

Consejo Episcopal Latinoamericano
Departamento de Comunicación Social
DECOS-CELAM

MEMORIAS DE LA OFICINA DE PRENSA
IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO
SANTO DOMINGO, OCTUBRE 1992

Consejo Episcopal Latinoamericano
Departamento de Comunicación Social
DECOS-CELAM

MEMORIAS DE LA OFICINA DE PRENSA
IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO
SANTO DOMINGO, OCTUBRE 1992

P R E S E N T A C I O N

El Presidente del Departamento de Comunicación Social del Consejo Episcopal Latinoamericano (DECOS-CELAM) Monseñor Roberto Lückert León, tiene el agrado de presentar la memoria de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, realizado en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana, en el mes de octubre de 1992.

Esta memoria responde a lo requerido en la función de la Oficina de Información y Prensa, que se formula así: "Elaborar las Memorias del proceso de organización de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia". Esta tarea fue encomendada al Dr. Jeremiah O'Sullivan Ryan, Coordinador de la Oficina de Prensa, y a su asistente Lic. Wadim Briceño González

I N D I C E

Presentación

Introducción

CAPITULO I:

PROCESO PREPARATORIO PARA LA OFICINA DE PRENSA DE LA IV CONFERENCIA

1. Primera Etapa: Desde mediados de 1989 hasta mayo de 1991

- 1.1. Diagnóstico Comunicacional
- 1.2. Antecedentes Comunicacionales: Medellín y Puebla
- 1.3. Hacia una política de Comunicación
- 1.4. Plan de Información
- 1.5. Sistema Informativo de la IV Conferencia
- 1.6. Abril de 1990: Retos Vislumbrados

2. Segunda Etapa: Desde 1991 hasta octubre de 1992

- 2.1. Santo Domingo a la vuelta de la esquina
- 2.2. Arzobispo de Santo Domingo: Definición de Responsabilidades
- 2.3. Resultados de Reunión Taller de abril de 1992
- 2.4. Retos de la Oficina de Prensa
- 2.5. Propuestas para la Oficina de Prensa
- 2.6. Acciones en el interín de la Reunión de Santo Domingo
- 2.7. Intensificación de correspondencia DECOS-CELAM
- 2.8. Reuniones en Santo Domingo (19, 20 y 21 de junio)
- 2.9. Segunda Reunión (sede de la Oficina de Prensa)
- 2.10. Balance de las visitas a Santo Domingo
- 2.11. Informe del DECOS sobre consolidación de la Oficina de Prensa
- 2.12. A dos meses de la IV Conferencia
- 2.13. Primer Boletín de Prensa / Fin de la Fase Preliminar

CAPITULO II

FUNCIONAMIENTO Y RELACION EVALUATIVA DE LA OFICINA DE PRENSA DE LA IV CONFERENCIA DE SANTO DOMINGO

Introducción

1. Visita del Santo Padre
 - 1.1. El Santo Padre: La Gran Noticia
2. Seguimiento Informativo
3. Proyección Noticiosa hacia el mundo
4. Desarrollo de las Asambleas Episcopales
5. Boletines Informativos y Ruedas de Prensa
 - 5.1. Boletines Informativos
 - 5.2. Ruedas de Prensa
6. Tratamiento a los periodistas
 - 6.1. Carencias Operativas para facilitar su labor
 - 6.2. Reflexiones sobre el Tratamiento a los Comunicadores
 - 6.3. Eventos a puertas abiertas
 - 6.4. Hablando con cifras y hechos
7. Relaciones con la Comisión de Medios de Santo Domingo
8. Producción de Video
9. Reuniones Evaluativas y Funcionamiento del Equipo Comunicacional de la IV Conferencia
 - 9.1. Fallido vuelco informativo al evento
 - 9.2. Fallas Estructurales. Cambios de último minuto
 - 9.3. Aterrizaje Forzoso en Santo Domingo
 - 9.4. Carencias Gerenciales
10. Desaprovechamiento de "tiempos muertos"
11. Guerra Informativa
12. Logística Comunicacional del evento

CAPITULO III

OPERATIVIDAD IDEAL DE UNA OFICINA DE PRENSA: SUGERENCIAS A LA LUZ DE LA EXPERIENCIA COMUNICACIONAL EN LA IV CONFERENCIA

Introducción

1. Operatividad Preparatoria. Pasos
2. Pasos Operativos "In Situ", desprendidos de la praxis de la IV Conferencia de Santo Domingo
3. Epílogo

INTRODUCCION

Del 12 al 28 de Octubre de 1992, se realizó en la ciudad de Santo Domingo (República Dominicana) la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, convocada por el Santo Padre, Juan Pablo II, bajo este lema: "Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana Jesucristo ayer, hoy y siempre".

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), con todos sus departamentos, dedicó más de dos años de trabajo intensivo a la preparación de este magno evento, cuyos objetivos eran:

- 1) Celebrar a Jesucristo, es decir: la fe y el mensaje del Señor crucificado y resucitado, difundido por todo el Continente y centro de la vida y la misión de la Iglesia, para que el nombre del mismo Jesucristo quede en los labios y en el corazón de todos los latinoamericanos.
- 2) Proseguir y profundizar, según las ineludibles exigencias pastorales del momento presente, las orientaciones de Medellín y Puebla, con miras a una renovada Evangelización del Continente, que penetre profundamente en el corazón de las personas y las culturas de los pueblos, y sea el espíritu que anime permanentemente la promoción humana.
- 3) Trazar, para los próximos años, una nueva estrategia evangelizadora, un plan global de acción, que tenga en cuenta las nuevas situaciones de los pueblos latinoamericanos y que constituya una respuesta a los retos de la hora presente.

El Departamento de Comunicación Social del CELAM (DECOS-CELAM) participó en la preparación de la IV Conferencia conjuntamente con los demás departamentos del CELAM, desde hace más de dos años, programando seminarios, encuentros, viajes, etc. Esta fase preparatoria se puede dividir en dos momentos: a) el desarrollo de los preparativos bajo la presidencia del Excmo. Mons. Gregorio Rosa Chávez hasta mediados del año 1991, cuando hubo cambio de las autoridades del CELAM; b) prosecución de las actividades al ser nombrado presidente del DECOS-CELAM el Excmo. Mons. Roberto Lückert León. Al mismo tiempo hubo cambio de Secretarios Ejecutivos del DECOS-CELAM y el Padre Pedro Briseño Chávez fue reemplazado por el Padre Pedro Freitas.

En el mes de abril de 1992 se convocó a una reunión en la ciudad de Caracas a un total de trece personas. Entre las cuales estaban tres Obispos de la Comisión Episcopal del DECOS-CELAM, su Secretario Ejecutivo, dos sacerdotes y siete laicos (cuatro de Venezuela), incluyendo los que formaban el equipo coordinador de la sala de prensa para la IV Conferencia.

Se buscó en los archivos del DECOS-CELAM alguna información y evaluación de las Oficinas de Prensa que funcionaron en las Conferencias de Medellín y Puebla, pero con pobres resultados. A continuación se procedió a escribir a otras instancias de la Iglesia, y los resultados fueron igualmente negativos.

Al no poseerse información (útil) acerca de cómo organizar una oficina de prensa para el magno encuentro continental de Obispos, que contaría también con la presencia del Santo Padre y de otras personalidades de la iglesia universal, surgió urgente asumir la responsabilidad de documentar paso a paso todo el proceso de organización, montaje y dirección de la oficina de prensa para la IV Conferencia General.

Esta memoria presenta los resultados de este proceso. Comprende tres grandes bloques:

1. Proceso Preparatorio para la Oficina de Prensa de la IV Conferencia
2. Funcionamiento y relación evaluativa de la Oficina de Prensa en la IV Conferencia General.
3. Operatividad ideal de una Oficina de Prensa. Sugerencias a la luz de la experiencia comunicacional de la IV Conferencia.

Por medio de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia General, se lograron significativos objetivos pero también hubo importantes carencias, algunas de las cuales podrían haberse evitado si se hubiera planificado y ejecutado más técnicamente todo el proceso. Lo vitalmente importante es que ha significado una experiencia y un aprendizaje que puede ser útil para futuras y análogas situaciones. La experiencia de Santo Domingo y la función de la Oficina de Prensa, contiene enseñanzas para la Iglesia a todos sus niveles. Es lo que pretende mostrar este

trabajo, que ha sido elaborado con un inmenso amor hacia la Iglesia. Cabe recordar lo que dijo: el Santo Padre Juan Pablo II en su discurso inaugural en Santo Domingo: "Intensificar la presencia de la Iglesia en el mundo de la Comunicación ha de ser ciertamente una de vuestras prioridades". El mismo documento de Santo Domingo afirma: "Así se da una relación muy íntima entre evangelización, promoción humana y cultura, fundada en la comunicación, lo que impone a la Iglesia tareas y desafíos concretos en el campo de la comunicación social".

CAPITULO I

11

FASE PREPARATORIA DE LA OFICINA DE PRENSA
DE LA IV CONFERENCIA DE SANTO DOMINGO

1. Primera Etapa: Desde mediados de 1989 hasta mayo 1991

Desde mediados de 1989, se comenzaron los preparativos y el proceso de diseño de la estrategia comunicacional del CELAM con miras a la realización de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo 92). Se recuerda, por ejemplo, la realización de un seminario para periodistas de los países bolivarianos bajo el nombre de "500 años de Evangelización en América Latina". Se realizó en Quito, Ecuador, bajo los auspicios del DECOS-CELAM y del Secretariado Conjunto de las Organizaciones Comunicacionales Internacionales de la Iglesia UNDA-OCIC-UCLAP. Unos veinticinco periodistas de medios de comunicación no confesionales de Colombia, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela y Panamá, participaron en los quince días de reflexión y encuentro sobre el polémico tema de los quinientos años de colonización y evangelización del Nuevo Mundo. Idéntico encuentro se realizaría un año después, pero con representantes comunicacionales de los países caribeños. Ya en 1988 se habría realizado el respectivo encuentro con periodistas de radio, Cine y TV de los países andinos.

Estos tres eventos, congregaron cerca de unos 70 destacados profesionales de la comunicación social latinoamericana, con la iglesia de la región, abriéndose las puertas del necesario diálogo entre el CELAM y los Medios ante la inminente cercanía de un acontecimiento histórico como la IV Conferencia. La idea consistía en que una gran parte de los comunicadores participantes en los tres eventos, llevaría a cabo la cobertura informativa de Santo Domingo 92, contando con las herramientas conceptuales fundamentales para abordar el evento -la IV Conferencia- en su debido contexto eclesial, social e histórico. Más adelante se expondrá hasta qué punto fueron aprovechadas tales iniciativas, organizadas conjuntamente por el DECOS-CELAM (cuando Monseñor Rosa Chávez y Pedro Briseño Chávez estaba al frente de la Secretaría Ejecutiva) y las organizaciones de comunicación UNDA-OCIC-UCLAP, cuyo secretariado funciona en Quito.

Ya en Abril de 1990, se inicia la preparación del plan de comunicaciones de la IV Conferencia con la realización de la Reunión Continental de Directores de Prensa de las Conferencias Episcopales de América Latina, efectuada en Santo Domingo del 2 al 6 de Abril del 90 y convocada por la Oficina de Prensa del CELAM, en aquel entonces dirigida por el Padre Pedro Briseño Chávez.

Cerca de veinte participantes asistieron a la convocatoria, incluidos Monseñor Gregorio Rosa Chávez, Presidente del DECOS-CELAM y Monseñor Guillermo Melguizo - Secretario Adjunto del CELAM-. El resto de los participantes representaban a las diferentes oficinas de prensa y departamentos de comunicación de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas.

1.1. Aspectos Abordados: Diagnóstico Comunicacional

La importante reunión marcó el inicio del trabajo preparativo -a nivel de cada Conferencia Episcopal- del diseño de estrategias comunicacionales para la IV Conferencia. Se abordó primeramente el análisis situacional en aquel momento: panorama de la información en América Latina, realidad de los medios de comunicación de la Iglesia en el Continente y de las oficinas de prensa de las respectivas Conferencias Episcopales (logros, carencias, perspectivas). Uno a uno los asistentes rindieron el informe respectivo de esos tres aspectos, lográndose un diagnóstico aceptablemente aproximado de la situación comunicacional de la Iglesia Latinoamericana a dos años del reto de la IV Conferencia. La Oficina de Prensa anfitriona, correspondiente a la Conferencia Episcopal de República Dominicana, también rindió su informe respectivo, de gran interés por lo que significa en cuanto a organización local del magno evento. El Sr. Saturnino Guzmán -actual Director de la Oficina de Prensa Episcopal Dominicana- rindió el siguiente informe:

República Dominicana: "Oficina de Comunicación de la Iglesia Católica". En la práctica cuenta sólo con una persona: el director. Se sostiene gracias a diversas ayudas y colaboración profesional. Está procurando un buen nivel de dinamismo y de funciones sobre todo frente a la celebración

del V Centenario y de la IV Conferencia General en Santo Domingo, el próximo 1992. Sus funciones: ser fuente de información sobre la Iglesia para la prensa local; proveer de información a los periodistas. Sus recursos humanos: además del director, un consejo de directores y un equipo de asesores. Carece de local. Cuenta con subsidios y ayudas económicas, además de un fondo de autofinanciamiento. Tiene fax, equipo de video, etc. Buena relación con los dueños, productores y reporteros de televisión y de prensa. Anima la celebración de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, realiza rueda de prensa, organiza entrevistas, etc.

Más adelante se hará el balance del servicio prestado por dicha dependencia, en el devenir del evento que se realizara dos años después. Por los momentos vale tenerlo presente como referencia.

Otro punto abordado en aquella reunión preparatoria (Abril 1990) fue el concerniente a la infraestructura de telecomunicaciones de Santo Domingo. El equipo de técnicos de la Empresa CODETEL expuso las interesantes posibilidades que se ofrecían a los efectos de la difusión de la IV Conferencia: estaciones terrenas para la comunicación vía satélite, conexión directa con varios países, sistema de cableado submarino, y la serie de disponibilidades telecomunicacionales que luego se referirán con detalles. Para aquel entonces, plantearon los técnicos que la República Dominicana era el país mejor conectado del Continente, lo cual quedó ciertamente corroborado en el desarrollo del evento.

Se dejó sentada la necesidad de conocer con la debida antelación, el conjunto de requerimientos en telecomunicaciones para el evento, de acuerdo a la cobertura informativa estimada. De allí -se recalcó- que haya de realizarse con suficiente anticipación el programa y las características de la IV Conferencia y de la visita Papal, aspectos que luego serán evaluados.

1.2. Antecedentes Comunicacionales: Medellín y Puebla

Se pasó revista al aspecto comunicacional de las dos Conferencias Generales anteriormente realizadas, en especial la última y más conflictiva de ellas: Puebla (Octubre de 1979). Lo relativo a Medellín 68 se abordó como punto

referencial, de contexto general, político y comunicacional radicalmente distinto al vivido once años después en Puebla. Cuando en Medellín dominó la prensa escrita y básicamente local, en Puebla se contabilizaron cerca de tres mil acreditaciones de diferentes medios y agencias, frente al escaso centenar de periodistas que cubrió la conferencia anterior. Casi inexistentes en Medellín -según se refirió- las tensiones con los comunicadores estallaron en Puebla, llegando al extremo de producirse el denominado Puebla paralelo, en el que periodistas excluidos de la Conferencia -con el aval de obispos simpatizantes- montaron su propio laboratorio informativo. Mientras, en el Puebla verdadero, la agencia EFE transmitía diariamente a todos sus abonados los pormenores de la magna reunión, en su carácter de Agencia oficialmente contratada, para cubrir el evento.

Una sala de prensa con más de mil quinientas máquinas manuales, boletines de prensa diarios -muy protestados por su retraso- y ruedas de prensa moderadas por el entonces Presidente del DECOS-CELAM -Monseñor Darío Castrillón Hoyos-, fueron puestos a la disposición de los cerca de setecientos periodistas que diariamente cubrían el evento, de acuerdo a lo referido en la reunión tratada. Sin embargo, los periodistas del llamado Puebla paralelo aludieron constantemente a un temor de los Obispos participantes en la Conferencia hacia los medios de comunicación.

1.3. Hacia una Política de Comunicación para la IV Conferencia

Pasada revista al panorama que precedió a Santo Domingo 92, los participantes en este Encuentro Continental de Directores de Oficinas de Prensa de los Episcopados de la región, acordaron dos grandes líneas de acción referidas al antes y al durante de la IV Conferencia, propuestas que más adelante proyectaremos a su grado de cristalización en el funcionamiento práctico de la Oficina de Prensa de Santo Domingo 92. Las líneas propuestas fueron:

Antes de Santo Domingo: proponer posibles políticas de comunicación e información en conjunto (las Conferencias Episcopales); diseñar un modelo de oficina de prensa, con todas sus características (asignada a la Conferencia Episcopal, al Secretariado General, o a la Comisión Episcopal de Comunicación Social); suministrar a la sala de prensa de la IV Conferencia las facilidades pertinentes; estudiar el

documento preparatorio para hacer los debidos aportes al CELAM en cuanto a comunicación e información; convocar y preparar a los medios informativos de cada país, manteniendo reuniones periódicas con los mismos (propios y ajenos); solicitar formalmente el apoyo de las Conferencias Episcopales para el buen funcionamiento de sus Oficinas de Prensa; apoyar el proyecto de Radio Vaticano en cuanto a la transmisión y recepción de su señal vía satélite para América Latina; que los trabajos monográficos de los becarios del DECOS se enfoquen en la temática de la IV Conferencia General.

Durante Santo Domingo. Procurar no repetir los errores y deficiencias de Medellín y Puebla; ver a los periodistas como colaboradores más que como adversarios; proveer no sólo medios técnicos sino también un buen equipo humano de acogida (y no de choque).

De momento, sin adelantar la evaluación respectiva según el parámetro lógico, objetivos-logros, cabe hacerse un breve señalamiento: Los antecedentes comunicacionales de Medellín y, muy especialmente, de Puebla, revisados con dos años de antelación a Santo Domingo 92, dejaban constancia de la delicada importancia de la fase preparatoria de la organización de la Oficina de Prensa de Santo Domingo, así como de la estrategia comunicacional "Ad Intra" y "Ad Extra" del CELAM de cara al evento. No obstante, y guardando las distancias de contexto y especificidades, Santo Domingo 92 evidenció carencias estructurales -como luego se detallará- similares a la III Conferencia de Puebla. Esto reconociendo igualmente las felices diferencias que existieron entre una y otra estrategia comunicacional.

1.4. Del 90 al 92: Hacia un Plan de Información

El punto culminante de la referida reunión de directores de prensa episcopales se dedicó a concretar líneas de acción en materia de comunicaciones. Cuatro puntos centraron el trabajo: Esbozo de perfiles informativos en la Iglesia, estrategias Ad Intra, Ad Extra y consolidación del Sistema informativo para Santo Domingo 92. De significativo interés resultaron aspectos de las llamadas estrategias Ad Intra, según las cuales cada Conferencia Episcopal debía ofrecer formación a los periodistas de cada país acerca de la Iglesia y, en especial, de la IV Conferencia, así como de alimentarlos de información -en acción conjunta con los medios de la Santa

Sede- sobre los preparativos del magno evento. La estrategia Ad Extra, o de proyección de la Iglesia hacia la Opinión Pública, se trazaron tres momentos fundamentales: Etapa de ALERTA (1990) o de preparación de recursos humanos y materiales; Etapa de INTERES (1991), en la que se acometía la difusión del documento de consulta y la promoción comunicacional de los diversos aspectos encerrados por el Quinto Centenario. Finalmente quedaba para 1992 la Etapa de ADHESION, según la cual se concentraba la labor en la IV Conferencia, el intercambio de información al respecto entre las comisiones episcopales y, especialmente, la acción publicitaria mediante "spots" de radio y televisión, al tiempo que se buscaría la adhesión de periodistas católicos para la difusión de los entretelones de Santo Domingo 92. En esta línea, se situarían eventos como los seminarios de periodistas realizados en Quito, Ecuador, en 1988, 1989 y 1990, reseñados páginas atrás. Restarían, sin embargo, eventos similares pero a nivel de cada Conferencia Episcopal, carencia que en la práctica no se suplió en la medida requerida.

Finalmente se detallaron los pasos logísticos y organizativos para consolidar la oficina de información requerida en la IV Conferencia. Vale mencionar los siguientes:

1.5. Hacia un Sistema Informativo de la IV Conferencia

Pueden considerarse los siguientes elementos:

1. Levantar y actualizar un inventario de MCS, tanto comerciales como de la Iglesia.
2. Establecer un cupo limitado de acreditaciones periodísticas.
3. Establecer el trámite de las acreditaciones en coordinación entre el CELAM y las Conferencias Episcopales. Formar un comité de aprobación.
4. Reservar habitaciones de hoteles en Santo Domingo para periodistas.

5. Preparar sala de prensa y sala de redacción en Santo Domingo.
6. Organizar servicios informativos con la ayuda de un equipo interdisciplinario de redactores.
7. Organizar un equipo de edecanes (posiblemente estudiantes de CS y periodismo), con capacitación previa en relaciones humanas y en temática de la Iglesia.
8. Establecer el equipo directivo y ejecutivo: secretarias, jefe de redacción, asistentes, equipo de traductores, jefe de edecanes, etc.
9. Considerar la conveniencia de que los directores de prensa de las Conferencias Episcopales estén en Santo Domingo, para atender a los periodistas de sus respectivos países, y hacer seguimiento de las informaciones y opiniones difundidas por éstos.
10. Organizar la informatización en terminales, en diversos idiomas.

1.6. Abril de 1990: Retos vislumbrados

Al final de los cuatro días de aquella reunión preparatoria, se esclarecieron una serie de metas (a ser alcanzadas) para garantizar la cobertura de prensa requerida por la IV Conferencia. Entre tales retos vale mencionar dos por su incidencia posterior en los resultados comunicacionales de Santo Domingo 92 (como se verá en el análisis de la praxis de la IV Conferencia):

1. Importancia de fortalecer la organización de la Oficina de Prensa anfitriona, esto es, la del Episcopado Dominicano.
2. Necesidad de llevar adelante una reflexión y toma de decisiones acerca de políticas informativas y de comunicación.

2. Segunda Etapa: De 1991 hasta Octubre 1992

En 1991: Hubo cambio de autoridades del CELAM y continuidad de estrategias comunicacionales en la mira de la IV Conferencia.

En la mira de un mismo horizonte -la más idónea formulación estratégico-comunicacional para Santo Domingo 92- Monseñor Roberto Lückert León asume la Presidencia del DECOS-CELAM y el Padre Pedro Freites substituye al Padre Pedro Briseño en la Secretaría Ejecutiva.

Las nuevas autoridades del DECOS-CELAM comenzaron su trabajo en forma inmediata. Se realizaron tres reuniones con los responsables de la comunicación social en las Conferencias Episcopales en tres zonas geográficas del continente (Cono Sur, Bolivarianos, Centro América y el Caribe). En estas reuniones no se trató el tema de la Oficina de Prensa, sino el tema del aporte del DECOS-CELAM sobre la comunicación en la Iglesia Latinoamericana para el documento de trabajo que el CELAM estaba preparando para la IV Conferencia. Este proceso llegó a su final con un encuentro de expertos del DECOS que se reunieron en Caracas entre el 28 y 29 de Octubre, con la asistencia de una docena de expertos incluyendo tres Obispos de la Comisión Episcopal del DECOS. Como resultado de dicho encuentro se preparó un trabajo titulado "La Comunicación Social hacia Santo Domingo 1992".

2.1. 1992: Santo Domingo a la vuelta de la esquina

A todo tren se acometen las reuniones y visitas a la sede de la IV Conferencia. Tras cierto letargo en 1991 -motivado a causas diversas y que no es el caso analizar- los ocho meses de proximidad del evento, llaman a una urgente toma de decisiones, en momentos en que muchas de vital importancia aguardaban esclarecimiento. Con casi todo por hacerse en materia de acciones comunicacionales preparatorias a Santo Domingo, a finales de Enero se hacen los primeros contactos con el lugar de sede para el evento. Se conocieron "In Situ", las posibilidades y carencias: contactos con CODETEL, aspecto hotelero, posibles sedes para sala de redacción y atención de los periodistas, definición de responsabilidades (CELAM, Vaticano, DECOS, Comisión de Medios de República Dominicana), entre otros aspectos.

Participaron en la reunión en Santo Domingo dos Obispos de la Comisión del DECOS, el Secretario Ejecutivo, un experto en organización de PDVSA de Caracas, el Dr. O'Sullivan y la Comisión Episcopal Dominicana. En realidad esta reunión fue solo un primer contacto como puede apreciarse en el informe que se elaboró y de donde extraemos lo siguiente:

¿Cómo organizar el servicio informativo correspondiente a un evento de tanta magnitud como la Cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano?

Este servicio dependerá seguramente de la Secretaría General del CELAM en la Conferencia. Al frente de su organización debe haber un gerente general y co-responsables para las áreas más importantes de su gestión. Se Considera que deben existir en los archivos del CELAM algunos "informes" en relación a la Tercera Conferencia realizada en Puebla, México. El Secretario Ejecutivo del DECOS debería localizar estos informes y analizarlos cuidadosamente.

Además, del Gerente General debe haber responsables en las siguientes áreas:

- 1) Administración de la oficina, incluyendo reproducción y distribución de materiales.
- 2) Organización de las ruedas de prensa en las diferentes sedes de la Conferencia, incluyendo toda la logística de las mismas.
- 3) Acreditación y registro de los periodistas, bajo algunos criterios previamente elaborados.
- 4) Logística. ¿Qué equipos, salas, espacios, etc., habrían para los periodistas y dónde?

Cabe mencionarse dos de las apreciaciones que hiciera Monseñor Fabio Rivas, Presidente de la Comisión de Medios de la República Dominicana, en relación a dos aspectos: la contratación de una agencia internacional para la cobertura oficial del evento y de poner la técnica en manos de gente

capaz para que configure el equipo de prensa de la IV Conferencia.

Cinco semanas después, tras los aciagos días que afectaron a Venezuela -y por ende a la Presidencia del DECOS-CELAM- con motivo de la intentona militar contra el gobierno, se retoma el hilo conductor en la vía de Santo Domingo. La Secretaría Ejecutiva del DECOS prepara la Agenda para la Reunión-Taller en Caracas del equipo de prensa de la IV Conferencia. Ya a mediados de ese mes, hay catorce posibles nombres para configurar dicho equipo. Todos son convocados a una reunión en Caracas del 7 al 9 de Abril, donde se definirían las líneas de trabajo y filosofías de acción comunicacional para Santo Domingo 92.

Entre los catorce convocados a la Reunión-Taller, estaba el periodista argentino José Ignacio León, asesor de Prensa durante el gobierno del Presidente Alfonsín, uno de los que resultaron finalmente excluidos del equipo de prensa de la IV Conferencia, con significativas consecuencias para el desarrollo comunicacional del evento, como se analizará en su debido momento. Así mismo, se extendió invitación a un experto en comunicaciones de la empresa petrolera PDVSA, para que asistiera a la reunión de abril en carácter de asesor. Dicho contacto se hizo a través del Departamento de Comunicación del Episcopado Venezolano, en comunicación enviada por su director -Jerry O'Sullivan- a los directivos de la empresa.

2.2. Arzobispo de Santo Domingo: Definición de responsabilidades

Mientras la reunión de Caracas se realizaba, el Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, Presidente del CELAM, notificaba a los responsables de la planificación de comunicaciones de la IV Conferencia -Carta fechada el 10 de abril- que sería la Santa Sede la responsable de la difusión de las homilias del Santo Padre en Santo Domingo, así como de otros comunicados que el Papa tuviera a bien hacer. Tales documentos serían entregados -bajo embargo- por el Director de prensa de la Santa Sede, correspondiendo a la Oficina de Prensa su repartición entre los periodistas acreditados para la cobertura del evento. En cambio, precisó el Cardenal López, las informaciones relativas a la IV Conferencia difundidas por la oficina de prensa del CELAM, serían estricta responsabilidad de ellos CELAM.

2.3. Resultados Reunión-Taller del Equipo Coordinador de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia

Los integrantes potenciales del equipo comunicacional de Santo Domingo 92 fueron los siguientes:

1. Excmo. Mons. Roberto Lückert León, Obispo de Cabimas, Presidente del DECOS-CELAM.
2. Excmo. Mons. Héctor Gutiérrez Pabón, Obispo Auxiliar de Cali, Miembro Comisión Episcopal DECOS-CELAM.
3. Excmo. Mons. Rómulo Emiliani, Vicario Apostólico del Darién, Miembro Comisión Episcopal DECOS-CELAM.
4. Padre Pedro Freitas Romero, Secretario Ejecutivo DECOS-CELAM.
5. P. Hugo Ara, SJ, Bolivia
6. P. Rolando Calle, SJ, Ecuador
7. Dr. Jerry O'Sullivan, Venezuela
8. Lic. Eduardo Romero, Uruguay
9. Lic. José Visconti, Venezuela
10. Lic. José Ignacio López, Argentina
11. Dr. Luis Vezga Godoy, Venezuela
12. Lic. Evelyn Villalobos, Venezuela
13. Sr. Saturnino Guzmán, República Dominicana.

Cabe mencionar la ausencia del Padre Pedro Briseño, quien posteriormente se incorporó al equipo. Tal como se destacó anteriormente, participaron dos expertos en materia de organización de prensa, como asesores: el Lic. José Ignacio López (Argentina) y el Dr. Luis Vezga Godoy (PDVSA-Venezuela).

Esta reunión - taller sirvió para delinear acciones concretas de trabajo a seis meses del magno evento. Se reformularon los objetivos a ser logrados -en relación a los

planteados en 1990- y se abordaron los aspectos operativos, logísticos y filosófico-comunicacionales que implicaba Santo Domingo 92.

La eficiencia en el manejo de la información, a través de un trabajo en equipo, fue el primer objetivo definido. Otras metas a lograr serían:

Distinguir bien lo que es Oficina de Prensa de la IV Conferencia, ante la coincidencia de tres eventos de gran magnitud:

1. La Celebración del Quinto Centenario.
2. La visita del Santo Padre.
3. La IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Al respecto se insistió en que la responsabilidad fundamental del servicio informativo de Santo Domingo 92 sería la IV Conferencia. Pero como se vio en la práctica, la visita papal consumió buena parte del tiempo y energías del equipo, en desmedro de la cobertura de lo prefijado, como se tratará más adelante.

El tercer objetivo esbozado fue el de lograr que la voz de los obispos latinoamericanos llegase a todo el continente. Que la oficina de prensa fuese un servicio a la verdad, a la comunicación y a los comunicadores fue el cuarto, mientras un quinto objetivo buscaba el abrir canales para la comunicación y difusión de la IV Conferencia reconociendo su temática y propósitos.

De la reunión de Abril de 1990 -ya reseñada- se retomó un sexto objetivo: Procurar no repetir los errores y deficiencias de Medellín y Puebla; ver a los periodistas como colaboradores más que como adversarios, proveyendo no sólo medios técnicos sino también un buen equipo humano de acogida.

Finalmente se esbozaron dos objetivos a lograr: que la Oficina de Prensa prestase un servicio adecuado para cada medio y a la diversidad de requerimientos y necesidades

(prensa gráfica, radio y televisión), así como hacer que la oficina de prensa fuese una estructura pastoral y evangelizadora.

2.4. Retos de la Oficina de Prensa

Los participantes a la Reunión-Taller, coincidieron en que por el momento controversial en general que vive América Latina en todos los ámbitos de su devenir, habría que tener muy claro lo que se va a informar en la IV Conferencia. Se resaltó además en esa ocasión que eran de esperarse presiones y tensiones por parte de los periodistas de una asamblea paralela, de grupos antijerárquicos y de otros grupos que orquestasen una estrategia manipuladora de la información en torno a la IV Conferencia. Efectivamente, como se tratará, tales suposiciones se concretaron en la práctica.

Aportes de los expertos

Tanto el Lic. José Ignacio López como Luis Vezga Godoy, hicieron un interesante aporte a la reunión, definiendo claramente las metas y requerimientos estructurales a considerar por la más idónea Oficina de Prensa al servicio de la IV Conferencia. Cabe recoger algunos de los más relevantes aportes que realizaron:

Metas

Lic. José Ignacio López: El primer paso ha de ser trabajar en equipo y facilitar la información durante la IV Conferencia. La Oficina de Prensa es ante todo un servicio a la verdad y a los comunicadores.

En el trabajo periodístico existe una tensión que debemos comprender, y que es parte del juego dialéctico entre quien da la información y quien busca la información.

El equipo coordinador debe destacarse por la cordialidad en el trato a los profesionales de la comunicación.

El objetivo fundamental de la Oficina de Prensa es alcanzar una eficiencia y que sea para los periodistas una fuente de información.

Algunos periodistas conciben la Oficina de Prensa como una estructura que impide la comunicación. El modo de ser eficiente es tener claras las reglas de juego, tomar en cuenta todo tipo de detalle, boletín, acreditación, síntesis, etc.

La eficiencia exige que la noticia esté a tiempo, hacer la entrega adecuada de la información, establecer los derechos que da la acreditación.

La Oficina de Prensa no debe confundirse como la oficina que entrega noticia oficial.

Para ser eficiente la estructura de información requiere algunas condiciones:

- a) Que los responsables de la Oficina de Prensa tengan la más amplia información de lo que ocurre en el evento.
- b) La única forma de suministrar la información es teniéndola.
- c) Gran sentido de responsabilidad del Equipo.
- d) Estar a disposición para que todo esté bien organizado; ser responsables ante la presidencia del CELAM, ante los obispos. Esta no es cualquier Oficina de Prensa; hay que hacer un esfuerzo especial para brindar todo tipo de información; hay que ser testimonio de lo que se está manejando. El mundo moderno escucha a los que dan testimonio. No se debe desmentir con ninguna actitud el Documento que se entregue.

Dr. Luis Vezga Godoy: (Asesor-experto en comunicaciones de Venezuela). Esta Oficina de Prensa posee un rasgo particular, ya que es una Oficina de Prensa eminentemente pastoral. Es la Oficina de Prensa de la Iglesia. Para este evento los periodistas son un público especial, hipercrítico, escéptico,

hipersensibilizado frente a todas las inquietudes.

Se debe establecer un orden político:

a) Cómo comportarnos?

b) La Oficina de Prensa no puede estar aislada. La Oficina de Prensa es una tuerca más dentro de toda la organización o engranaje.

En todos los lugares donde se esté desarrollando la IV Conferencia.

- Como definición política de alto nivel, la presidencia del CELAM debe nombrar un vocero oficial, que a su vez debe ser el Presidente del DECOS-CELAM.
- No se puede manejar la información en el ámbito del misterio o del secreto.
- Se debe comenzar a preparar a la opinión pública sobre este evento.

Habrán situaciones tensas durante los días que se desarrolle la IV Conferencia, para lo cual se ha de estar preparado.

Cabe acotar, al respecto de tales sugerencias, que ni el Lic. López ni Vezga Godoy, serían incluidos en el equipo de prensa o de organización logística de la IV Conferencia. Sin embargo, sus aportes, a menos de cinco meses del evento, constituyeron caminos a seguir para el alcance de los objetivos inicialmente esbozados. Tendría que contarse, claro está, con el idóneo recurso material y humano, para cristalizar en la práctica la referida serie de acciones fundamentales delineadas en dicha reunión.

Igualmente se convinieron una serie de acciones y políticas comunicacionales hacia la consolidación de la

Oficina de Prensa, que retomamos a continuación:

2.5. Propuestas para la Oficina de Prensa

La Oficina de Prensa debería comenzar ya, es decir, ya comenzó hoy martes 7 de abril de 1992. Desde ahora debe comenzar un trabajo de coordinación con los medios.

- Que se comience a preparar a la opinión pública desde esta fecha hasta Santo Domingo.
- Se debe entablar contacto con los grandes centros de información: New York, México, Brasil, Argentina, etc., y también un contacto con las cadenas de televisión.
- Enfocar dónde están los centros o mercados de información globalizante.
- Establecer una labor ejecutiva con las grandes agencias de noticias. Presentarles de modo oficial la Oficina de Prensa de la IV Conferencia.
- Producir unos documentos básicos:
 - ¿Qué es el CELAM?
 - ¿Qué es la IV Conferencia?Esto se debe elaborar en forma ágil, sin discurso. Se trata de dar una noticia.
- Realizar unas visitas ejecutivas a los medios.
- La IV Conferencia no es evento nacional, es internacional.
- Se debe proveer a la sala plenaria de un circuito cerrado de televisión.
- Se debe clarificar cuál es nuestro objetivo como Oficina de Prensa.
- Se busca que América Latina sepa lo que están haciendo los obispos latinoamericanos durante estos días.

En cuanto a las políticas

- No se va a evangelizar durante estos días por los medios, aunque la información implica un acto evangelizador.
- Los periodistas quieren acceso y quieren información.
- Mostrar que somos amigos de los medios, que se destaque la cordialidad y el deseo de servirles.
- Clarificar a los periodistas cuándo es un evento abierto y cuando es un evento cerrado.
- Debe haber un jefe de redacción y quienes elaboren los boletines de Prensa.
- Clarificar a los periodistas los lugares de acceso.
- Se debe responsabilizar al Presidente del DECOS-CELAM como encargado de la Oficina de Prensa.

La definición de las políticas nos da la organización. Debemos crear una estructura funcional. Para la IV Conferencia es urgente que se nombre a una persona que comience a moverse, que aclare dudas.

- Las decisiones internacionales hay que tomarlas en cuenta.

Dr. Lic. Luis Vezga Godoy: Se debe hacer una memoria de todo lo referente a la preparación y ejecución de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia. Al DECOS-CELAM le compete mover la información hacia afuera, que circule.

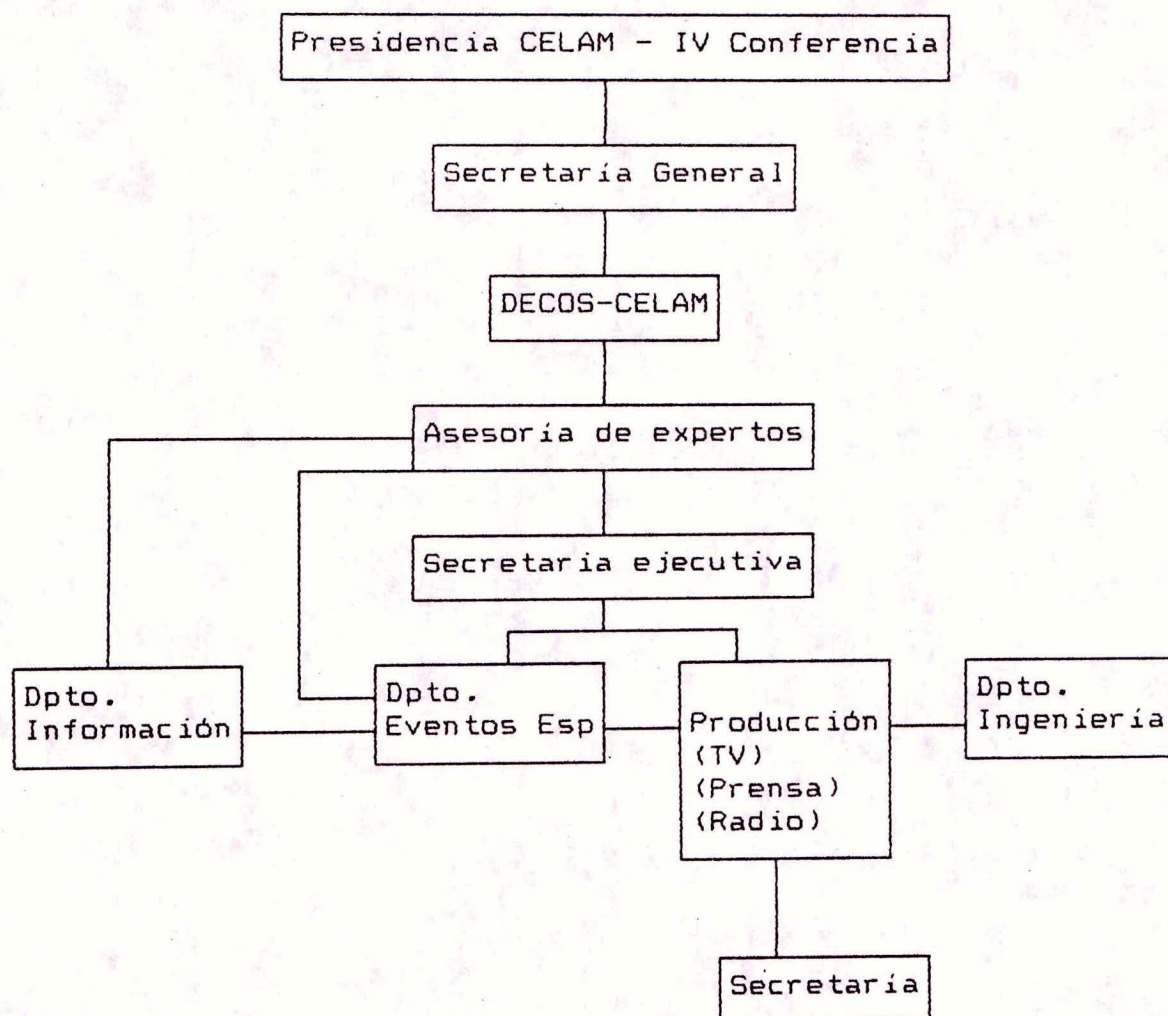
- Hay canales de TV en Santo Domingo que están dispuestos a ser voceros y mantener transmisión continua.
- Vocero oficial debe ser Mons. Lückert, presidente del DECOS. Siempre en contacto con presidencia y secretaría general, y contando con nuestra ayuda.
- Elaboración de un plan definitivo de la Oficina de comunicación, con responsables de los diferentes departamentos.

- Hacer un bosquejo para saber quiénes son.

En la reunión Taller de Abril del 92 los participantes abordaron aspectos logísticos implicados en la organización de la IV Conferencia: equipamiento técnico requerido, proceso de acreditaciones, tecnologías comunicacionales y aspectos más directamente vinculados con el desarrollo en sí de la Oficina comunicacional a consolidarse, así como la filosofía, implementación y objetivo de las Ruedas de Prensa y de los boletines informativos que se realizaron diariamente en el fragor de la IV Conferencia. Cabe recordar que la logística e infraestructura del evento corrieron por cuenta de la agencia transnacional de turismo Marsans, contratada por el CELAM para tales efectos. En capítulo aparte se expone el trabajo y responsabilidades asumido por dicha empresa.

Entre las muchas ideas trabajadas en la reunión, destaca la posibilidad de contratarse a una agencia noticiosa como agencia oficial de la IV Conferencia, así como en Puebla la Agencia EFE refirió los pormenores de la III Conferencia y la hizo llegar a todos sus abonados durante el tiempo que abarcó el evento. También se insistió en la necesidad de idear un programa complementario para los periodistas, que abarcara talleres, ponencias y hasta convivencias. "Vale la pena realizar encuentros para mantener activos a todos los periodistas, para aprovechar al máximo el evento" - se argumentó en aquella ocasión, al tiempo que se proponían otras actividades adicionales a las propiamente informativas en Santo Domingo 92.

Tras aquellos tres días de planificación de los posibles integrantes de la dependencia comunicacional, se ideó el organigrama tentativo de la Oficina de Prensa:



Con el organigrama, se distribuyeron las posibles responsabilidades que serían asumidas por los probables integrantes del equipo, a saber:

DECOS-CELAM: Mons. Roberto Lückert, Mons. Héctor Gutiérrez, Mons. Rómulo Emiliani, P. Pedro Freites.

Departamento de Ingeniería: Sr. Saturnino Guzmán como delegado del departamento de comunicación en Santo Domingo.

Departamento de Producción (TV, Radio, Prensa): Lic. Evelyn Villalobos, P. Rolando Calle, P. Pedro Briseño.

RR.PP. Eventos Especiales: P. Hugo Ara, Sr. Eduardo Romero.

Departamento de Información: Sr. José Ignacio López, P. Nereu de Castro Teixeira, Sr. Saturnino Guzmán.

Secretario Ejecutivo: Dr. Jerry O'Sullivan.

En cuanto al organigrama de acción logística, finalmente se hicieron una serie de sugerencias de acciones operativas, entre las que resaltaron:

- Contar con un archivo desde el cual se registre todo cuanto se reseñe a través de los medios sobre la IV Conferencia, a modo de Feed-Back informativo para el equipo de prensa. (Desde el Brasil, el equipo Beta Kan se había puesto a la orden al respecto).
- Consolidar la venta de los derechos de transmisión a una Agencia japonesa que supuestamente ofrecía cincuenta millones de pesos dominicanos.
- Contar con un servicio de traducciones en portugués, inglés y español.
- Alquilar tiempo en los satélites, organizar en cada país a una empresa que baje la señal y la envíe a los medios de comunicación. Aprovechar el ofrecimiento de la poderosa empresa televisiva Televisa, de México, que se mostró dispuesta a transmitir los pormenores del evento sin costo alguno a varios países de la región.
- Televisar las sesiones plenarias destinadas a ponencias o primeros discursos de los delegados por un circuito cerrado de televisión. Igualmente, posibilidad de presencia permanente (sin audio cuando así se decida) durante todo el transcurso de las deliberaciones.
- Comenzar inmediatamente la redacción y difusión de boletines informativos que contribuyan a crear un ambiente favorable al acontecimiento, así como iniciar contactos del mejor

nivel con los directores de los servicios latinoamericanos de las grandes internacionales. Lo mismo con las grandes cadenas televisivas. Preparar material ambiente de radio y TV para la promoción del evento.

- Que el DECOS-CELAM cuente con un grupo de asesores profesionales ajenos a aquellos que estén asumiendo responsabilidades ejecutivas.

Tales propuestas operativas, en su mayoría, no se cristalizaron en la práctica, lo que condenó el alcance de varias de las metas y objetivos que tenía en su mira la oficina de prensa. Mientras que en algunos casos, como se verá en su momento, unas se realizaron a medias, otras se omitieron del todo, con las naturales consecuencias negativas de cara a las aspiraciones planteadas. Sin embargo, queda constancia de la experiencia para que en lo sucesivo no se pasen por alto acciones de vital importancia como las referidas, así como otras no contempladas.

Terminada la Reunión-Taller, y a menos de cinco meses del evento; se prosiguió a todo tren y de manera más clarificada en la consolidación de la Oficina comunicacional de Sto. Domingo 92. Se convino en repetir dos reuniones similares en la sede del evento mientras se avanzaba en el camino recién trazado. Sólo se concretó una, en Junio, con sólo parte del equipo.

2.6. Acciones en el interin de la reunión en Santo Domingo

Entre la referida reunión-taller realizada en Caracas durante la segunda semana de Abril y el encuentro más definitorio que tendría lugar en Santo Domingo, se dieron diferentes pasos en la consolidación de la oficina comunicacional de la IV Conferencia. Diez días después del taller, el 20 de abril, el Lic. Vezga Godoy planteaba por escrito sus apreciaciones del proceso y los requerimientos que a su juicio debían considerarse para el cumplimiento de los objetivos prefijados y para el contrato de sus servicios particulares como organizador de la logística de la IV Conferencia. Y aunque veinte días más tarde -13 de Mayo de 1992- se descartase su contratación, vale rescatar algunas de sus percepciones:

"Somos del criterio de que la misión y responsabilidad que deberá afrontar Monseñor y su equipo es mucho mayor que la inicialmente demostrada en la reunión de Caracas. El equipo de prensa organizado por el DECOS-CELAM exige asistencia profesional desde este mismo instante" (carta fechada el 20-4-92 y dirigida por el Lic. Godoy a un alto ejecutivo de PDVSA).

Enumeró igualmente una serie de pasos que a su criterio había que adelantar y prever en las distintas etapas de la IV Conferencia: Previa, Durante y Post. De tales apreciaciones vale retomar las siguientes:

En la etapa previa se estima necesario, inicialmente, acometer tareas destinadas a:

1. Poner en funcionamiento el equipo comunicacional interno de la Iglesia a nivel de las Conferencias Nacionales.
2. Dar inmediato inicio a las gestiones de vocero y presidente del DECOS-CELAM a Monseñor Roberto Lückert a nivel continental.
Para ello definir y preparar un plan de relaciones públicas y prensa a realizar continental y nacionalmente entre los meses de Abril y Septiembre. Este plan buscaría principalmente hacer conocer los alcances de la IV Conferencia en los principales centros y mercados informativos del Continente y hacer del evento "un hecho noticioso" con alcance y penetración en todos los medios de comunicación social de la región. Junto a ello, lograr el debido conocimiento de la celebración de la IV Conferencia a nivel de los profesionales del periodismo latinoamericano para promover su asistencia.
3. Colaborar con el Presidente del DECOS-CELAM en lo relativo a las relaciones profesionales que se deben adelantar con las autoridades públicas y eclesiásticas de Santo Domingo vinculadas directa o indirectamente con las demandas y exigencias comunicacionales que requerirá la IV Conferencia.
4. Definir y preparar documentos y reglamentos internos de trabajo, con la finalidad de crear la estructura administrativa y operativa necesaria para el funcionamiento durante 18 días de un centro de servicios de comunicación pública en la IV Conferencia.

5. Asistir en lo profesional y organizativo a Monseñor Roberto Lückert en las ya previstas reuniones preparatorias y de evaluación previas al evento, así como en aquellos escenarios o eventos que le permitan conocer experiencias similares.

Durante la celebración de la IV Conferencia la asistencia o asesoría debería consistir en:

1. Disponer de un nivel de evaluación y seguimiento de todo el equipo y de la gestión del propio Presidente de DECOS-CELAM durante la celebración de la Conferencia, diferente a la estructura administrativa y operativa dedicada a cubrir los diversos aspectos definidos en la reunión de Caracas (información internacional, información local, información interna para medios de la Iglesia, televisión, producción, sala de prensa, radio, ingeniería y telecomunicaciones, reproducción, computación, relaciones públicas y eventos especiales y administración).
2. Acopiar toda la información necesaria a nivel conceptual y funcional para la elaboración del manual de gestión administrativa, el cual sirva para sucesivos eventos internacionales de la Iglesia. De esta forma se evitará para siempre la situación actual en la cual nos encontramos, al no disponer de ningún documento o referencia del trabajo realizado en las previas tres Conferencias.

Durante el período Post Conferencia:

1. Participar en las reuniones necesarias para la preparación del informe final que habrá de presentar Monseñor Roberto Lückert como Presidente de DECOS-CELAM ante la presidencia de la Conferencia Episcopal Latinoamericana.
2. Entregar, previa consulta con el propio Presidente del DECOS-CELAM, el documento titulado Manual de gestión informativa.

2.7. Intensificación de Correspondencia DECOS-CELAM

Desde mediados de Abril se incrementan los intercambios de información entre el DECOS y el equipo aún tentativo de miembros de la Oficina de Información. Se establece el lugar de recepción de solicitud de acreditaciones (Comisión de medios de comunicación social de República Dominicana), se tantea la posibilidad -nunca concretada en la práctica- de hacer cuñas promocionales del evento para Radio y TV.

Atendiendo una solicitud de la Comisión Episcopal Dominicana de Comunicación Social, para dictar una conferencia en un pre-congreso de comunicadores católicos, en dicho país, el Dr. O'Sullivan viajó a Santo Domingo al final del mes de Mayo. Además de la asistencia al congreso, se aprovechó la ocasión para constatar los preparativos adelantados por el Episcopado local en relación a la Oficina de Prensa. Además se quería confirmar una reunión con parte del equipo de prensa del DECOS con su Eminencia Cardenal López Rodríguez, Arzobispo de Santo Domingo, con la Comisión de Medios y otros entes involucrados en la organización y logística de la Oficina. El Cardenal López fijó la fecha del 19 de Junio para dicha reunión.

En su informe a Monseñor Roberto Lückert, Presidente del DECOS-CELAM, comentó al respecto de las vacilaciones locales sobre la conveniencia de la fecha fijada para la reunión del equipo de prensa en Santo Domingo, porque resultaba evidente que la Comisión Episcopal para los medios de Comunicación Social y el Sr. Cardenal no estaban plenamente identificados en sus objetivos. Por su parte, Monseñor Rivas se quejaba de que el DECOS-CELAM no lo mantenía lo suficientemente informado. Así mismo, el Sr. Nuncio habría confiado al Director del Dpto. de Comunicación de Santo Domingo, Sr. Saturnino Guzmán, "que las decisiones que se tomaran el día 19 de Junio -en la reunión del equipo y a tres meses de la IV Conferencia- no tendrían validez, porque todo lo relativo a la Asamblea pasaba a manos de los tres presidentes que próximamente serán nombrados por la Santa Sede, por lo que sería mejor suspender la reunión hasta después de la reunión de Roma". La Comisión de medios de Santo Domingo compartía tal apreciación, aunque el Dr. O'Sullivan, tal como lo hizo saber a Mons. Lückert en su informe respectivo del viaje, era de la posición siguiente: "El nombramiento de los presidentes no afectará el trabajo nuestro. Vamos a prestar un servicio y se tiene que hacer esté quien esté en la presidencia. La reunión

del 19 es vital para aclarar muchas cosas". Fue la postura que al final prevaleció, y se efectuó la reunión en la fecha estipulada.

2.8. Santo Domingo 19, 20 y 21 de Junio

Pese a las desavenencias, se dio la reunión del equipo de prensa en Santo Domingo. Igualmente se llevó a cabo una reunión entre representantes del equipo, encabezados por el presidente del DECOS-CELAM y el Obispo Auxiliar de Santo Domingo y Secretario General de la Conferencia Episcopal Dominicana, Mons. Francisco José Arnáiz Z., S.J. En dicha reunión se pasó revista a las distintas responsabilidades a ser asumidas en el desarrollo del evento: aspectos logísticos y operativos varios (proceso de acreditación, reservaciones hoteleras, etc); aspectos que la empresa Marsans asumiría prácticamente en su totalidad. Dos aspectos quedaron claramente delineados: que la oficina de prensa se encargaría del manejo informativo durante la visita papal y del desarrollo de la IV Conferencia, como exclusivo norte de sus actividades. En segundo lugar, el que la información ofrecida a los periodistas tendría que tener el visto bueno de la secretaria General, así como que la escogencia de los obispos participantes en las ruedas de prensa dependerían de la Presidencia de la IV Conferencia (aún no definida para el momento de esta reunión).

Otras precisiones

1. La empresa Marsans organizaría la infraestructura técnica requerida (Fax, computadoras, telecomunicaciones, reproducción de materiales, etc.)
2. Desde el Dominican Fiesta Hotel se establecería el centro de prensa y atención al periodista, y el equipo de prensa debería funcionar allí.
3. Se registrarían en video las imágenes referentes al evento, para luego contar con un documental de la IV Conferencia. Entre Lumen 2000 República Dominicana y empresas locales de TV, se tendría que hacer el convenio respectivo.
4. Necesidad de precisar la oferta del Vaticano en relación a la dotación de una red informática de microcomputadores. Comprobar su compatibilidad y, por ende, viabilidad para

hacer el intercambio efectivo de información con las conferencias episcopales nacionales.

Tales fueron las precisiones más interesantes de esa primera reunión, dada su proyección posterior en el escenario de los hechos comunicacionales de la IV Conferencia.

2.9. Santo Domingo: (Hotel Dominican Fiesta)

La gran reunión tuvo lugar momentos después con representantes de los distintos frentes operativos y organizativos del evento, a saber:

Asistentes:

Nombre	Cargo
Su Eminencia Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez	Arzobispo de Sto. Domingo y Presidente del CELAM
Jorge Rodríguez	Director General Radio y TV Dominicana
Ilmo. Mons. Hans J. Kothuis	Secretario, Nunciatura Apostó- lica Rep. Dominicana.
Alfonso Nieto	Director "Club Caribe" Viajes MARSANS
Excmo. Mons. Fabio Nieto	Presidente Comisión Episcopal MCS. Rep. Dominicana.
Excmo. Mons. Héctor Gutiérrez	Miembro DECOS-CELAM Obispo Auxiliar Cali-Colombia.
Antonio Magro	Director - Congresos Viajes MARSANS, Madrid.
Excmo. Mons. Fortunato Baldelli	Nuncio Apostólico República Dominicana.
Excmo. Mons. Darío Castrillón	Ex-Presidente CELAM Obispo de Pereira, Colombia.

José Miguel Canahuate	Asistente Operaciones Servicios Internacionales CODETEL. Rep. Dominicana.
Pbro. Pedro Freites Romero	Secretario Ejecutivo DECOS-CELAM.
Saturnino Guzmán	Director, Comisión Episcopal MCS. Rep. Dominicana.
Ing. José Garrido	Miembro, Comisión MCS Rep. Dominicana.
Dr. Jerry O'Sullivan	Oficina de Prensa DECOS-CELAM.
Lic. Freddy Cruz	Radio ABC (UDECA) Rep. Dominicana.

El encuentro sirvió para precisar, definir y conocer los diferentes aspectos comunicacionales del evento: infraestructura técnica, recursos humanos y logística de atención a la prensa.

Su Eminencia el Cardenal López abrió la reunión dando la bienvenida a todos los asistentes. Luego pidió un informe de la reunión realizada en la mañana. Mons. Gutiérrez presentó un resumen de los asuntos tratados en la mañana, y además pidió disculpas en nombre de Mons. Lückert León por su ausencia; en segundo lugar, habló el P. Pedro Freites, presentando un resumen de cómo el Comité Organizador concibe la función de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia y en tercer lugar, habló el Dr. O'Sullivan para informar a los asistentes de la propuesta-oferta del Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales.

El siguiente punto fue presentado por Mons. Gutiérrez y se refería a la Organización de la cobertura por la televisión de los actos más importantes del Santo Padre en la República Dominicana y de la inauguración de la IV Conferencia Episcopal. Las autoridades del canal oficial de la República Dominicana, a través de su Director General, Sr. George Rodríguez que estaba presente en la reunión, expresó su total disposición para la grabación y transmisión de las ceremonias y se comprometió a aceptar la colaboración del Comité del DECOS-CELAM.

Se mencionaron dos datos adicionales en relación a este asunto: a) Su Eminencia Cardenal López indicó que había recibido una información del Arzobispo de Guadalajara, México, informándole del interés de la cadena televisiva mexicana TELEvisa de transmitir por satélite a buena parte de América Latina, las ceremonias más importantes de Sto. Domingo. b) El Sr. Saturnino Guzmán, por su parte, preguntó que si sería factible mantener la Cadena Latinoamericana de TV, más allá del día 12 de Octubre. Sería factible preparar una hora de resumen cada día para la cadena.

El Sr. Jorge Rodríguez de la TV Dominicana indicó que ellos no tenían dificultad en mandar la señal al satélite, pero necesitaban saber que países tendrían interés en recibirla.

Mons. Héctor Gutiérrez, por su parte, sugiere unas cuñas de invitación a los periodistas de América Latina. Tocó tres puntos adicionales. En primer lugar, indicó que el número de los periodistas iba a ser muy grande y habría que hacer "pools" o una selección de ellos para los diferentes eventos. El Cardenal López opinó que esta es una práctica común en la actualidad y la Santa Sede la apoya y respeta.

En segundo lugar, el Comité de Prensa tiene interés en dar la mayor atención posible a todos los periodistas. Sugiere la posibilidad de encuentros de los periodistas con los obispos de su País; y de algún plan de recreo, de viajes de turismo. El Cardenal López contestó que no ve dificultad y pueden contar seguramente con el Ministerio de Turismo.

Mons. Gutiérrez, por su parte, planteó la posibilidad de imprimir un libro con todos los discursos del Santo Padre en Santo Domingo. Sugiere que esté listo para el día 14, cuando se marchará el Santo Padre. Se sugiere poner los discursos en la computadora y si hay que hacer cambios en algunas partes, pueden hacerse en forma inmediata. Se comentó algunos aspectos de esta propuesta y sobre todo, cómo garantizar la confidencialidad de las intervenciones papales, hasta el momento.

La siguiente intervención fue por parte del representante de MARSANS para informar en relación a muchos detalles logísticos del evento. Las habitaciones reservadas en los hoteles no se ocuparán durante un tiempo, antes de alquilarlas a otros turistas. MARSANS garantiza la instalación de más de 300 líneas telefónicas en el salón "Ambar" del Dominicana Fiesta. Además, una pantalla gigante y 4 monitores de TV. Luego la sala de la secretaria tendrá 70 aparatos de fax y 4 fotocopadoras con capacidad para reproducir más de un millón de copias. Seis personas trabajarán a tiempo completo en este trabajo.

MARSANS ha publicado un folleto para los periodistas que asistirán al evento. Se está mandando a muchas instituciones y comunicadores en todo el mundo. La Iglesia tiene que colaborar en hacerlo circular en América Latina. MARSANS garantiza la impresión de 2.500 copias de cada discurso del Santo Padre.

2.10. Balance de las visitas a Santo Domingo

Los dos encuentros efectuados el día 19-06-92, dieron una visión muy clara de muchos aspectos relacionados con la organización de la oficina de prensa para la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana tal y como se hizo constar en el informe respectivo:

"Es evidente, por ejemplo, que la oficina va a contar con equipos y sistemas tecnológicos que nunca antes habían sido utilizados en una Conferencia General. La colaboración de la empresa MARSANS ofrece una oportunidad única para los periodistas y comunicadores sociales. El "paquete" incluye viajes, alojamiento y acceso a la tecnología informática más avanzada. El equipo humano que el DECOS-CELAM ha seleccionado está integrado por profesionales en el campo de las comunicaciones, tanto del cine como de la prensa, radio y TV. La ubicación del Centro para la Prensa en el Hotel Dominican Fiesta, garantiza un ambiente cómodo y agradable. Las facilidades para la reproducción de materiales impresos van a ser de primera, y el uso de la pantalla grande y los monitores de TV garantizan un flujo de información constante" y se continuaba:

"Ahora bien, ¿qué asuntos importantes quedan pendientes hasta ahora? ¿Cuáles son las cuestiones que hay que atender

con más cuidado en este momento? A continuación se mencionan siete puntos que no están definidos y que requieren una intervención y decisión por parte de la presidencia de la Conferencia y de Mons. Francisco Arnáiz. Luego hay un punto que es responsabilidad del DECOS-CELAM, y se refiere a la integración de la Oficina de Prensa como tal". Se plantearon como pendientes son los siguientes:

1. Oficina de Prensa en Casa San Pablo.
2. Proyecto de Informática - Mons. Foley.
3. Equipos de TV en Santo Domingo para producción propia del DECOS-CELAM.
4. Cobertura de TV hacia todo el continente.
5. Impresión de los discursos del Santo Padre.
6. Conocimiento por parte de los cuerpos de seguridad de la República Dominicana del listado de periodistas acreditados.
7. Responsabilidad por el diseño e impresión de los carnets de los periodistas.

Cada uno de estos asuntos fueron tratados en el informe que se elaboró para Mons. Lückert. Además se trató el tema de la integración del equipo de prensa por parte del DECOS-CELAM. (Informe presentado por el Dr. O'Sullivan al Presidente del DECOS-CELAM).

2.11. Informe del DECOS sobre consolidación de la Oficina de Prensa

Un mes más tarde de la reunión del 13 de Julio de 1992, el Secretario Ejecutivo del DECOS-CELAM hace circular un informe sobre el estado de la consolidación de la oficina de prensa para América Latina. En el mismo se sintetizan los pasos dados y se da a conocer la lista de trece integrantes del equipo de coordinación de la oficina, aún sujeto a las determinaciones que tome la Presidencia de la IV Conferencia de ratificarlo, o remodelarlo.

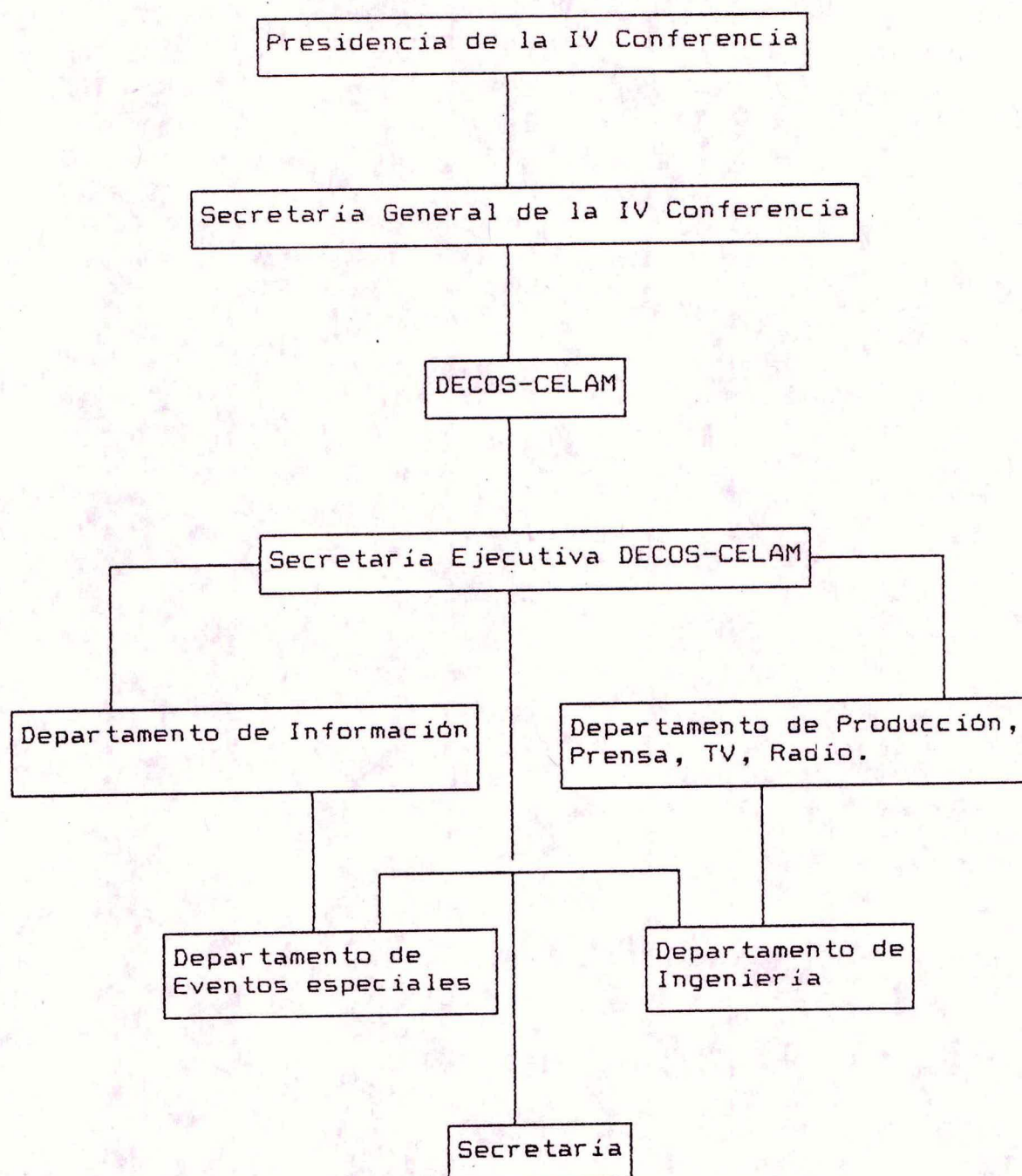
Los candidatos eran los mismos que habían asistido a la reunión en Caracas con la sola excepción del Lic. José Ignacio

López, de Argentina, que había sido descartado del equipo tentativo sin mayores explicaciones.

Igualmente, en el informe se pasa revista a una serie de detalles logísticos que se habían depurado, como las condiciones de acreditación para los periodistas, la responsabilidad conjunta para la acreditación Marsans-Monseñor Arnaiz (ya fijada para Santo Domingo) y los detalles generales de ubicación de la sala de prensa, infraestructura hotelera disponible, entre otras cosas. De particular interés resultarían tres apreciaciones:

1. Habrá un Jefe de Redacción que dirigirá la elaboración de los boletines de prensa.
2. El Presidente del DECOS-CELAM será el responsable de la oficina de prensa.
3. La acreditación oficial la dará Mons. Francisco Arnaiz. El será el interlocutor en Santo Domingo, en su carácter de Secretario General.
Como se verá en su momento, tres meses después, en la práctica de la IV Conferencia, ninguna de tales "certezas" se correspondió con los hechos, con las concomitantes consecuencias negativas de cara al alcance de los objetivos comunicacionales inicialmente prefijados por el equipo de prensa.
Vale rescatar, así mismo, el organigrama tentativo de la oficina de prensa para ese entonces:

ORGANIGRAMA



Vale destacar que el referido organigrama introducía una substancial modificación respecto de los que se manejaron previamente: se eliminaba el estamento "Asesoría de Expertos" antes previsto para la continua asesoría del DECOS y el equipo respectivo de Prensa durante el desarrollo de la IV Conferencia. Ello, en la praxis comunicacional del evento, se tradujo en la fusión de tal estamento con el correspondiente a los diversos departamentos del equipo de prensa (TV, Radio, Ingeniería, etc), debiendo acometer los expertos -como se analizará en detalle- tanto labores de tipo "artesanal" como las de asesoría propiamente, esto es, se configuró un equipo de alto nivel pero sin apoyo intermedio para la ejecución de las acciones de tipo artesanal que deparaba el trabajo (redacción de boletines, transporte de Sres. Obispos a las Ruedas de Prensa, trabajo de secretaría para el proceso de acreditaciones, etc). Tal situación, como se verá, se traduciría en una contraproducente saturación de los miembros-expertos del equipo de prensa que comprometió el alcance de los objetivos delineados.

Políticas Comunicacionales

Finalmente, estaba un breve esbozo de "las políticas comunicacionales" de la oficina de prensa, (sin el necesario complemento de su operacionalización en la práctica):

1. La Oficina de Prensa será un servicio a la verdad, a la comunicación y a los comunicadores.
2. La Oficina de Prensa facilitará la información.
3. La Oficina de Prensa tendrá como objetivo abrir canales para la comunicación y difusión de la IV Conferencia.
4. La eficiencia.
5. La Oficina de Prensa de la IV Conferencia será una estructura pastoral y evangelizadora.
6. Se escribirán las memorias de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia como aporte para el CELAM.
7. La selección de los Obispos que intervendrán en las ruedas de prensa dependerá de la Presidencia de la IV Conferencia.
8. En la casa de San Pablo trabajará un equipo de redacción de

la Información y otro de filmación en video para el CELAM.

En relación con los asuntos pendientes, se apuntaba:

1. Definir una Oficina de Prensa atendida por el DECOS-CELAM en la Casa San Pablo.
2. Los equipos de TV en Santo Domingo para la producción propia del CELAM.
3. La cobertura de televisión hacia todo el continente.
4. La impresión de los discursos del Papa.
5. Conocimiento por parte de los cuerpos de seguridad de República Dominicana del listado de periodistas acreditados.
6. Los lugares que visitará el Santo Padre.
7. Quién nos hará entrega de la copia de los discursos del Santo Padre.
8. Los lugares de acceso para los periodistas.

2.12. A dos meses de la IV Conferencia

No obstante la exigente lista de acciones comunicacionales que quedarían pendientes para ser ejecutadas a los efectos del alcance de los objetivos comunicacionales fijados en la reunión de Abril, la documentación respectiva a la fase preeliminar del evento, daría cuenta de una virtual paralización en las acciones respectivas, limitándose los intercambios de correspondencia a la ratificación de cargos, a notificación logística y a detalles técnicos en apariencia irrelevantes. Al respecto vale destacar tres aspectos:

1. Se evidencia cierta dispersión en el proceso de tramitación de recaudos para la obtención de la acreditación al evento, proceso que teóricamente correspondería a la empresa española Marsans -como se verá en detalle en la segunda parte del informe de amplia experiencia en la organización de eventos similares. Si bien la empresa citada concibió el proceso acreditador de manera centralizada -en Madrid y a

través de sus filiales en todo el mundo- varias correspondencias del DECOS dan cuenta de que la recepción de la documentación respectiva debe hacerse a través de sus oficinas del CELAM en Bogotá. Luego se completaría la opción: también en Santo Domingo pueden enviarse los recaudos exigidos. Finalmente, a tres semanas del evento, un último comunicado del DECOS sobre el particular, ofrece tres opciones: aparte de Bogotá y Santo Domingo, también puede hacerse el trámite por Madrid, en la sede de la empresa MARSANS. Esta serie de informaciones -masivamente difundidas a las comisiones episcopales latinoamericanas de comunicación- acarrearón la natural dispersión del proceso, lo cual -como se tratará en su momento- rompió con la logística diseñada por MARSANS y ocasionó que el setenta y cinco por ciento de las acreditaciones tuviera que realizarse en el mismo lugar y momento de los hechos, lo que redundó en una sobrecarga de trabajo: la acreditación "In Situ" los días 8 y 9 de Octubre, de cerca de dos mil quinientas personas, entre periodistas y voluntariado para la visita papal.

2. A tres semanas del evento, en comunicación fechada el 18 de agosto, se ratifican oficialmente -por parte de la Presidencia del CELAM- los nombres tentativos de los componentes del equipo de prensa, se comunica la designación oficial de Mons. Gutiérrez como responsable general de la Oficina de Prensa. Quedaron excluidos además del Lic. López, de Argentina, el Lic. Eduardo Romero, de Uruguay, y dos periodistas venezolanos: Lic. Evelyn Villalobos y Lic. José Visconti. Tales ratificaciones -en especial de los miembros del equipo- no especifican si mantienen el esquema de responsabilidades acordado en la reunión de Abril. Tampoco se tiene conocimiento de comunicaciones específicas al respecto. La praxis de los hechos, tan pronto el ratificado equipo "atterrizó" en Santo Domingo, deparó una brusca redistribución de las responsabilidades, obviándose casi por completo el esquema previsto. Como se tratará en la segunda parte, tal actuación condenó a la "acción sobre la marcha" buena parte del desempeño del equipo de prensa de la IV Conferencia, al asumirse "in situ" responsabilidades no previstas con la debida antelación.
3. Finalmente, a menos de dos semanas del evento, en notificación fechada el 25 de Agosto, el Secretario Ejecutivo del DECOS-CELAM ratifica -como era de suponerse a tal altura del calendario- que no se realizarían reuniones previas en Santo Domingo del equipo de Prensa. Cabe recordar que en la primera reunión preparatoria se

consideró necesario efectuar cuando menos dos reuniones en el lugar de los hechos, tiempo antes de su efectiva cristalización. La inquietud se reduciría a una sola reunión, lo que finalmente se materializaría como la reunión "In Situ" de los miembros del equipo a una semana del inicio de la IV Conferencia, con las consecuencias que se analizarán en el aparte "Conformación del Equipo", de la siguiente sección del informe.

Aparte de estos tres puntos reseñados, estaría todo el proceso "Ad Intra" de difusión preliminar de la IV Conferencia, acción pertinente a las distintas comisiones nacionales de comunicación social de latinoamérica, labor que abarcaría el contacto con medios confesionales y, en especial, no confesionales de cada país, promoción de acciones diversas en torno al evento (discusiones, foros, etc.), entre otros aspectos de las muchas posibilidades al respecto. Esta labor "Ad Intra" conjuntamente realizada con el DECOS-CELAM, tendría que recogerse en informe aparte, dado que no se ha levantado el informe respectivo de los pormenores de dicha acción, a todas luces trascendental para el idóneo devenir comunicacional de lo que sería la IV Conferencia.

2.13. Primer Boletín de Prensa

Finalmente quedaría por reseñar el suceso que marcaría el puente de transición entre la fase preparatoria de la acción comunicacional de la IV Conferencia y su efectivo comienzo: la difusión -desde el DECOS-CELAM, del Primer Boletín Oficial de Prensa en torno al evento, el día 7 de Septiembre de 1992, a un mes de su cristalización. A partir de entonces, según consta en el comunicado que le acompañase, se distribuirían los boletines subsiguientes, los mismos que debían promocionarse para su publicación y difusión en los medios de comunicación de Latinoamérica y el mundo.

Como se tratará en el aparte "Boletines de Prensa", este primer boletín evidenciaría carencias en su concepción y enfoque que -enmarcadas en el contexto más amplio y preocupante de la carencia de una sólida estrategia de Opinión Pública- acompañaría a los treinta aproximadamente que a continuación se difundirían hasta el final del evento, aspectos que se abordarán con la debida amplitud en el aparte referido.

Fin de la Fase Preliminar

En adelante, quedaría atrás la fase preliminar de consolidación de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia, que con sus carencias y aciertos determinaría buena parte de lo que ocurrió en el lugar de los hechos, la proyección informativa de la IV Conferencia y en el alcance ulterior de los objetivos comunicacionales que el equipo de prensa se trazó alcanzar en Abril de 1992 o, más atrás en el tiempo, en el mismo mes pero en el año 90, con la reunión preliminar que organizase el DECOS-CELAM de aquel entonces en predios dominicanos con los directores de las oficinas de prensa de las Conferencias Episcopales de América Latina.

CAPITULO II

FUNCIONAMIENTO Y RELACION EVALUATIVA DE LA OFICINA DE PRENSA DE LA IV CONFERENCIA

INTRODUCCION

El equipo de prensa llegó a Santo Domingo el 4 de Octubre y se inauguró oficialmente la Sala de Prensa en el Hotel Dominican Fiesta, el día Martes por la noche.

Los integrantes del equipo fueron:

Excmo. Mons. Héctor Gutiérrez P., (como responsable del mismo)
Mons. Rómulo Emiliani
Padre Pedro Freites
Padre Hugo Ara, S.J.
Padre Rolando Calle, S.J.
Padre Pedro Briseño C.
Padre Nereu de Castro Teixeira
Dr. Jerry O'Sullivan

Es interesante observar aquí que de los quince convocados a la reunión en Caracas en el mes de Abril, sólo ocho fueron incluidos para trabajar en Santo Domingo. Además, entre los quince convocados, siete eran laicos, pero en definitiva sólo un laico quedó en el equipo al comenzar el trabajo en Santo Domingo. Se incorporaron dos personas adicionales al equipo: el Padre Arturo Gutiérrez Gómez de la Ciudad del Vaticano y la Hna. Hermelinda de Panamá. El 11 de Octubre se incorpora al equipo el Lic. Wadim Briceño González, para llevar a cabo la relatoria del trabajo desarrollado por el equipo de Prensa de la IV Conferencia.

Las funciones de la Oficina de Información y Prensa, un total de siete, quedaron definidas en el Manual del Participante, como sigue:

Funciones

1. Responsabilizarse de las cuestiones relativas a la información

sobre el desarrollo y contenidos de la Conferencia (Cfr. Reglamento General, artículo 4, parágrafo 7).

2. Establecer las relaciones con los diferentes medios y los profesionales de la comunicación a fin de abrir los canales necesarios para la información y difusión de la Conferencia.
3. Acreditar a los profesionales de la información y establecer las relaciones pertinentes con los periodistas, fotógrafos y operadores de radio y televisión que cubrirán el desarrollo de la Conferencia.
4. Organizar las ruedas de prensa y la entrega de los boletines informativos, de acuerdo con las personas designadas por el Presidente.
5. Favorecer el servicio de información a los comunicadores, mediante la planificación y ejecución de eventos especiales coordinados con los periodistas de los distintos países.
6. Difundir los textos de los discursos del Santo Padre, Juan Pablo II, y otros documentos que proporcione la Presidencia.
7. Elaborar las Memorias del proceso de organización de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia.

Conviene indicar que el Obispo responsable por el equipo de prensa no era el Vocero Oficial de la IV Conferencia General. Según el "Manual del Participante" la Presidencia de la Conferencia era la única voz autorizada y oficial de la misma. Como veremos a lo largo de este segundo capítulo de esta memoria resultó casi imposible por parte de los periodistas, obtener una información oficial en torno a lo que sucedía durante la Conferencia. Y como veremos en su momento, las ruedas de prensa tenían un tema fijado por cada día; sin embargo, los periodistas insistieron en preguntar acerca de qué sucedía dentro de la Conferencia.

A lo largo del siguiente capítulo se tratarán los siguientes puntos:

1. Visita del Santo Padre
2. Seguimiento Informativo
3. Proyección Noticiosa Oficial hacia los Centros Informativos del Mundo
4. Desarrollo de las Asambleas Episcopales
5. Boletines Informativos - Ruedas de Prensa
6. Tratamiento a los Periodistas
7. Relaciones con la Comisión Episcopal de Comunicación de la Conferencia Episcopal Dominicana

8. Producción de Video
9. Reuniones Evaluativas, Funcionamiento del Equipo Comunicacional de la IV Conferencia
10. Desaprovechamiento de Tiempos Muertos
11. Guerra Informativa
12. Logística Comunicacional del Evento

En cada punto también se reseñará lo que el equipo logró y trató de alcanzar, así como se ofrecerá un análisis de tales acciones de acuerdo a lo que para cada una de ellas se previó en la fase preparatoria desarrollada en el capítulo I.

1. Visita del Santo Padre

Constituye sin duda una bien demarcada primera parte del evento, coincidente con otro de similar significación: la celebración de los quinientos años del llamado "descubrimiento de América". La visita papal concentró los esfuerzos del equipo de prensa desde el principio hasta el fin de la presencia del Papa en Santo Domingo. Esto es, desde el 10 de Octubre hasta el 15 en horas de la mañana.

Pese a las previsiones del equipo de prensa sobre la presencia del Papa en la IV Conferencia, ésta rebosó las estimaciones respectivas. Tanto a nivel logístico como de proyección informativa. La dinámica resultante supuso un desgaste del equipo de prensa para el momento de afrontar los rigores del punto principal de su acción: la IV Conferencia. Parte del equipo -en especial el destacado en el Dominican Fiesta- debió trabajar en el proceso de acreditación. La situación resultó agravada por el retiro de toda ayuda proveniente de la comisión de medios de Santo Domingo, que se habría comprometido a asumir el peso de las acreditaciones del voluntariado y la prensa local. Así, por lo menos tres integrantes del equipo de Prensa -Monseñor Gutiérrez, Pedro Freites y Jerry O'Sullivan- debieron abocarse al registro de cerca de tres mil quinientos periodistas y voluntarios interesados en la visita papal. El resto del equipo de Prensa, destacado en la casa San Pablo, hacía su parte: la preparación de boletines informativos y de material videográfico en torno al significativo acontecimiento que servía de preámbulo a la IV Conferencia.

En el desquiciante fragor de las acreditaciones, se hicieron evidentes ciertos fallos gerenciales, motivados quizás a cierto margen de imprevisión respecto de lo que la llegada papal significaría. Una y otra vez se sucedía la

duplicación y hasta triplicación de esfuerzos cuando, sin saberlo, dos o tres personas trabajaban en la solución de un mismo caso. Aun cuando formalmente el Dr. O'Sullivan tenía a su cargo la acreditación que daría el CELAM a los participantes, en la práctica no cristalizó felizmente esta especificación de funciones dentro del equipo, con la consiguiente pérdida de esfuerzos y el entramamiento de las labores respectivas. Más grave aún fue el hecho de que las tres personas con mayores responsabilidades en el equipo de prensa tuvieron que dedicarse durante casi cinco días y más (catorce horas cada día) a la elaboración y entrega de credenciales a los periodistas, tarea que inicialmente estaba en manos de la Comisión Episcopal de la República Dominicana.

El Santo Padre - la gran noticia

Días antes de la llegada del Santo Padre a Santo Domingo, dos noticias daban la vuelta al mundo. Ninguna hacía referencia a la IV Conferencia. La presencia del Papa en suelo dominicano y los presuntos disturbios que se sucedían en la isla con motivo de los 500 años, marcaban la pauta noticiosa. Si bien en su reunión de Abril (Caracas) el equipo de prensa tomó conciencia de que tales situaciones podían "robar el Show" a la IV Conferencia, no fueron suficientes las previsiones informativas que se tomaron al respecto. La gran noticia, de acuerdo a los objetivos delineados por la oficina de Prensa de la IV Conferencia, debía ser la realización en suelo dominicano de un evento que reúne a los máximos jerarcas de la Iglesia latinoamericana, cuya significación es tal, que el Santo Padre acudiría a inaugurar el evento, enmarcado en los Quinientos años de la Evangelización del Continente.

Pero fue otra la información que cerca de mil periodistas enviaban a sus países: que en medio de fuertes medidas de seguridad y ardientes jornadas de protestas por los 500 años de "etnocidio americano" o resistencia indígena, el Santo Padre hacía su tercera visita a suelo dominicano, teniendo previsto entre los diversos actos que llenarían su agenda -y ya antes de su partida- la inauguración de una Asamblea de obispos de latinoamérica. El análisis ulterior de las noticias difundidas durante los cinco días previos a la IV Conferencia, así como los tres primeros de su desarrollo, darán cuenta de cuál fue el enfoque noticioso predominante, que a los hipotéticos

efectos de este informe, haría pasar bajo la mesa lo realmente importante y novedoso del mes de Octubre del 92 de Santo Domingo: la realización de la IV Conferencia del CELAM.

Este desborde noticioso de la presencia papal, parece develar una carencia: la fragilidad o inexistencia de una estrategia de opinión pública previa -de semanas y hasta meses antes al evento- a la IV Conferencia. Fue a principios de Septiembre cuando aparece el primer boletín oficial sobre el evento. Los contactos previstos a nivel de los grandes mercados de la información y -a través de las comisiones episcopales nacionales- a nivel de los más importantes medios latinoamericanos, se evidenció inexistente, de acuerdo a la jerarquización informativa con que fue reseñado el evento. Adicionalmente, los primeros boletines oficiales -como se tratará en su momento- no marcaron decididamente las jerarquías noticiosas de rigor en favor de la IV Conferencia, limitándose a la reseña de lo que sucedía o estaba por acontecer. A través de tales instrumentos, pudo marcarse la pauta orientadora de lo que era realmente la noticia. La mayoría de los periodistas, al contrario, vinieron a cubrir la visita papal -sazonada por los presuntos disturbios locales antinquientos años- lo que se demostró en la práctica con el masivo éxodo de periodistas que partió tras la estela del vuelo papal. En cifras, de 832 oficialmente acreditados, unos ciento setenta quedarían para la cobertura de la real noticia: la IV Conferencia. Faltó sin duda una campaña de información previa al evento que lo contextualizara convenientemente y le preparase un ambiente periodístico más acorde con los objetivos informativos previamente delineados, como se tratará más adelante.

2. Seguimiento Informativo: Aislamiento de Isla

Para compensar desbordamientos no previstos, como el de la visita papal, o fallas iniciales en el trabajo de la noticia, se hubiese requerido -tal y como estaba previsto- el respectivo Feed-Back informativo mediante el cual el equipo de prensa conociera el tipo de cobertura de prensa, radio y televisión que daba la vuelta al mundo. El aislamiento, sin embargo, fue casi absoluto. Aunque en las reuniones previas al evento se habló de la posibilidad de contratar servicios especializados al respecto, transcurrida la primera semana de la IV Conferencia -visita papal inclusive- sólo se tenían conjeturas y unas pocas certezas.

¿Qué se reseñaba fuera de la isla? - era la pregunta que rondaba el ambiente. Es a partir del Lunes 19 de Octubre, cuando el Vaticano -servicio informativo mediante- hace llegar una síntesis de lo publicado por las agencias noticiosas en todo el mundo. Este aislamiento de siete días, impidió al equipo de prensa el tomar decisiones y acciones informativas que diesen un vuelco al tipo de cobertura que hizo la primera semana del evento, centrada en la visita papal, las manifestaciones violentas del Quinto Centenario y -por ejemplo- las protestas de un grupo de obispos y cardenales por el alojamiento de los participantes en el evento en los lujosos hoteles dominicanos, noticia que dio la vuelta al mundo como "la airada salida de un grupo de obispos de los hoteles en que serían ubicados", noticia por cierto errónea.

El feed-back que se tuvo durante la fase inicial del evento, provino de contadas comisiones episcopales, como la boliviana, que hacían llegar un reporte diario de lo que reseñaba la prensa nacional sobre el evento, aspecto que se tratará en detalle en el aparte dedicado al trabajo comunicacional Ad Intra de la Iglesia.

Hubiese sido aconsejable que el equipo de prensa hubiese contado con un servicio especializado de información a partir del instante mismo de su llegada y consolidación en el lugar de los hechos, Santo Domingo. De haber sido así, podría haberse subsanado a tiempo la distorsión informativa que pareció reinar durante la semana previa y los seis días siguientes a la inauguración de la IV Conferencia.

3. Proyección Noticiosa Oficial hacia los Centros Informativos del Mundo

La falta de Feed-Back informativo de los miembros del equipo de prensa durante la primera semana de la IV Conferencia, se vio agravada por otro elemento, enmarcado así mismo en la carencia de la estrategia de opinión pública respectiva: la inexistencia de una fuente noticiosa oficial que, a la par de las reseñas de los comunicadores acreditados, hiciese llegar al mundo su versión del evento. En Puebla se contó con los servicios exclusivos de la Agencia EFE, como agencia oficial de la III Conferencia. Para la IV se consideró una contratación similar, aunque finalmente se descartó el asunto.

Ante la carencia de una estrategia previa de contextualización y ambientación informativa del evento, los periodistas acreditados en Santo Domingo elaboraron sus primeras reseñas bajo esquemas de jerarquización donde la visita papal y la polémica del Quinto Centenario llamaban al interés de sus audiencias. Iniciada la IV Conferencia, y en vista del hermetismo de las deliberaciones episcopales, el dominio fue de la conjetura. Las fuentes de información diseñadas por el equipo de prensa -como se tratará en su momento- como los boletines diarios, las ruedas de prensa y las entrevistas personales como los protagonistas de la IV Conferencia, no llenaban el vacío informativo sobre la marcha real de la reunión continental, mientras que fuentes noticiosas no oficiales como la prensa local y oficinas de prensa paralelas a la existente, parecían ofrecer panoramas más atractivos al periodista extranjero. Al mundo llegaban así una combinación de versiones emanadas del equipo de prensa oficial, las informaciones filtradas por oficinas de prensa paralelas y la visión marcadamente opositora que maneja la prensa local sobre el evento. Como contrapeso informativo, se sintió la carencia de una versión oficial, aunque honestamente noticiosa, de cada rueda de prensa y cada incidencia de la IV Conferencia. Es a partir del Lunes 19 de Octubre, cuando se resuelve enviar los reportes oficiales de lo acontecido a las grandes agencias de noticias, cuyos corresponsables, que, en su mayoría destacados sólo durante la visita papal, luego recibirían una síntesis de lo que la prensa local reseñaría sobre el desarrollo del evento.

4. Desarrollo de las Asambleas Episcopales:

Hermetismo reinante en torno a las reuniones de los participantes en la IV Conferencia, fue sin duda el talón de aquiles del diseño informativo del evento. Tras dos sesiones parcialmente abiertas a la cobertura periodística -acto de apertura y discurso inaugural- se cerraron las puertas a los profesionales de la información, aumentando en exigencia la labor de difusión informativa de la Oficina de Prensa de la IV Conferencia. En principio los periodistas se sometieron obedientemente al esquema diseñado de boletines diarios (mañana y tarde), ruedas de prensa todos los mediodías y entrevistas pautadas persona a persona con los jerarcas de la Iglesia que los periodistas quisieran entrevistar. Pero a los pocos días el sistema informativo se evidenció insuficiente. Más allá de las limitaciones particulares de cada uno de los mecanismos estipulados -que se analizan en

detalle- se sentía y expresaba a viva voz, que no se estaba informando lo que acontecía en las reuniones. La lejanía de la sede de prensa -Hotel Dominican Fiesta- de los lugares sede de la IV Conferencia -Casa San Pablo, Universidad Madre Maestra, etc- aumentaba la sensación periodística de aislamiento informativo. Vale recordar que en la Conferencia de Puebla la sala de prensa colindaba con el lugar de las deliberaciones. Así mismo en aquella Tercera Conferencia, un vocero oficial del evento abría cada rueda de prensa para informar y atender las preguntas periodísticas acerca de lo que acontecía en las obispaes deliberaciones.

El vínculo informativo entre la IV Conferencia y los periodistas se percibió más incierto. Cada rueda de prensa tenía un tema prefijado que sutilmente excluía el abordaje periodístico en torno a lo que se percibía como lo más noticioso de Santo Domingo 92: las decisiones que se tomaban sobre la marcha de las deliberaciones. La inexistencia en el panel moderador de cada rueda de prensa, del vocero oficial de la IV Conferencia, negaba casi de plano información al respecto. Así, en general infructuosamente, los periodistas solían desviar sus preguntas del tema prefijado, para inquirir sobre la marcha de la IV Conferencia o protestar por el hermetismo informativo que rodeaba a las mismas. Las quejas y reclamos se hicieron extensivas a los boletines de prensa, vistos por los profesionales de la información como reseñas sesgadas de lo que estaba ocurriendo. Al margen de la justicia de tales señalamientos -que se abordarán en su momento- es de hacer notar que el carácter tan cerrado de la IV Conferencia, aumentó desmedidamente las expectativas en relación a los despachos informativos distribuidos por el equipo informativo dos veces por día.

Este clima psicológico -habría que ver hasta qué punto real- de desinformación, abonó el terreno para el florecimiento de los rumores, filtros informativos y credibilidad de fuentes paralelas y no oficiales de información (prensa local, etc). Muchos documentos preliminares, apreciaciones subjetivas y puntuales de determinados participantes en la IV Conferencia, e infundios de diverso calibre, alimentaron los cables noticiosos con rumbo al exterior. El rumor, el secreto y la conjetura, se llevaron una importante parte del protagonismo a que estaban llamados los mecanismos formales de información diseñados por el equipo de prensa de la IV Conferencia, que abordaremos a continuación.

5. Boletines Informativos, Ruedas de Prensa.

Antes de dedicar el intento de análisis de estos dos elementos del conjunto de fuentes informativas de la IV Conferencia, vale acotar que deben ser entendidos -aún con sus especificidades- en su globalidad. Uno y otro se complementan y enriquecen en armónica relación, al menos en teoría. La práctica evidencia que las carencias de uno repercuten negativamente en el otro, afectando al proceso global de flujo informativo respecto de la marcha de la IV Conferencia, así como el alcance de los objetivos comunicacionales que esperaba alcanzar la oficina de prensa al servicio del evento.

Boletines Informativos y Ruedas de Prensa, en especial, se constituyeron en el centro del protagonismo informativo, toda vez que hasta el día 25 de Octubre, cuando menos, las deliberaciones de los Obispos tuvieron un marcado carácter hermético, tan sólo aliviado durante fugaces aperturas a la cobertura periodística, como los dos días iniciales del evento, en que se permitió la entrada de los periodistas; Discurso del Papa el 12 de Octubre y Primera Ponencia el día miércoles 14. Además se permitía la presencia de algunos fotógrafos durante unos minutos al comenzar la sesión matutina.

5.1. Boletines Informativos

Dadas las características particulares del evento, los boletines -junto a las ruedas de prensa- se constituyeron en la columna vertebral informativa de la IV Conferencia. Para su elaboración fueron designados dos miembros del equipo de prensa: el Padre Pedro Briceño, antiguo secretario del equipo de prensa, y el Padre Nereu de Castro Teixeira, de Brasil.

Cabe resaltar que ni Pedro Briceño ni el Padre Nereu, participaron en la reunión taller de la Oficina de Prensa realizada en Caracas del 7 al 9 de Abril. En dicho encuentro se delinearon en detalle -entre otros aspectos- los enfoques y aspectos metodológicos que debían matizar a los boletines de prensa que diariamente se harían llegar a los profesionales de la información que cubrirían el evento.

Cuando se define la salida del Lic. López del equipo de prensa, a pocas semanas del evento, se planteó ante la Presidencia del DECOS-CELAM la debilidad estructural de este sub-departamento del equipo de prensa, como se refiere en la parte introductoria del presente trabajo. Lucía desproporcionado el reto que se le planteaba a los dos responsables de los boletines de prensa, cuando inicialmente estaba previsto un equipo conformado por tres o cuatro personas. Buena parte del cumplimiento de los objetivos y metas que se propuso cumplir la Oficina de Prensa de la Cuarta Conferencia, dependería de los logros informativos de los boletines o partes de prensa que diariamente, a razón de dos por día, se entregaban a los periodistas. Los dos boletines se entregaban en dos idiomas (español y portugués) a las 9.30 de la mañana al inicio de la primera sesión y a las 4.30 de la tarde. Además se entregaron una vez por semana todos los boletines en el idioma inglés. Se imprimían 700 copias en español y 60 en inglés y portugués.

Dos factores dieron inusitada trascendencia a la expectativa diaria en relación a los boletines de prensa: el hermetismo que caracterizó a las deliberaciones obispaes durante la IV Conferencia y el enfoque con que los periodistas abordaron el evento, donde la visita del Santo Padre y las protestas en torno al Quinto Centenario, robaban atención al tema de la IV Conferencia. Desde un principio, adelantando un informal análisis de contenido, los boletines de prensa adolecían de gancho periodístico, aproximándose más bien a una reseña institucional sobre el desarrollo de los distintos acontecimientos que se sucedían (proximidad de la visita papal, apertura de la IV Conferencia, desarrollo de la misma, etc). Pero no obstante las perennes quejas fueron objeto, tuvieron una aceptación inusitada por parte de los participantes de la IV Conferencia, en tanto que los profesionales de la información, no cesaron en protestas y recriminaciones en torno a su orientación y contenido.

Tal contradicción revelaría por igual un acierto y una carencia en el trabajo informativo de la oficina de prensa. El acierto de contarse con un instrumento de comunicación "Ad Intra" de la Iglesia, esto es, hacia el interior de la IV Conferencia, cuyos participantes muchas veces se ven rebasados por las dimensiones de la Asamblea, aspecto que no había sido previsto en las reuniones preparatorias al evento. De tal modo que los responsables de elaborar los boletines, optaron -en su condición de sacerdotes- por el público que mejor conocían, y al que a su

juicio debía dirigirse buena parte de lo reseñado: el público interno de la IV Conferencia.

Informativamente desguarnecidos, los periodistas reclamaron, sucediéndose los intentos por adaptar -sobre la marcha del evento- los contenidos de los boletines a las exigencias propias del oficio. El reto, sin embargo, desbordó las posibilidades del equipo de prensa, haciéndose evidente la carencia de un profesional de la información que hablase el mismo lenguaje y tuviese similar enfoque al de los periodistas y comunicadores con un público muy diferente al de la IV Conferencia: el ciudadano común que a diario accede a periódicos, radionoticieros, etc. Un reforzamiento del Equipo asignado a la realización de los boletines de prensa, pudo dar un vuelco a las cosas. Debió así concebirse el departamento respectivo como responsable de una doble función, cada una realizada por distintos ejecutores: Boletines de Prensa Ad Intra (Internos para los participantes en la IV Conferencia) y Boletines de Prensa Ad Extra (Externos, destinados a los profesionales de la Información).

La debilidad estructural del Departamento de prensa, condenó el logro de una completa información Ad Extra, tal y como la exigía el hermético diseño de la IV Conferencia. Debilidad que no sólo se evidenció durante el desarrollo del evento, sino en la importantísima fase previa del mismo. Los boletines -más que ningún otro instrumento- debían ambientar informativamente la IV Conferencia, desde semanas antes de su efectiva realización, tal y como constata en los objetivos comunicacionales que meses atrás esbozara el equipo de prensa. Mediante tal instrumento informativo, se esperaba además contextualizar el evento -histórica y temporalmente- de manera que los profesionales de la información -en su mayoría ajenos a la experiencia de Puebla- se ubicaran en la significación y real dimensión que suponía la IV Conferencia, idónea percepción que se esperaba transmitieran a sus audiencias. Recordemos, sin embargo, que el primer boletín de prensa sobre el evento salió el siete de Septiembre desde el DECOS, limitándose a una ligera reseña del magno acontecimiento, al tiempo que debe recalcar que fue días antes de la IV Conferencia, cuando los Padres Nereu Castro y Briseño comenzaron la producción de los boletines respectivos, muy sobre la marcha de los acontecimientos. La consecuencia lógica de tal debilidad estructural fue la descontextualización de un hecho rico en antecedentes y el vacío informativo que propició que tanto

la visita papal como las protestas en torno al Quinto Centenario, robaran cuartillas noticiosas y relegaran a un tercer plano a la verdadera noticia de Santo Domingo 92: la realización de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

5.2. Ruedas de Prensa

El complemento informativo a los boletines de prensa, lo constituyeron las ruedas de prensa diarias que se organizaron desde el 15 de Octubre, dos días después de haber sido oficialmente inaugurada la IV Conferencia. Boletines y Ruedas de Prensa se constituyeron en el vínculo oficial entre los periodistas y los acontecimientos que se sucedían en el seno de la IV Conferencia.

Tras cierta imprevisión inicial, las doce ruedas de prensa realizadas arrojaron un balance positivo al concentrar la atención de un promedio de ciento cincuenta periodistas por cada jornada de trabajo. Igualmente, una vez superados los escollos organizativos de los primeros dos días, cristalizaron de acuerdo a un plan establecido que contemplaba temática, duración de preguntas, respuestas y de la rueda de prensa en general, así como la realización por orden de anotación de las preguntas que los periodistas tuvieran a bien hacer.

Hubo, sin embargo, una carencia en ellas que nunca llegó a feliz solución: la ausencia de un vocero autorizado de la IV Conferencia que atendiera las lógicas dudas e interrogantes de los profesionales de la información en relación a lo que día a día pasaba en la Conferencia Episcopal. Nunca se contó entre los panelistas con la personalidad que llenara este vacío. Tal como se hizo en la III Conferencia de Puebla, cabía esperar que un miembro de la oficina comunicacional del evento -Mons. Gutiérrez en este caso- tuviese legitimidad para informar de lo que se suscitaba tras el hermético silencio que revestía la IV Conferencia. De lo contrario, tal y como sucedió en la práctica, el vacío informativo resultante entorpecería la necesaria fluidez del trabajo periodístico, dándose pie al redimensionamiento del rumor, la conjetura, la "guerra informativa", el "filtraje" de informaciones, entre otros.

La primera semana de la IV Conferencia, en su parte intermedia, dio lugar a la primera rueda de prensa. El de la visita papal recién acababa -con su partida el miércoles 14- y se daba inicio al flujo informativo estrictamente relativo a la IV Conferencia. En este contexto, se programó para el miércoles 14 la primera conferencia o rueda de prensa. Tal como se trató en el aparte "boletines de prensa", la carencia de una estrategia medianamente sólida de opinión pública que ambientara noticiosamente la IV Conferencia, habría provocado el desplazamiento informativo del evento por la presencia papal y la polémica -de dudosa contundencia en predios dominicanos- en torno al Quinto Centenario.

Y si el hermetismo que a posteriori caracterizó el desarrollo de la IV Conferencia, sobrecargó de exigencias al boletín informativo en las fases intermedias y final del evento, lo propio aconteció con las ruedas de prensa en su primera etapa, esto es, que la insuficiencia de los primeros boletines informativos -unos cinco para el Jueves 15- creó grandes expectativas en relación a las primeras tres ruedas de prensa como fuentes noticiosas en torno al magno evento. De sus resultados podría depender, así mismo, la permanencia o no del nutrido grupo de periodistas atraídos principalmente por la gran noticia de los primeros cinco días -del 9 al 14 de Octubre-: la presencia papal en Santo Domingo. Así pues, el interés noticioso de la IV Conferencia -débilmente trabajado en los primeros boletines informativos- habría de definirse con el curso tomado por las primeras ruedas de prensa.

Pese al relativo éxito que matizaría su desarrollo global, las primeras ruedas de prensa, en especial la primera de ellas, evidenciaron una improvisada planificación sobre la marcha de los acontecimientos, no logrando aprovecharse el contexto de coyuntural expectativa que el devenir comunicacional de la IV Conferencia les había deparado. No habría manera de precisar qué incidencia podrían haber tenido en la permanencia de los profesionales de la información -cerca de novecientos en total- que en un 75% pusieron pies, cámaras y micrófonos en Santo Domingo por razones casi estrictamente papales, más allá de los cinco días que durara el Santo Padre en el sitio. Cuando menos unos cuatrocientos periodistas concurren a la primera Rueda de Prensa. Tres días más tarde, no quedarían más de doscientos en el lugar de los realmente noticiosos hechos: los derivados de la IV Conferencia del CELAM.

Todos los ojos se pusieron, coyunturalmente, en las dos primeras ruedas de prensa. La IV Conferencia tenía dos días de iniciada y ya se hacían conjeturas noticiosas diversas. La prensa local hacía sus especulaciones respectivas desde el mismo inicio del magno evento. De igual modo, la llamada "guerra informativa" -en un caso bien organizada e identificada- hacía lo propio. Los boletines oficiales, recibidos con avidez por los periodistas, referían muy escueta e institucionalmente sobre los primeros pasos de la IV Conferencia. En tal contexto la Rueda de Prensa, albergó la expectativa de cerca de cuatrocientos profesionales de la información. Se esperaba la requerida aclaratoria sobre los rumores e informaciones "filtradas" desde los muros del hermetismo que separaban a la conferencia, del interés periodístico. Por otro, ya especulando sobre la base del sentido común, algunos esperarían palpar el grado de interés periodístico que la IV Conferencia ofrecería.

A tales respetos, la primera rueda de prensa resultó desilusionante. Tras el fragor caótico del devenir de la visita papal, parece no haberse concretado una de las más importantes reuniones del equipo comunicacional de la IV Conferencia: la reunión previa a la primera rueda de prensa. Esa primera y muy importante cita con los comunicadores acreditados al evento, evidenció el mismo mal de las ceremonias de apertura y de primera ponencia de la IV Conferencia: la imprevisión. Repitieron así fallas como la desafortunada moderación de la Rueda de Prensa, y el excesivo retoricismo de sus ponentes. Como nota bastante positiva, comenzó a evidenciarse la plena disposición del equipo de prensa de la IV Conferencia, a escuchar las sugerencias y críticas de los comunicadores para brindar un servicio a la altura de las circunstancias. Tal disposición, manifestada por el coordinador del equipo -Mons. Héctor Gutiérrez Pavón- fue una constante en el largo camino de doce ruedas de prensa que habría de transitarse.

Más de treinta periodistas solicitaron el derecho a hacer una pregunta pero sólo seis pudieron hacerla. Más de la mitad de las dos horas establecidas, se fueron en las disertaciones "introdutorias" de los panelistas, cuatro en total. Las primeras respuestas, igualmente, resultaron extremadamente amplias que no cuadraban con la lógica de una rueda informativa. Dos carencias explicarían la situación. La primera, subsanada prontamente en la praxis de sucesivas ruedas de prensa, fue la ya citada imprevisión. No se había

contemplado regulación alguna para detalles como el tiempo de las introducciones, el de las preguntas, el de las respuestas, el de duración total de la Rueda de Prensa. Tampoco se previó en principio, el tipo de moderación que debía aplicarse al evento, aspecto que prontamente se corrigió en la rueda de prensa inmediata a la del primer día. Tales imprevisiones, de fácil solución, quedaron en el olvido tan pronto terminara la primera rueda informativa. Lo que lamentablemente quedó como irreparable fue el desaprovechamiento de la especial coyuntura que matizó sus inicios, pues si bien las dos ruedas de prensa subsiguientes no repitieron los errores "formales" de la primera -tiempos estipulados, etc- adolecieron de la presencia de un portavoz de la IV Conferencia que informase sobre su marcha noticiosa, esclareciese rumores, conjeturas y respondiera a tantas interrogantes que se desprendían de sus mismos inicios.

Vale la pena explayarse en este punto, considerando las importantísimas consecuencias y exigentes retos que depara a la Iglesia el mundo de las comunicaciones. Porque la rueda de prensa, como el boletín y otros instrumentos informativos son, en sí mismos, sólo un medio. Inútil o de inusitada importancia según el contexto y destreza con que se utilicen. En el marco de la IV Conferencia, saltaron a la vista, por igual, los posibles alcances de hábil utilización y la debilidad estructural de la Iglesia para tal aprovechamiento. La segunda de las carencias mencionadas, va en este sentido. Se trató de un escollo difícil de superar a lo largo de las ruedas de prensa: de los muchos obispos que integraron el panel de cada día, pocos eran realmente capaces de aprovechar las posibilidades que ofrece una rueda de prensa. Más allá de si dominasen o no a plenitud el tema de cada día, de si respondiesen total o parcialmente las diversas preguntas de los periodistas, estaría el punto más clave y trascendente para la institución en su conjunto, esto es, la Iglesia latinoamericana representada en la imagen de uno de sus pastores. ¿Se está aprovechando el espacio formidable de diálogo ofrecido por la situación de "Rueda de Prensa" para proyectar una imagen de lo que es la Iglesia latinoamericana? ¿Cuentan los obispos con la capacitación necesaria en materia comunicacional para aprovechar idóneamente este espacio? Con puntuales excepciones, la praxis de la IV Conferencia deparó una respuesta negativa a tan acuciantes interrogantes.

En relación al punto específico de las Ruedas de Prensa, el equipo comunicacional presentaba sus sugerencias de panelistas para cada día. Las mismas pasaban por Secretaría, que las procesaba y decidía según parámetros varios (disponibilidad de los propuestos, criterios de la Presidencia, entre otros). Se dió por ejemplo el ilustrativo caso de una lista de obispos propuestos por los periodistas para su integración en el panel, listado que a través de la oficina de prensa, se sometió a la consideración de la Presidencia. La mayoría de los solicitados -por uno u otro motivo- no harían acto de presencia en el panel.

La praxis de las Ruedas de Prensa evidenció la destreza innata de algunos obispos de la Iglesia Latinoamericana, para manejarse a sus anchas en el exigente contexto de tal interpelación. Pero también saltaron evidentes las carencias respectivas de muchos. Queda la pregunta: ¿no deberíamos haberlos preparado para la tarea? Algunos obispos no tenían ciertamente las herramientas requeridas para armar y proyectar el mensaje de la institución que representan. Este punto me hace recordar algo que se dijo en nuestra reunión en Caracas en el mes de Abril pasado: la información implica un acto evangelizador.

Resultó evidente, por otra parte, que muchos de los periodistas participantes en las ruedas de prensa, tenían un dominio superficial de muchos de los temas tratados. Por otra parte, sus preguntas atacaban una dimensión puntual de una problemática o, de hecho, se desviaban complementamente de la misma. En otros casos, sucedía a la inversa, diluyéndose los interrogantes en el marco excesivamente amplio de su planteamiento. Tanto para uno como para otro caso, podría aplicarse aquella máxima "el medio es el mensaje". La Rueda de Prensa es antes que nada un Gran Show Informativo, en el que la destreza de los panelistas aprovecha la situación para proyectar cierta imagen gracias a la excusa de rigor: las preguntas de los periodistas. Aceptando tal proposición -hipotética en todo caso- cualquier pregunta es útil para un panelista habilidoso. La mera respuesta apropiada o inapropiada a cada interrogante sería una primera dimensión del asunto. Otras dimensiones surgen de la excusa ofrecida por cada pregunta realizada.

Estas se refieren, por ejemplo, a la orientación que puede darse a la Rueda de Prensa, según los intereses de la Iglesia y la imagen que ésta desee proyectar. Pero eso

requiere de destrezas y adiestrados talentos en materia comunicacional, que superan el dominio del tema, la habilidad retórica y el carisma personal del panelista. La praxis evidenció la celebración de ruedas de prensa "satisfactorias", aunque limitadas a la primera dimensión considerada. Y en el ambicioso marco de una estrategia de opinión pública, debe y puede aspirarse a otros pasos o dimensiones. La Iglesia debe proyectar su imagen a partir de los instrumentos modernos que ofrece el mundo de la comunicación masiva.

Pero macroexigencias aparte, debe reconocerse el significativo logro de mantener la atención de unos ciento cincuenta periodistas diarios durante las últimas diez ruedas de prensa. Porque ya a partir del Lunes 19, las cuatro quintas partes de los profesionales de la información partieron tras la estela del vuelo papal y la expectativa de los días iniciales de la IV Conferencia. Los verdaderos interesados en la IV Conferencia, oscilarían entre ciento cincuenta y doscientos. Religiosamente se daban cita todos los mediodías en la Rueda de Prensa. Si bien no cesaron en sus protestas sobre los contenidos y enfoque del boletín oficial, la ausencia de un vocero de la IV Conferencia en el panel, y de la escogencia diaria de un tema para cada Rueda de Prensa, aceptaron sus reglas y las aprovecharon para dar cuerpo a sus informaciones.

Un aspecto significativo respecto de la proyección comunicacional de la IV Conferencia y, en especial, del impacto potencial de las Ruedas de Prensa en los comunicadores diariamente asistentes, se relaciona al conocimiento de no sólo cuántos sino de quiénes, de qué procedencia y para qué medio laboran -aparte de otras interrogantes- permanecían en Santo Domingo para la cobertura del evento.

En ningún momento se tuvo certeza alguna para tales interrogantes; ello en parte debido a que un setenta por ciento de la acreditación de los periodistas se hizo horas antes del magno acontecimiento. Otro tanto por la cuota de imprevisión respectiva, enmarcada en la mencionada inexistencia de una sólida estrategia de Opinión Pública. Pues, por ejemplo, en la planilla de acreditación al evento, no existía un renglón que permitiera conocer el tiempo de estadía del comunicador en predios dominicanos. Cabe recordar que el número de periodistas que cubrían el evento

varió significativamente por lo menos en cuatro ocasiones, de acuerdo al momento noticioso que se viviera en Santo Domingo: Presencia del Papa, Primeros días Cuarta Conferencia, Desarrollo del Evento y Días Finales del mismo.

Una estrategia de Opinión Pública mínimamente ambiciosa tendría que considerar tan relevantes variables: qué espectro de periodistas está proyectando al mundo la información del evento, por cuánto tiempo y, por ejemplo, a través de qué tipo de medio y bajo qué sistema de propiedad (Medio de la Iglesia, agencia transnacional, etc.). Para las etapas tres y cuatro, por citar algo, se estimaba un promedio de ciento cincuenta a doscientos periodistas por Rueda de Prensa, ignorándose casi por completo otro dato complementario.

Babel Idiomática

Otro obstáculo que debió afrontar el proceso de montaje diario de las Ruedas Informativas, fue la barrera idiomática. Si bien se había previsto en la logística comunicacional del evento la disponibilidad de un servicio de traducción simultánea para facilitar la comunicación entre los señores obispos (español-portugués) y los periodistas de buena parte del mundo acreditados al evento (inglés, portugués, español, francés, alemán, etc), se desistió de la idea presumiblemente en razón de los altos costos que ello significaría. Esto generó el reclamo constante de los comunicadores de idiomas distintos al español y al portugués, por la falta de entendimiento consecuente. Estos periodistas, aunque no pasarían presumiblemente de diez (quince como máximo), debieron afrontar los rigores de la indefensión idiomática. Cuando las quejas respectivas se tornaron más intensas, el moderador de las ruedas de prensa replicó con un argumento definitivo a los efectos de la cotidianamente polémica, aunque discutible a los efectos de su completa legitimidad: que así como los periodistas de habla castellana debían enfrentar igual situación de indefensión idiomática al realizar la cobertura de un evento en el Primer Mundo, los medios de esa parte del planeta debían haber hecho las previsiones respectivas y destacar en Santo Domingo, por ejemplo, a periodistas que dominasen el idioma castellano. Tal argumento quedó planteado como la posición del equipo de prensa de la IV Conferencia en relación al medianamente espinoso asunto.

Cabe destacar, sin embargo, que hubo ocasiones en que la barrera idiomática pudo superarse gracias al dominio de varios idiomas que tenían algunos miembros del equipo de prensa, en especial respecto de la traducción del español al portugués y viceversa, así como el inglés al español y del español al inglés.

No obstante las dificultades mencionadas, debidas en general a un problema de fondo, la ausencia de la estrategia de opinión pública requerida, las ruedas de prensa planificadas se sucedieron religiosamente a lo largo del evento, suscitando en no pocas ocasiones, interesantes discusiones e intercambios de información. Un promedio de ciento cincuenta periodistas se dieron diaria cita para las mismas, aunque en ocasiones, en virtud de la relevancia descollante de algunos panelistas, llegaban a convocar, a cerca de doscientos.

La última de ellas quedaría para el recuerdo, con la sorpresiva presencia en el panel moderador, de los presidentes de la IV Conferencia, que informaron sobre los pormenores de los resultados de la reunión, en el marco festivo del brindis agasajo que ofreciera el equipo de prensa a los periodistas acreditados al evento, aun en suelo dominicano.

6. Tratamiento a los Periodistas

Sin duda la IV Conferencia quedó signada por el esmero y espíritu de servicio que se empeñó en brindar a los comunicadores presentes el equipo de prensa del magno evento. Cumplido quedaría, al final del mismo, aquel objetivo de no incurrir en los enfrentamientos y tensas relaciones que matizaron la Tercera Conferencia de Puebla. En la IV Conferencia, si bien hubo insuficiencias comunicacionales, hubo también un sincero intento por facilitar a los periodistas presentes el ejercicio de su exigente misión.

El alojamiento de tres miembros del equipo en el Hotel sede de la Oficina de Prensa -el Dominican Fiesta- propició una cálida y fructífera relación entre los profesionales de

la información y los miembros del equipo comunicacional. Tal circunstancia pudo apreciarse muy especialmente durante la primera semana del evento, cuando la mayoría de los periodistas acreditados se alojaron en el mismo Hotel Dominican o, permanecían en sus inmediaciones hasta altas horas de la madrugada, siempre a la caza de noticia y su procesamiento respectivo en la sala de sesenta máquinas y avanzados sistemas de radiocomunicaciones con que contaba el área de prensa.

Para todos los comunicadores, hubo la debida atención a sus problemas, fueran de tipo logístico, técnico o personal. Se procuró y en general se logró dar una ayuda permanente a sus requerimientos, que comenzaron con la exigente tarea de acreditación -cerca de novecientos en dos días- y que culminó con su definitivo despegue de predios dominicanos.

6.1. Carencias Operativas para facilitar la labor periodística

Dejando de lado la indudable vocación de servicio del equipo de prensa, estuvieron las carencias operativas para prestar un servicio más integral. Faltó un mayor apoyo para el desarrollo de la labor periodística en sí, esto es, para propiciar las herramientas requeridas por los periodistas para la diaria elaboración de la noticia. Tal como se trata en los apartes "Boletines de Prensa" y "Hermetismo de la Asamblea", entre otros, no se logró suministrar el bagaje informativo necesario para que los periodistas ofrecieran a sus medios diariamente una noticia atractiva y bien fundamentada acerca de lo que acontecía en la IV Conferencia. Los periodistas debieron capear un cúmulo de handicaps en su contra, como la ausencia de un vocero de la IV Conferencia en las ruedas de prensa, el enfoque marcadamente institucional -Ad Intra- de los boletines de prensa, el inexpugnable carácter hermético de las deliberaciones, entre otros. Destaca además, hacia los primeros días de la IV Conferencia, un handicap particularmente antipático, la serie de privilegios informativos de que disfrutaba el grupo de periodistas del llamado "Vuelo Papal".

Mientras se acometía la elaboración de listados, la ubicación representativa con la Jefatura de Prensa Vaticana

la logística respectiva, a la postre esta instancia ejecutaba las acciones un tanto a su modo, en desmedro del trabajo previo del equipo de prensa y del derecho natural y legítimo que todo periodista acreditado adquiría tras su respectiva acreditación.

Vale registrar un lamentable incidente acontecido durante la visita del Papa a la Nunciatura Apostólica en Santo Domingo. Tras gestionarse con la Jefatura de Prensa de la Santa Sede el pequeño "pool" de periodistas para la cobertura del acontecimiento, en la praxis respectiva ocurrió una saturación de personas en el lugar de los hechos. La cuerda rompió por la parte de los segundos, que fueron lastimosamente expulsados de la Nunciatura. Fue uno de tantos desafortunados incidentes bajo la mirada impotente de los miembros del equipo de prensa de la IV Conferencia, que a la postre cargaría con las críticas respectivas de parte de los periodistas agraviados.

Aun estas y otras deficiencias del tratamiento dado a los periodistas de la IV Conferencia, destacó positivamente la receptividad y efectiva acción ante las críticas o sugerencias de mejoras, siempre que tales fuesen humanamente tramitables. En cada Rueda de Prensa, el Coordinador del Equipo de Prensa -Mons. Gutiérrez- respondía a las solicitudes de los periodistas y prometía dar curso inmediato a las acciones respectivas o, en caso contrario, daba la explicación respectiva cuando tales enmiendas o críticas escapaban de las posibilidades de solución del equipo a su cargo. Esta positiva y decidida actitud de reacción inmediata ante las dificultades señaladas, resultó constantemente reconocida por los periodistas acreditados al evento, no obstante las carencias y vacíos que por razones diversas -entre las que despunta la carencia de una sólida estrategia de opinión pública- no hizo del todo feliz el tratamiento recibido por los profesionales de la información en el desempeño de su labor.

Las manifestaciones de aprecio por el esmero y vocación de servicio demostrado por el equipo de prensa de la IV Conferencia, tomaron forma el día final del evento, cuando tuviera lugar el brindis del agasajo a los periodistas, tras la última Rueda de Prensa del magno suceso. Allí se sucedieron las manifestaciones de gratitud de los profesionales de la información hacia quienes les

acompañaron en su diario trajinar por cerca de cuatro semanas. El clima de cordialidad y calidez reinantes en la ocasión, corroborarían la tesis de que a pesar de las muchas insuficiencias que matizó la acción comunicacional del equipo, se apreció el esfuerzo desplegado para servir más allá del límite de las posibilidades reales del equipo, su mística que terminó imponiéndose a las adversidades de la imprevisión y la falta de recursos.

De igual manera, al no existir una versión oficial de la IV Conferencia, que desde el mismo momento de su inicio, diera la vuelta al mundo a través de una agencia especialmente contratada, o del simple envío a tales centros informativos -acción que se implementó a la semana de haber comenzado el evento- abonó el terreno a que otras versiones noticiosas circularan por el planeta con la más legítima impunidad. Habría que ver si la gente del "Lina" se organizó mejor al respecto, o si el enfoque de la prensa local -marcadamente anti-IV Conferencia- tuvo eco en la opinión pública mundial, al ser recogida por las grandes agencias o por los periodistas acreditados al evento.

También de "Guerra Informativa" podrían clasificarse las reseñas noticiosas que antecedieron a la IV Conferencia, donde los supuestos y "multitudinarios" disturbios del lugar de los acontecimientos, a la par de la visita papal, robaron espacio a la verdadera novedad noticiosa: la realización de la IV Conferencia.

6.2. Unas Reflexiones sobre el tratamiento a los Periodistas. Eventos a puertas abiertas

Vale completar este aparte con una reflexión en torno a cómo la Iglesia sigue concibiendo la noticia, o la información y el papel del comunicador social en la formación y conformación de lo que se llama "la Opinión Pública". En general, puede afirmarse que la IV Conferencia no fue una experiencia feliz para la Iglesia en lo que se refiere a la opinión pública. Los comunicadores sociales que viajaron desde países lejanos a Santo Domingo, tuvieron que pagar sus boletos, luego un costo muy elevado por su inscripción en la IV Conferencia, luego costos de comida, alojamiento y transporte durante su estadía en el país y... ¿para qué resultado? Solo pudieron entrar dos veces a la Sala Plenaria, sólo oyeron hablar una sola vez a la

Presidencia de la Conferencia, la única voz autorizada para hablar del desarrollo de la Conferencia y fue la última noche de la misma. Es cierto que tuvieron acceso a dos boletines de prensa todos los días, pero es igualmente cierto que los boletines estaban preparados, y conscientemente así, para la Iglesia "Ad intra" pero no "Ad extra". No era posible entender buena parte de la información contenida en los boletines al menos que se tuviera acceso a las sesiones de trabajo.

Además de los boletines y las Ruedas de Prensa, se le ofreció a los periodistas la posibilidad de solicitar entrevistas con los asistentes a la Conferencia, por medio de una hoja donde el periodista diera su nombre, teléfono, etc., e indicara el nombre de la persona con quien quería hablar. Cabe dudar de acuerdo a las quejas escuchadas, del resultado de este experimento. La idea en sí era buena, pero no muy práctica. Los Cardenales y Obispos estaban alojados en hoteles en diferentes zonas de la ciudad, salían de los mismos a las siete de la mañana, regresaban un rato a mediodía para descansar y luego volvían a los hoteles pasadas las nueve de la noche, a veces para asistir todavía alguna reunión, redactar los llamados "modos", leer documentos, etc. Por otra parte, el equipo de prensa era el responsable por entregar los papeles a los Obispos, pero como no se conocía a muchos de ellos, se perdía mucho tiempo localizándolos. En definitiva, es de esperarse que no más de un diez por ciento de las solicitudes habrían sido atendidas.

6.3. Eventos a Puertas Abiertas

Ahora bien, consideremos cómo les fue a los comunicadores sociales en los contados momentos en que se abrieron las puertas de la IV Conferencia y pudieron realizar una cobertura en "vivo".

La inauguración de la IV Conferencia por parte del Santo Padre el Lunes 12 de Octubre, constituyó uno de los pocos momentos en que los periodistas acreditados al evento traspusieran el hermetismo que matizó el desarrollo de la IV Conferencia. Tras la ceremonia de apertura y del discurso o ponencia inaugural de la IV Conferencia -también a puertas abiertas- realizado el día siguiente, se pasaría el cerrojo definitivo a la puerta del acceso periodístico al interior de la magna asamblea.

Tales eventos, fueron sin duda dos momentos claves de proyección informativa. La IV Conferencia recién comenzaba y la presencia papal mantenía los ojos del mundo noticioso en Santo Domingo. Cerca de quinientos periodistas, de los ochocientos y más iniciales, permanecían en suelo dominicano. Vale recordar que tras la partida del Santo Padre y de cierto discurrir de la IV Conferencia -ya consumados sus tres primeros días, menos de doscientos profesionales de la información permanecerían en Santo Domingo para la cobertura global del evento.

Es de destacar la diligencia del equipo de prensa para facilitar el exigente trabajo de cobertura periodística que los comunicadores sociales acreditados al evento debían realizar. Pese a los estrictos mecanismos de seguridad derivados de la presencia del Papa, prácticamente todos los periodistas accedieron al lugar noticioso de aquellas primeras jornadas de la IV Conferencia: el auditorium de la Casa San Pablo, desde donde el Santo Padre daría formal apertura al magno evento.

En principio, y debido a las limitaciones físicas del recinto, se tenía prevista la implementación de "pools" de periodistas para la respectiva cobertura del acontecimiento. Así, los que no pudiesen hacerse presentes en el lugar de los hechos, lo seguirían desde la sede de la oficina de prensa ubicada en el Hotel Dominican Fiesta, a través del circuito cerrado de TV que para tal efecto se había instalado en el Salón Ambar, sede además de las ruedas de prensa diarias. Una pantalla gigante y varios monitores de TV, darían cuenta de los pormenores de los noticiosos eventos.

Pero ante la natural insistencia de los periodistas de apersonarse en el Auditorium de la Casa San Pablo, el equipo de prensa accedió a posibilitar la cobertura "en vivo" por parte del mayor número de comunicadores que permitiera la capacidad física del lugar. En este sentido, vale destacar también la buena disposición de los obispos participantes en la IV Conferencia y de su Presidencia respectiva, al posibilitar la feliz cristalización de tal circunstancia.

Primeros Instantes

Superado cierto maremagnum inicial, relativo al riguroso control del acceso de los periodistas al recinto, tuvo lugar la ceremonia de apertura, que los profesionales de la información cubrirían desde el segundo piso o "nivel balcón" del amplio auditorium. Una hora antes se había repartido el discurso "bajo embargo" que pronunciaría el Papa, aunque el mismo se había filtrado tiempo antes y de modo extra-oficial, desde las instancias más privilegiadas como la de los "periodistas del vuelo Papal", que tuvieron además el privilegio de cubrir los hechos desde el mismo primer piso que congregaba a los participantes y autoridades de la IV Conferencia. El grueso resto de los comunicadores, seguiría desde el nivel balcón las acciones que se desarrollarían a partir de la llegada del Papa al recinto.

Retardos Desaprovechados

En una hora se retrasó el primero de los eventos, tiempo literalmente muerto en su aprovechamiento comunicacional. A la espera del Santo Padre, prevalecía en el ambiente periodístico la jerarquización de su presencia como la noticia central en Santo Domingo. Los primeros boletines oficiales reafirmaban tal percepción en virtud de su carácter escueto y marcadamente institucional. Tal como se aborda en el aparte "Boletines de Prensa" y en el relativo a la "Guerra Informativa", se trataba de una jerarquización errónea a los efectos de la proyección informativa de la IV Conferencia. Lo realmente noticioso era la apertura del evento, y pudo subsanarse la confusión con una idónea moderación del acontecimiento que estaba por iniciarse. Un vocero de la IV Conferencia podría aprovechar esos sesenta minutos de espera, por ejemplo, para referir los antecedentes de la IV Conferencia, su importancia y contexto socioreligioso.

Ante los ojos del mundo y de los cerca de quinientos periodistas que para ese momento permanecían en Santo Domingo, podía devolverse al evento el protagonismo noticioso que le restó la visita del Santo Padre y la polémica del Quinto Centenario, relegándole a un tercer plano.

Moderación Improvisada

Lamentablemente no se planificó la moderación respectiva del evento, lo cual redundó en el desaprovechamiento de sus posibilidades comunicacionales, en momentos en que un significativo número de comunicadores transmitía al mundo los pormenores del ceremonial. Por ser un acontecimiento de verdadera trascendencia para la Iglesia Latinoamericana y mundial, cabía prever una mayor explotación del ceremonial de inauguración a fin de que la institución proyectase al mundo una imagen específica de sí misma, de acuerdo a una estrategia de opinión pública previamente delineada. Vale en este caso idéntica reflexión a la realizada en el aparte "Ruedas de Prensa", donde se propone la necesidad de una estrategia de Opinión Pública que trascienda al acto mismo, concibiéndolo como el ritual de comunicación masiva en que lo determina su cobertura por los profesionales de la información.

Así, la ceremonia inaugural de la IV Conferencia se llevó a cabo como un evento de exclusiva competencia de sus participantes, de espaldas al gran público externo que también fue partícipe de la magna cita episcopal. A juzgar por los detalles formales de su desarrollo, se obvió en un sentido riguroso la presencia de cámaras, micrófonos y demás instrumentos de la comunicación. Faltó así, el "guión" de la "película" que los obispos protagonizarían, para ser más ilustrativos. Una película que teniendo por figura central al Santo Padre, trataría sobre la significativa reunión que sostendrían los principales jerarcas de la iglesia latinoamericana en Santo Domingo, lugar donde se inició la evangelización del continente.

Tal como se profundiza en el aparte "Rueda de Prensa", hizo falta comprender, aprovechar y proveer la dimensión del Show comunicacional que en el buen sentido tendrían los dos eventos en los que se dió puerta franca a los profesionales de la comunicación, los días 12 y 13 de Octubre.

Pero el aprovechamiento fue más bien insuficiente, reflejo evidente de la carencia de la estrategia de opinión pública respectiva. En el caso del primero de ellos, el discurso de apertura del Santo Padre resultó crítica la imprevisión con respecto al tipo de moderación o conducción que ameritaba la ceremonia. Se improvisó en el momento y se

trabajó sin la guía de guión esencial alguno. Durante el compás de espera entre la hora pautada para la intervención papal y su efectiva realización, algo más de una hora de margen, no existió conducción alguna para aprovechar ese "tiempo muerto", tal y como se estila en similares ceremoniales en los que un locutor a base de un guión esencial, comenta acerca de los acontecimientos históricos, significación del evento, personalidades involucradas y algo del vasto campo de datos que amerite alguna mención. El evento, vale decir, se estaba transmitiendo al satélite a través de Lumen 2000 existiendo la posibilidad de su difusión a buena parte del mundo y de América Latina. Ese vacío corroboraría la hipótesis según la cual tales eventos se concibieron con un criterio "Ad Intra", de espaldas al gran público -nivel "Ad Extra"- también partícipe del evento.

Discursos Anticomunicacionales

Llegado el momento de los discursos, tanto el del Santo Padre el día 12, como el de la primera ponencia de la IV Conferencia titulada "Cristo Ayer, Hoy y Siempre", resultaron evidentes la necesidad de las propuestas hechas en el aparte "Ruedas de Prensa" sobre la urgencia de que la Iglesia conciba determinados eventos en la justa dimensión comunicacional que revisten. Se trata de una reflexión crucial para una institución que como nunca antes en su historia deberá abocarse a la tarea de proyectar una imagen contundente a través de los modernos vehículos de la cultura humana: los medios de comunicación. Se trata igualmente, en consecuencia, de reconsiderar el papel a jugar por el DECOS-CELAM como asesor comunicacional del CELAM, a efectos de los más idóneos resultados de la citada asesoría, punto igualmente analizado en el aparte "Ruedas de Prensa".

Más allá de los contenidos comunicados en el discurso del Santo Padre y en la ponencia inicial de la IV Conferencia está el punto central de los efectos comunicacionales de tales eventos: ¿Se correspondían forma y contenido al "guión" explicativo de la "película" que sería la IV Conferencia? O, dicho de otra forma, ¿tales discursos estaban delimitados por los confines del recinto en que fueron pronunciados, esto es, concebidos de espaldas al Gran Público de los medios, o trascendían a las limitaciones de tiempo y lugar?

A tales preguntas, el sentido común haría evidente la siguiente apreciación, rigurosamente comprobable mediante instrumentos más científicos que el "Análisis de Texto o Contenido", esto es: Que la forma, contenido y contexto de tales discursos obedecieron a una concepción "Ad Intra" o marcadamente institucional. El público externo a la IV Conferencia -comunicadores acreditados y sus respectivas audiencias- hacían de espectadores pasivos del evento. Fue así como el vasto discurso del Santo Padre, repartido entre los comunicadores según el criterio de "embargo" que pesaba sobre él, no estuvo acompañado de algún resumen o análisis orientador del mismo. Las trece densas páginas que lo conformaban, parecían ameritar el resumen o análisis orientador respectivo. De lo contrario -como de hecho sucedió- el comunicador debía trabajarlo únicamente desde su perspectiva, para destacar noticiosamente los contenidos que su particular jerarquización del evento -"viciada" en un sentido general- captara del vasto discurso.

Excesivo retoricismo, abstractas referencias, historicismos y pesadez estilística, matizaron a tales intervenciones. Una y otra pecarían igualmente de ser demasiado institucionales, citando textos y problemáticas teológicas que marcaban mayor distancia con el nivel "Ad Extra" de los participantes de tales ceremonias. Al final de su extenso discurso, el Santo Padre complementó los aplausos de rigor con un certero y jocoso comentario que parecía dirigido al equipo de expertos de la Santa Sede que habría asesorado en su discurso: "Se nota lo agradecidos que están los presentes de que al fin haya terminado de hablar". Resulta claro el mensaje subyacente, tras un extremadamente largo discurso que tomó cerca de ochenta minutos de lectura al Sumo Pontífice, incluyendo las 23 interrupciones y abreviaciones que debiera hacer en el transcurso de su intervención.

Al día siguiente, bajo la mirada atenta del Papa, tuvo lugar el segundo pronunciamiento: la ponencia "Cristo Ayer, Hoy y Siempre", la primera ponencia de la serie de ellas que tendría lugar en la IV Conferencia, y la única que se pronunció con la presencia de periodistas en el recinto deliberativo. Su excesiva carga teológica y hermético carácter "Ad Intra" motivó el éxodo de la mayoría de ellos antes de su término.

Profundidad de contenido y relevancia institucional
aportes, cabe reflexionar sobre la conveniencia

comunicacional de ese tipo de pronunciamientos, evidentemente concebidos para un público especializado y a espaldas del más amplio que protagoniza los procesos de Opinión Pública catalizada por los medios de comunicación. El punto crucial sería el que los señores obispos den un paso más allá que el ser receptivos, y abiertos para con la presencia de los medios en sus grandes y pequeños eventos. Ya eso, vale resaltar, es un avance. Urgiría dar el otro paso de rigor: involucrarse plenamente -a través de la idónea asesoría del DECOS-CELAM- en el "show de las comunicaciones", siendo activos ejecutores del "guión" de esa peculiar "película" a través de la cual la Iglesia proyecta su imagen a una sociedad secularizada y signada por la influencia cultural de los medios de comunicación masiva. Surge así, de capital importancia, la labor del DECOS-CELAM en este sentido, como catalizador a la vez que desencadenante de un decidido involucramiento de la Iglesia en el marco de una agresiva -y a todas luces urgente- estrategia de opinión pública.

La vasta dimensión comunicacional que ambos eventos revestían se aprovechó sólo en una medida elemental. Los periodistas -tras muchas trabas y dificultades- accedieron a lugar de los hechos, registraron imágenes en torno a ellos, y trabajaron la noticia sin variar la jerarquización que tenían de la IV Conferencia, en un plano subalterno a otros acontecimientos. No fueron involucrados en el "guión de la película", a través de un ceremonial idóneamente conducido y unos pronunciamientos que trascendieran de la dimensión institucional del evento.

3.4. Hablando con cifras y hechos

País	No. de Comunicadores Sociales
Alemania	36
Argentina	37
Austria	03
Bélgica	02
Bolivia	03
Brasil	11
Canadá	23
Chile	24
Colombia	19
Costa Rica	02
Cuba	06

Ecuador	03
EE.UU.	82
España	23
Finlandia	02
Francia	21
Guadalupe	05
Haití	03
Holanda	12
Honduras	01
Irlanda	02
Italia	81
Japón	01
Kenya	01
Martinica	05
México	90
Nicaragua	02
Panamá	01
Paraguay	01
Perú	09
Portugal	02
Puerto Rico	12
Reino Unido	09
República Dominicana	292
Suiza	01
Uruguay	03
Venezuela	28
TOTAL	37 Países
	848 Comun. Soc.

Ciertos datos nos permiten sustentar las apreciaciones anteriores. Antes, revicemos el listado completo de comunicadores sociales acreditados a la IV Conferencia de Santo Domingo.

Cabe revisar algunas situaciones que se vivieron durante la IV Conferencia para la necesidad y urgencia de un tratamiento mas profesional a las necesidades de los comunicadores sociales asistentes a eventos de esta naturaleza organizado por la Iglesia.

1. La televisión holandesa mandó un equipo de seis personas. Pasaron ocho días completos en las afueras de la Casa San Pablo tratando de entrar y tomar a los Obispos sentados y trabajando. Fue imposible; no pudieron entrar. Las únicas tomas que consiguieron fueron durante los primeros dos días y desde el balcón, sólo de las cabezas de los Obispos y desde

- atrás. Vale la pena pensar en la inversión que se hizo para ubicar seis personas en Santo Domingo, más la inscripción de casi mil quinientos dólares. Se fueron quejándose de que jamás en su vida habían asistido a la cobertura de una reunión tan cerrada y con tan poca información. Además el equipo no tenía mucho dominio del idioma español.
2. La Canadian Broadcasting Co., mandó un equipo de cinco personas que se marcharon a los tres días, después de consultar la Oficina central de Montreal.
 3. El único periodista africano vino de Kenya, pero no hablaba español. Realmente daba pena verlo tratando de ubicar a alguien que hablara inglés durante las ruedas de prensa.
 4. El día que el Santo Padre dio las tres audiencias en la Nunciatura para los indígenas, los afro-americanos y los Obispos de Haití, cientos de periodistas querían asistir. Solo había disponible seis cupos. Uno de los cupos se le dio a un fotógrafo de la zona del Caribe, con la condición de que tomara fotografías para los representantes de los medios de los países caribeños. Después de la primera audiencia fue retirado de la Nunciatura por no estar "correctamente vestido".
 5. Los periodistas dominicanos protestaron ante los medios de comunicación de su país al saber que tenían que pagar cincuenta dólares para la inscripción. La protesta fue tan grande, que los casi 300 que se acreditaron no pagaron absolutamente nada por inscribirse. Sin embargo, muchas personas de medios católicos de otros países latinoamericanos no pudieron asistir, o solo pudieron estar por unos pocos días por los costos tan elevados.
 6. En otro aparte de este informe se ha comentado la presencia de otra oficina paralela de prensa en Santo Domingo, y es algo de lamentar. Pero se debe lamentar también que en las ruedas de prensa oficiales, por lo menos en dos ocasiones, alguno de los panelistas presentes trajo su propio grupo de apoyo y logró que la mayoría de las preguntas fueran dirigidas a "su panelista" dejando sin opción para hablar a otros panelistas.

Estas seis situaciones enfatizan que la Iglesia debe hacer las cosas mejor. Por ejemplo, en "Communio et Progressio" se dice "como la Iglesia es un Cuerpo vivo necesita de la opinión pública para mantener el diálogo entre sus propios miembros" (No. 115). Por otra parte, todo el segundo capítulo de "Aetatis Novae" habla de la tarea de las comunicaciones (al servicio de las

servicio de las personas y de las culturas, al servicio del diálogo con el mundo actual, etc). Por una razón u otra la realidad comunicacional vivida en Santo Domingo no respondió plenamente a las exigencias que la misma Iglesia ha puesto como tareas prioritarias. La comunicación en Santo Domingo resultó poca evangelizadora.

7. Relaciones con la Comisión Episcopal de Comunicación de la Conferencia Episcopal Dominicana

Un aspecto marcadamente influyente en el desarrollo del trabajo de la Oficina de Prensa, fue el tipo de relación que se tuvo con la Comisión de Medios local. De ésta se esperaba y requería la colaboración necesaria para el cumplimiento de una serie de objetivos estrechamente vinculados al trabajo que ésta pudiese desempeñar en su calidad de anfitriona del magno evento. Sin embargo, por causas no del todo esclarecidas, desde la fase preparatoria de la estrategia comunicacional de la IV Conferencia, el vínculo entre el DECOS-CELAM y la Comisión local de medios no lograba una feliz consolidación.

Sin embargo, hasta el momento la IV Conferencia, contó con las posibilidades que hipotéticamente ofrecía esta dependencia, tal y como su Director, el Sr. Saturnino Guzmán, las sintetizará en la reunión preparatoria de Abril de 1990, textualmente citada en la fase introductoria de este informe. Buenas relaciones con los profesionales de la comunicación y constante flujo informativo hacia ellos eran dos de los aspectos referidos, de gran importancia para la idónea labor de la oficina comunicacional de la IV Conferencia.

Las ilusiones se desvanecieron cuando en reunión del equipo de Prensa, del cual el Sr. Saturnino formaba parte integrante, se formalizaba el retiro de la Comisión de Medios local de todo vínculo con el Equipo de Prensa de la IV Conferencia, por ordenes expresas de Mons. Fabio Rivas, su presidente. Faltando apenas dos días, horas para la llegada del Santo Padre, la Comisión Episcopal Dominicana para la Comunicación Social dejaba el barco en plena tormenta.

Se alegó un virtual desplazamiento de la Comisión de

Medios local por parte del equipo de prensa del DECOS-CELAM Mons. Rivas, Presidente de la citada Comisión, consideraba que se había tomado importantes decisiones sin la necesaria consulta al despacho a su cargo. Divergencia crucial como desencadenante de definitivo rompimiento -Comisión Local-Equipo de Prensa IV Conferencia- lo constituyó sin duda el protagonismo adquirido por la productora de video "Lumen 2000" Santo Domingo, al serle asignada la tarea de apoyar el trabajo videográfico de la oficina de prensa, esto es, la producción del video boletín y del video documental que coordinarían dos integrantes del equipo de prensa (Padres Rolando Calle y Hugo Ara S.J.). Lumen 2000 Santo Domingo brindaría la infraestructura técnica requerida para acometer la importante tarea.

Alegatos y razones aparte, la problemática develaba lo que se observó con preocupación unos meses antes de la cristalización de la IV Conferencia: las diferencias entre la Comisión de Medios local y el Arzobispado de Santo Domingo, en las personas de Mons. Rivas y el Sr. Cardenal López Rodríguez, respectivamente.

Obviando por completo las serias diferencias existentes entre Lumen 2000 y la Comisión local de Medios, el Sr. Cardenal formalizó el contrato -en todo caso verbal- con Lumen 2000 en relación a su protagonismo comunicacional en la IV Conferencia, como responsables -bajo la dirección del Equipo de Prensa- de grabar las imágenes de rigor. Esta decisión del Sr. Cardenal terminó perjudicando al equipo de Prensa del DECOS, básicamente inocente en el proceso de negociación con Lumen 2000.

A partir de tales desavenencias se fue haciendo evidente un diverso abanico de desafortunadas relaciones entre los protagonistas locales del devenir comunicacional del magno evento. La Conferencia Episcopal, la Comisión de Medios, los comunicadores sociales y otros entes comunicacionales, mantenían entre ellos un cruce de alianza y enemistades que salieron a la superficie muy tardíamente: cuando el evento estaba para comenzar. La tensión hizo crisis el día 7 cuando la Comisión Local de Medios retiró formalmente todo apoyo al equipo de prensa. A dos días de la llegada del Santo Padre, rodaban así por tierra muchos ofrecimientos y promesas de diverso cariz que se daban por hechos, todos concernientes al apoyo técnico y de recurso humano de parte de los anfitriones del evento: apoyo de

secretaría, la dotación logística para los miembros del equipo de prensa (choferes, comunicaciones, vehículos, etc), contactos técnicos de alto nivel (subida al satélite, equipo de técnicos, etc), activa colaboración y sumisión total de la responsabilidad de la acreditación de la prensa local y el voluntariado dominicano participante en el evento (que sobrepasaron las estimaciones y sobrecargaron seriamente el trabajo de quienes finalmente acometieron el proceso de acreditación: la gente de Marsans y parte del equipo de prensa). Nada de esto llegó a feliz concreción tras el contundente anuncio de absoluta separación de la Comisión Local de Medios del trabajo comunicacional del evento. Ello significó una saturación de responsabilidades y de retos para el equipo de prensa, ya de por sí sobrecomprometido con las tareas que se habría trazado cumplir, lo que a la postre repercutió negativamente en el alcance de los objetivos comunicacionales que se habían trazado lograr. Sólo con los días de la presencia del Papa en Santo Domingo, bastó para erosionar seriamente sus ánimos y energías, habida cuenta de que no pudo contarse con una mano indispensable: la de la Comisión Local de Medios. Su Director, Sr. Saturnino Guzmán, comunicó al equipo la decisión de su Jefe inmediato, Mons. Rivas, dedicándose en lo sucesivo a "mirar los toros tras la barrera", luego de renunciar a la conducción del Dpto. de Ingeniería que se le había encomendado en el seno del equipo de prensa de la IV Conferencia. Para éste último, las reglas del juego habían sido cambiadas en su pleno desarrollo.

Falsas expectativas e ilusiones

Muchas expectativas se centraban -naturalmente- en el papel a desarrollar por la Comisión Local de Medios, que en su carácter de anfitriona del evento, conocería mejor que nadie muchos detalles logísticos y comunicacionales de tales predios. Tardíamente, sin embargo, se descubrieron sus serias carencias. La realidad mostró una cara muy distinta a la pintada dos años atrás, en la reunión de directores de oficinas de prensa de los episcopados latinoamericanos, evento realizado en Abril del 90 en Santo Domingo y referido en la parte preliminar del presente informe.

Aparte de sus desafortunadas relaciones con el Sr. Cardenal López Rodríguez, Presidente además de la IV Conferencia -aspecto de por sí grave- estaban las frágiles relaciones con los protagonistas confesionales y no confesionales del devenir comunicacional local. En la praxis

de la IV Conferencia se evidenció, por ejemplo, un claro enfoque antiepiscopal por parte de la prensa dominicana. A partir de su cobertura se originaron no pocos infundios y desafortunados rumores en torno al evento. Tales eran recogidos por periodistas de otros países y por las grandes agencias noticiosas, que al no tener un corresponsal destacado en el lugar de los hechos, recogería la síntesis informativa reseñada por los diarios locales en relación al evento. Semanas antes de la IV Conferencia, como consta en la parte preliminar del informe, se había apuntado la preocupación de un representante del equipo de prensa tras advertir la desafortunada relación que mantenía la prensa local y el Cardenal de Santo Domingo. Tan pronto se inició el evento, aquellos temores se tornaron en lamentables hechos noticiosos, tal como se abordará en el aparte "Guerra Informativa".

Atando los cabos de la ruptura de la Comisión Local de Medios con el equipo de prensa del evento, cabría hacerse serias interrogantes, como la siguiente: ¿Hasta dónde llegaría la pasividad de acción de la Comisión Local de Medios (Mons. Rivas - Sr. Saturnino G.) en el particular aspecto de la cobertura periodística que se dio a la IV Conferencia? Los hechos noticiosos anti-IV Conferencia harían pensar -por ejemplo- sobre alguna actividad paralela de información no precisamente enmarcada en la línea de trabajo de la oficina de Prensa de la IV Conferencia.

En todo caso, conjeturas aparte, la lamentable desición de la Oficina de Medios Local/Equipo de Prensa IV Conferencia, fue un limitante crucial para el idóneo desarrollo del plan de trabajo previsto. Cabría reconsiderar, así mismo, hasta qué punto incidió en la ruptura la débil presencia de representación local en la conformación del equipo de prensa de la IV Conferencia. Sólo el Sr. Saturnino Guzmán figuraba en su plan respectivo, y con su separación no quedaría un sólo representante local en el equipo de más de diez miembros, aspecto que se abordará en el punto "Conformación del Equipo".

B. Producción de Video

El Departamento de Producción de Video del Equipo de Prensa de la IV Conferencia, fue sin duda la dependencia más afectada por los problemas previstos e imprevistos que se

suscitaron en el devenir del evento. Coordinado por los expertos en el área Padres Rolando Calle y Hugo Ara, mantuvieron desde el principio una relación de dependencia de la productora local Lumen 2000, que por no ajustarse a las pautas preestablecidas meses antes al evento, depuró una serie de obstáculos a la postre insalvables para el alcance de los objetivos delineados para este departamento.

Tal como consta en la fase preliminar del presente informe, el cometido del Departamento era doble:

1. Proyectar a diario una imagen de la IV Conferencia a través de los telenoticiarios latinoamericanos, mediante la subida respectiva de la señal al satélite.
2. Elaborar un banco de imágenes de video sobre el evento a los efectos de armar un documental sobre el magno acontecimiento.

Meses antes al evento se había sobreasegurado la dotación de la infraestructura técnica requerida por parte de la productora de Video Lumen 2000, que a diario suministraba a la televisión local material videográfico de su producción. En la reunión de Abril en Caracas se daba por segura la estrecha y fructífera relación que se establecería con Lumen, quedando esta empresa bajo la entera disposición del equipo de producción de video coordinado por el Padre Hugo Ara y Rolando Calle.

Pero semanas antes del evento el panorama no lucía tan claro, como consta en la fase preliminar del presente informe. La tormenta avizorada provenía de un primer nubarrón: las insalvables diferencias entre la directiva de Lumen y los coordinadores de la dependencia comunicacional local. El otro oscuro designio venía de las imprecisiones evidenciadas por la gente de LUMEN durante las reuniones cercanas al evento en cuanto al servicio a prestar. Las cosas no parecían tan simples como se habría planteado en la reunión de Abril...

La práctica corroboró los temores. De las "villas y castillos asegurados", tan sólo quedó el beneficio de la duda, quedando sujeto el apoyo de la productora -que en teoría sería absoluto y subordinado- a las disponibilidades

restantes tras el cumplimiento de sus particulares compromisos. Como era obvio pensar, LUMEN NO IBA A DETENER SUS compromisos por someterse a las directrices foráneas de la gente del equipo de Prensa de la IV Conferencia. Y menos sin la existencia obligante de contrato escrito y previo alguno. Así, arbitrariamente la directiva de LUMEN no se mostró dispuesta a establecer una relación de sometimiento alguno, tal y como se había concebido: el pleno sometimiento de la productora a las directrices del equipo de prensa de la IV Conferencia -en especial su departamento de video- para el alcance de determinados objetivos, previamente delineados.

Pobreza de Recursos

La gran sorpresa del equipo al "aterrizar" en Santo Domingo, fue encontrarse con la falta de recursos técnicos y de contactos logísticos claves para acometer su trabajo. Faltaba lo elemental: micrófonos inalámbricos, cámaras de ships, idóneas comunicaciones entre la unidad móvil y las cámaras, dotación de vehículos para el traslado, sistemas para el editaje del material filmado y, lo más importante del asunto, la claridad de quién dirigiría las grabaciones, tal y como se refería anteriormente.

Así, por ejemplo, y solventadas algunas carencias técnicas, correspondió al Dpto. de producción de video de la IV Conferencia dirigir la grabación de la apertura del magno evento.

Tenían la intención de trabajar a base de un "story board" o planificación de imágenes previa a la grabación. Había una idea trabajada al respecto, con imágenes de apoyo, etc. La gente de Lumen, sin embargo, carecía de plan preconcebido alguno, limitándose a la instalación de las cámaras y equipos requeridos para la grabación. Para ellos el asunto era registrar el evento y ya, mientras que para la gente del Equipo de Prensa, el punto clave era proyectar una imagen del evento a base de unos contenidos, una teología y cristología que orientaran los diversos aspectos técnicos involucrados en la producción video gráfica respectiva, en especial el manejo de las cámaras. La crisis sobrevendría debido al tipo de relación que, en la praxis, prevaleció con LUMEN: de igual a igual más que de completa subordinación de la productora a las directrices del equipo de la IV

Conferencia. Entre la existencia de un esquema de trabajo previo y su total inexistencia, quedaría el enfoque final que se daría a las grabaciones videográficas conjuntamente ejecutadas del modo citado.

Por otra parte se había conversado sobre llevar al satélite unos cinco minutos diarios de lo acontecido en la IV Conferencia. El Guión lo constituía el Boletín de Prensa elaborado por el Departamento respectivo. En la práctica nunca logró subirse al satélite señal alguna, a excepción de las jornadas de apertura de la IV Conferencia durante la estadía del Santo Padre.

9. Reuniones Evaluativas, Funcionamiento del Equipo Comunicacional de la IV Conferencia

Tal como se ha referido, los integrantes del equipo de prensa prácticamente "atterrizaron" sin escalas en el lugar de los hechos pocos días antes de su consumación. Para algunos, el único referencial previo era la reunión de Abril en Caracas. Sin embargo, tras el súbito aterrizaje, entenderían que muy poco de lo dispuesto en aquella relevante cita planificadora llegaría a cristalizar. Todo era diferente a lo previsto.

En Santo Domingo se organizarían el esquema de funciones a ser asumidas por cada quien y los mecanismos respectivos de su ejecución. Al no concretarse en la praxis las dos reuniones previas del equipo en el lugar de los hechos meses antes de la IV Conferencia, y optarse por el quehacer "sobre la marcha" de las acciones, las reuniones evaluativas del trabajo diario se redimensionaron en su importancia y significación. Ellas serían el mecanismo regulador de la acción del equipo de prensa, su orientador en el exigente navegar por los mares comunicacionales de la IV Conferencia. Ante la imprevisión que matizó el lapso previo de planificación de la dependencia comunicacional, las reuniones diarias del equipo permitirían enmendar el rumbo en el camino de la consecución de los objetivos comunicacionales delineados (idónea proyección informativa del evento, servicio óptimo a los periodistas acreditados, etc.).

Este mecanismo, sin embargo, tuvo una irregular

concreción en la práctica. Al ritmo diario en un principio, se fueron haciendo cada dos o tres días sobre la marcha de la IV Conferencia. Diariamente realizadas la semana previa a la visita papal, evidenciaban lo que las matizaría hasta el final del evento: Su falta de sistematización y de agenda previa que orientará las reuniones. Esto le depararía un carácter inmediatista, como instrumento de solución a los muchos y pequeños problemas que día a día se presentaban: falta de equipamiento técnico, detalles operativos y logísticos, etc. Las reuniones, en su gran mayoría, se concentraron así en atacar y dar solución a tales detalles de relativa urgencia para acometer el trabajo comunicacional en cuestión.

Pero lo urgente no dió tiempo para lo importante. Si bien había conciencia de las deficiencias de la estrategia de Opinión Pública que matizaría en sus inicios la IV Conferencia, y así como se planteó en varias de ellas la necesidad de dar solución a los dilemas "macro" que se venían presentando, las reuniones no dieron solución a tan importantes cuestionamientos que enrumbarían al evento por el camino comunicacional más idóneo.

9.1. Fallido Vuelco Informativo al Evento

Así por ejemplo, tras la primera semana de la IV Conferencia se observó con preocupación en la reunión de rigor, el distorsionado enfoque con que tanto local como internacionalmente se reseñaba el evento. La conjetura fundamentaba la mayor parte de las informaciones que en general daban cuenta, por un lado, de serios enfrentamientos en el seno de la Asamblea y, por el otro, del presunto control vaticano sobre el evento. Urgía dar un vuelco informativo a la cuestión, por lo que se planteó en la reunión del 17-10-92 la importancia de desarrollar una estrategia de opinión pública que contrarrestara la campaña desinformativa en torno al evento. Pero éste, y otros temas similares, no encontraron feliz solución en la praxis. Las reuniones eran muchas y las posibilidades de infraestructura técnica y humana condenarían al fracaso los intentos de rectificaciones claves de rigor, si bien la asistemización de las reuniones aportaría otro tanto, así como la inexistencia de una agenda que priorizara y centrara la toma de decisiones en los puntos vitales o "macros" que planteaba al equipo el complejo devenir comunicacional del evento.

Si bien tales deficiencias condenaron al inmediatez de acción al norte final de las reuniones del equipo de prensa, mediante ellas se logró mantener su cohesión en los muchos momentos críticos que se suscitaron. Resultarían un mecanismo útil para limar las asperezas que generaba la desbordante praxis de los acontecimientos, calmando las pequeñas crisis que se producían entre los integrantes del equipo, sometidos diariamente a las fuertes presiones que inevitablemente habrían de estallar, pero, en general, sin mayores consecuencias para la necesaria armonía entre los miembros de la dependencia comunicacional. A este respecto vale destacar la acción aglutinadora desarrollada por el coordinador del equipo -Mons. Gutiérrez Pavón- quien a través de un permanente diálogo con las distintas partes de los diferentes conflictos, logró en general que los ánimos retornasen a su normal e idóneo curso.

9.2. Fallas estructurales. Cambios de últimos minutos

De más está decir que para alcanzar los objetivos informativos delineados para la IV Conferencia, era menester ejecutar una serie de acciones por un equipo calificado de ejecutores de las mismas. Se requería de las piezas humanas precisas, en el lugar y tiempo correspondientes. De entrada cabe reconocer la capacidad y entrega al trabajo de cada uno de los integrantes del equipo de prensa. Su entrega de doce, catorce y hasta dieciséis horas diarias de trabajo durante el desarrollo del evento, dan fe de tal afirmación. Sin embargo, cabe reconocer que sobre la marcha del evento se suscitaron situaciones y se reflejaron carencias que evidenciaron serias fallas estructurales en la escogencia respectiva de los miembros del equipo.

En principio se suponían ya establecidas las responsabilidades de cada uno de ellos, como integrantes de uno u otro de los siguientes departamentos: Información, Eventos Especiales, Producción de TV, Radio y Prensa, Dpto. de Ingeniería y Secretaría Ejecutiva, según consta en la fase preeliminar del presente informe. Igualmente se habría convenido la realización de dos reuniones preparatorias del equipo en Santo Domingo, antes de la IV Conferencia. Ni lo uno ni lo otro llegó a feliz cristalización. La integración del equipo de prensa se realizó "In Situ", una semana antes del importante evento, y se efectuó una reestructuración de los departamentos que tendría la dependencia comunicacional:

Prensa, Producción de TV, Ingeniería y Coordinación General, conformados por las siguientes.

Se eliminó así el Dpto. de Eventos Especiales, con las consecuencias asomadas en el aparte: "Tiempos Muertos". Otro cambio significativo en el equipo de Prensa, se sucedió un par de meses antes de la IV Conferencia, cuando Mons. Roberto Lückert - Presidente del DECOS-CELAM- sale de la dirección de la oficina comunicacional. Le sustituye Mons. Héctor Gutiérrez Pavón, asesor del DECOS-CELAM. Este cambio, a pocas semanas del evento, pudo incidir en el desempeño futuro de la oficina. En parte, porque el Dr. Jerry O'Sullivan, hasta ese entonces secretario ejecutivo de la dependencia, venía presentando a Mons. Lückert, los informes respectivos sobre el proceso de consolidación de la oficina, de cara a la toma de decisiones de Mons. Lückert, respectiva. La designación de Mons. Gutiérrez como coordinador de la dependencia depuró el establecimiento de una suerte de Secretaría Ejecutiva ejercida por igual entre Mons. Gutiérrez y el Secretario Ejecutivo del DECOS-CELAM, Padre Pedro Freites. Tantas alteraciones gerenciales, en tan breve lapso antes de la IV Conferencia, pudo haber sido contraproducente. Por otra parte, en la praxis de la IV Conferencia, se notó la ausencia de un vocero autorizado del evento que diera legitimidad y mayor autonomía al trabajo de la oficina de prensa de la IV Conferencia.

Como miembro participante del evento, Mons. Roberto Lückert, podría haber ejercido ese rol. Recordemos que todo el trabajo de la dependencia comunicacional de la IV Conferencia, debía someterse a la autorización de la Secretaría General de la misma, lo que perjudicó la fluidez del trabajo diario. Quizás la presencia en el equipo de un representante de esta entidad podría haber subsanado esta situación.

9.3. Aterrizaje forzoso en Santo Domingo

El equipo prácticamente "aterrizó" en el lugar de los hechos. La mayoría de sus miembros -pertenecientes además a diferentes países- no había mantenido vínculo alguno desde la reunión de Abril en Caracas. El sistema de comunicaciones (cartas, fax, telf) parece haber fallado en este sentido, lo que comprometió seriamente el trabajo en equipo que estaban llamados a cumplir.

Hizo falta más tiempo previo en el lugar de los hechos (Santo Domingo en este caso). Así se detectarían a tiempo las necesidades técnicas y carencias de los recursos humanos disponibles, y se podría rectificar sobre la marcha de los acontecimientos.

Así el trabajo en equipo debió afrontar la confluencia de dos handicaps que al final resultaron insalvables: Debilidad de la infraestructura técnica y estrecho margen de tiempo preparatorio en el lugar de los hechos. Esto sumado a la falta de antecedentes en trabajos de similar especificidad y magnitud de los miembros del equipo (no había ni una página de precedentes sobre lo que se hizo en Puebla) llenó de desventajas las perspectivas del trabajo en equipo.

9.4. Carencias Gerenciales

Los miembros del equipo se evidenciaron por lo demás desbordados en sus atribuciones y en la solución respectiva de sus problemas. Con respecto al primer punto, recorriendo el proceso de consolidación de esta dependencia comunicacional, se aprecia un cambio substancial en lo que sería el organigrama tentativo de la oficina de prensa. No existieron en la práctica los recursos humanos de apoyo que cada departamento tendría a su cargo (TV, Prensa, etc). Se apreció en general que los integrantes del equipo, expertos en un área específica de las comunicaciones, invirtieron la mayor parte de sus energías en "labores artesanales" que bien podría haber desarrollado un equipo idóneo -y de rango formativo menor- a su cargo, tal y como se había previsto en los organigramas respectivos. Agobiados por la carga de sus respectivas atribuciones, los integrantes del equipo de prensa a duras penas pudieron trabajar como tal, limitándose al desarrollo más idóneo posible de sus funciones.

Resultó igualmente evidente, en segundo lugar, que por una u otra causa no se dieron las soluciones requeridas a los problemas específicos que se producían en los diferentes departamentos. Se sucedían las reuniones y se tomaba nota de los inconvenientes, pero la dilación de las respuestas privaba sobre la solución efectiva esperada. Este problema de liderazgo en el equipo encontraría parcial explicación en el desconocimiento de las especificidades técnicas subyacentes en cada problemática. Así por ejemplo, mientras

se tramitaba la disponibilidad del satélite para las transmisiones televisivas de rigor, se obviaban los aspectos técnicos que condicionaban la aparente gestión favorable lograda a niveles gerenciales o directivos.

Para finalizar este aparte, cabe destacar que la experiencia de la IV Conferencia en su desarrollo comunicacional demuestra la necesidad de que los integrantes del equipo de prensa, o buena parte de ellos, hayan pasado por una experiencia de magnitud similar, para prever de antemano los muchos detalles que se suscitaron sobre la marcha de los complicados y vertiginosos acontecimientos.

10. Desaprovechamiento de Tiempos Muertos

Desde el principio, tal y como se había previsto, se notó un vacío de actividades que ocuparon el tiempo de los periodistas destacados para cubrir el evento. Para ello se había pensado en un Departamento de Eventos Especiales que organizara para los profesionales de la información una serie de "actividades pastorales" si se quiere decir, para acercarlos a la Iglesia a la vez que para concientizarlos acerca de la magnitud de la IV Conferencia. Retiros, mesas redondas, convivencias y otras iniciativas, compartirían el tiempo con el trajín esporádico de quienes están a la caza de la noticia. Aunque nada se hizo al respecto, la carencia se redimensionó -y por ende vale destacarlo- ante la manifiesta ignorancia de los periodistas sobre el funcionamiento de la Iglesia y de la jerarquización noticiosa que en particular daban al evento: tercera en importancia, tras la presencia papal y las manifestaciones del Quinto Centenario. Así mismo, esta ausencia facilitó la efectividad del trabajo informativo que se desarrollaba en grupos paralelos a la IV Conferencia, que diariamente celebraban ruedas de prensa y eventos informativos que reclamaron exitosamente la atención de los profesionales de la información, como se verá en el aparte "Guerra Informativa". Se perdió así una magnífica oportunidad para acercarse al mundo de la comunicación más allá de la relación periodista-fuente. Faltó el intercambio efectivo, la comunión y acercamiento, entre Iglesia y medios, olvidándose por completo uno de los objetivos comunicacionales más interesantes entre los que delineara la Oficina de Prensa: "Que la Oficina de Prensa sea una estructura pastoral y evangelizadora".

Un departamento de eventos, idóneamente dirigido, pudo atenuar el a veces inusitado grado de distorsión informativa que matizó la cobertura del evento, tal y como se tratará en su momento. No es lo mismo reseñar acerca de una institución que se acerca y dialoga, a una distante y guarnecida tras las puertas de la reticencia y el hermetismo.

11. Guerra Informativa

Como en Puebla, hubo un Santo Domingo paralelo. Menos conflictivo y polémico pero... más efectivo. Mientras la oficina de prensa oficial distribuía sus boletines - eternamente protestados- y organizaba sus diarias ruedas de prensa, en otro hotel de la ciudad un grupo organizado y "no oficial" de la misma iglesia, hacía lo propio, aunque con mayor autonomía. Podían emitir opiniones y análisis acerca de las deliberaciones de la IV Conferencia, al tiempo que "filtraban" a los periodistas los documentos que la Secretaría General de la IV Conferencia, consideraba "confidenciales". La receptividad de los periodistas hacia este grupo "no oficialista" de difusión informativa sobre la IV Conferencia, fue tanta como la que dispensaran a la oficina de prensa legítima del evento. Similar número de comunicadores que asistían a las ruedas de prensa en el "Domenican Fiesta", -unos 150 en promedio- se congregaban en el pequeño salón del Hotel "Lina", donde tenían lugar las ruedas de prensa paralelas, más informales y "periodísticas" a juicio de varios comunicadores.

Otro frente de la guerra informativa, lo constituyeron sin duda los periodistas locales, al parecer enfrentados desde siempre a la Arquidiócesis de Santo Domingo. A diario se sucedía la publicación de informaciones distorsionadas y plenas de infundios sobre la marcha de la IV Conferencia. El impacto real de sus enfoques, así como del grupo que operaba desde el "Lina" y de otros entes que podrían haber funcionado, dependería en buena medida de las carencias de la Oficina de Prensa Oficial, efecto real que sólo podrá conocerse tras el análisis respectivo del material informativo que se difundió en el mundo sobre el desarrollo del evento. Puede adelantarse sin embargo, que la inexistencia del debido Feed-Back informativo, de un Dpto. de Eventos Especiales y de una política de proyección hacia la Opinión Pública, dieron un importante handicap a toda labor informativa paralela que tuviera a bien hacerse. El carácter hermético de la IV Conferencia, contribuiría

también poderosamente a su éxito. En medio de la desinformación percibida por los comunicadores acreditados (sesgos, filtraciones, infundios de la prensa local) la reacción natural es la de abarcar la mayor información posible sobre el acontecimiento.

12. Logística Comunicacional del Evento

Todo el exigente y por demás engorroso proceso de montaje logístico requerido por el aspecto comunicacional de la IV Conferencia, fue atinadamente canalizado a través de la empresa transnacional "Viajes Marsans". Se trata de una empresa turística española, una de las primeras en preeminencia a nivel europeo y mundial. "Viajes Marsans" forma parte de un conglomerado o "Holding" de empresas entre las que se incluye uno de los siete bancos más grandes de Europa, aparte de empresas vinculadas al turismo con un "Departamento de Congresos", una de las pocas empresas en el ramo turístico que presta un servicio especializado en el área organizativa de eventos.

Correspondió a esta empresa acometer el proceso logístico de la IV Conferencia, tanto relativo a su área comunicacional -aspecto a tratar a los efectos del presente informe- como a los relativos al montaje global del evento. Proceso de acreditación, de alojamiento a los diversos participantes en el magno evento, promoción y difusión informativa del mismo, montaje de la infraestructura y técnica requerida (telecomunicaciones, disponibilidad informática, etc), entre otros, de los muchos detalles logísticos involucrados en un evento de tales proporciones quedó bajo la responsabilidad de los profesionales de Marsans.

La inversión que debió hacer la empresa "Viajes Marsans" para asegurar la infraestructura logística requerida por la "IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano", osciló entre los Ciento Ochenta y Doscientos Mil dólares. Al momento de solicitarse dicha cifra -a finales del evento- no se manejaban datos precisos al respecto. El monto tentativo citado, comprendía los siguientes renglones:

- Recursos Audiovisuales (Monitores de TV, Pantalla Gigante de Video, sistema de ampliación y grabación en audio y video, etc).
- Recursos de Informática (Micros, informatización, etc).
- Sala de Máquinas de escribir para periodistas (60 máquinas).
- Servicio de Fotocopiado XEROX.
- Servicio de Azafatas de Hotel (13 muchachas y 13 varones).
- Elaboración de Pancartas alusivas al evento y material impreso diverso (trípticos explicativos, folletos turísticos, etc).
- Alquiler de salones del Hotel "Domenican Fiesta" (sala de acreditación, de Ruedas de Prensa, Sala de Máquinas, Sala de Telecomunicaciones).
- Gastos varios (operativos, contingentes, etc).

Cabe destacar, tal y como ya se señalará, que varios renglones contemplados en la infraestructura logístico-comunicacional del evento, se lograron sin erogación alguna, en virtud de que la Agencia Marsans tenía una serie de contactos en el lugar sede -Santo Domingo- que así lo posibilitaron. Así por ejemplo, el servicio de Telecomunicaciones prestado por CODETEL, que tal como se refería supuso un gasto importante a dicha empresa por concepto de instalación de cableado, contratación de personal, etc., no supuso erogación alguna a los organizadores del evento. Igualmente sucedió con el servicio de transporte de periodistas y autoridades episcopales a los lugares visitados por el Santo Padre, entre otros renglones. Fueron sin duda importantes ahorros para el CELAM, responsable y ejecutor de la realización de la IV Conferencia de Santo Domingo.

Centro Telecomunicaciones Codetel-CELAM

CODETEL, una empresa con 60 años de experiencia en las telecomunicaciones, instaló un centro de telecomunicaciones especial para la Conferencia del Episcopado Latinoamericano - CELAM, el cual sirvió a los periodistas nacionales e internacionales para su rápida comunicación.

Dicho centro estuvo equipado con 250 cabinas para llamadas de Larga Distancia, con los más modernos equipos, de forma tal que los periodistas utilizaran sus computadoras personales en su comunicación. Además, 75 máquinas de fax y 4 televisores que facilitan el seguimiento del evento.

En el centro CODETEL-CELAM están laborando 80 empleados, los cuales recibieron un entrenamiento especial para manejar dicho evento. Este personal, en su mayoría, domina entre 3 y 4 idiomas.

El centro estaba laborando 24 horas los 7 días de la semana; también ha servido como centro informativo para diferentes cuestionamientos de los periodistas acerca del país, sobre turismo y cultura en general.

Enero del 92: Arranca el Montaje

En principio tres cabezas acometieron el reto organizativo de la IV Conferencia. Mientras el Sr. Antonio Magno -Gerente del Dpto. de Congresos- participaba en las diferentes reuniones con las instancias directivas del CELAM, el Sr. Rius desde la sede de la empresa en Madrid, diseñaba la estrategia de acreditación de los periodistas de todo el mundo que cubrirían el evento. En Santo Domingo, el Sr. Alfonso Nieto -Director de "Viajes Marsans Dominicana", efectuaba las diferentes diligencias a nivel local de cara al idóneo montaje logístico del evento. Tanto él como el Sr. Magro, participarían igualmente en las reuniones que realizaran los coordinadores del equipo de prensa de la IV Conferencia, tanto en Santo Domingo como en Bogotá, sede del DECOS-CELAM, a los efectos de levantar el diagnóstico respectivo de los recursos logísticos y de infraestructura técnica requerido para el área comunicacional de la IV Conferencia.

Un cuarto elemento se integraría después al trabajo en equipo desarrollado por "Viajes Marsans": el Sr. Epifanio, sub-director del Dpto. de Congresos y uno de los coordinadores del trabajo "In Situ" durante el mes de Octubre, en pleno trajín del vertiginoso devenir de la IV Conferencia.

Acreditaciones y Promoción del Evento

A principios de año se comentó el trabajo de dos aspectos cruciales para la feliz cristalización del evento: sus etapas de promoción y acreditación de participantes, en especial, periodistas interesados en la cobertura del evento tras los contactos básicos realizados por el Sr. Antonio Magro a nivel del CELAM. El Sr. Rius delinearía en Madrid la estrategia de realización de ambos procesos: promoción y acreditación relativas al evento. La infraestructura organizacional de la empresa, permitiría la más vasta proyección divulgativa del evento, al contar con oficinas en casi todos los países de sudamérica y el mundo.

A los efectos promocionales, la gente de Marsans diseñó material informativo en torno al evento (Tripticos promocionales, datos sobre la IV Conferencia, disponibilidades hoteleras y turísticas de Santo Domingo, etc). Tal material se hizo llegar a las diversas agencias de la empresa y a los medios de comunicación -europeos en especial- potencialmente interesados en la cobertura del evento, que revestía particular atractivo por la presencia del Santo Padre en predios dominicanos. A nivel de los medios comunicacionales latinoamericanos, Marsans acometería la labor divulgativa de rigor, tarea que teóricamente involucraba de forma más directa al DECOS-CELAM y a la red de Comisiones Episcopales Latinoamericanas. En la praxis, sin embargo, quedaría ratificada la debilidad de infraestructura comunicacional de la Iglesia latinoamericana, toda vez que su poder de convocatoria ante los medios de comunicación de cada día, se evidenció insuficiente. La presencia de comunicadores latinoamericanos contactados por las respectivas comisiones episcopales de comunicación, a primera vista pudo ser más nutrida y representativa del ámbito, tal como se profundizará en el análisis del balance arrojado por el proceso de acreditaciones.

Desde Madrid, el Sr. Rius hizo contacto directo con periodistas y directivos de medios europeos. Paralelamente se fue organizando la acción acreditadora, una vez que el CELAM participó al Sr. Antonio Magro los montos respectivos por concepto de acreditaciones, fijados así:

Periodistas no latinoamericanos	250 dólares
(países europeos, norteamericanos, Asia, etc)	

Periodistas Latinoamericanos	100 dólares
Periodistas de la Iglesia (vinculados a medios de ella)	50 dólares

Las tarifas así fijadas se constituyeron en un primer obstáculo a las proyecciones de volumen de acreditaciones estimada por la gente de Marsans. Muchos medios y periodistas europeos que habían reservado su cupo para la cobertura del evento, desistieron de sus intenciones al conocer la decisión que estipulaba el pago de \$ 250 por derecho de acreditación. Se estimaba que dos mil periodistas se acreditarían para el evento. En realidad lo hicieron 832, en razón quizás del alto costo de la acreditación.

A posteriori, en el pleno desarrollo de la IV Conferencia, se cuestionaría la justificación de tan alto importe, que no garantizó la existencia de traducción simultánea en las ruedas de prensa para los periodistas de habla inglesa, alemana o distinta del español, como tampoco sirvió de mucho para aplacar los evidentes privilegios de que gozarían los periodistas del "vuelo papal", como se aborda en el aparte "Tratamiento a los periodistas".

El segundo gran obstáculo que debió afrontar la gente de Marsans fue el relativo a la estrategia de tramitación de acreditaciones. Si bien el Sr. Rius había organizado un plan maestro de acuerdo al cual se centralizaría la recepción de recaudos en Madrid -a través de su previa canalización por las sucursales de Marsans en todo el mundo-, desde el DECOS se establecieron otras directrices al respecto, tal y como consta en la parte preliminar del presente informe. El proceso devino en la dispersión y el desorden, al fijarse sobre la marcha de 1992, diferentes lugares para la consignación de los documentos. Cuando finalmente se opta por delegar la acreditación a Marsans -lo que debió hacerse desde un principio- era demasiado tarde. Corría la tercera semana del mes de Julio de este año y se había organizado la consignación para cuatro puntos distintos, aparte de Marsans. Llegarían pues documentaciones a Bogotá, dirigidas al Padre Pedro Freites o a Monseñor Gutiérrez Pavón (DECOS-CELAM). Otros dos puntos de envío de recaudos serían en Santo Domingo: con el obispo auxiliar Monseñor Arnáiz o bien con la Oficina de Comunicación de la Conferencia Episcopal (Mons. Rivas - Sr. Saturnino Guzmán).

Esta falta de centralización del proceso de envío de documentación para la acreditación respectiva, originó naturales complicaciones (extravíos, traspapelaciones, retardos, etc), que afectarían el trabajo "in situ" del equipo de Marsans, puesto que un setenta por ciento de las acreditaciones realizadas tuvieron que hacerse en Santo Domingo sobre la marcha de la IV Conferencia, cuando muchos de los periodistas habían hecho el trámite respectivo con semanas y hasta meses de antelación. Lo deseable -tal y como Marsans lo había previsto- era que la mayor parte de los periodistas (un setenta por ciento cuando menos) llegara a Santo Domingo y encontraría ya lista su acreditación. La situación se vio agudizada por un tercer problema: la cantidad de acreditaciones de última hora respectivas al grupo de "voluntariado" que trabajaría durante la visita papal. De las seiscientas acreditaciones estimadas a tal efecto, se tuvieron cerca de dos mil quinientas en la práctica, sin contar a los cerca de novecientos periodistas que tramitarían su acreditación respectiva. Y todo ello "In Situ", en el lugar mismo de los avasalladores hechos.

Pero a pesar de las dificultades mencionadas, Marsans pudo sobreponerse a los rigores generados por el cruce informativo que matizó el principio del proceso. El porcentaje de error del proceso de acreditaciones fue del cinco por ciento, esto es, que de las cerca de tres mil quinientas tramitadas, unas cien resultaron con errores que luego se subsanarían en la praxis. Un balance sin duda positivo, si se consideran los diversos obstáculos que acecharon desde el principio al fin en torno al proceso.

El control de la Seguridad del Gobierno Dominicano

Un gran retraso en el proceso de acreditación de los periodistas, supuso la disposición según la cual las acreditaciones debían llevar el sello del DNI dominicano, organismo de inteligencia local. Fue una de las tantas medidas de seguridad implementadas a efectos de la presencia papal en Santo Domingo. Esto significaba un retraso de 24 horas en el proceso, lo que resultaba problemático considerando que el setenta por ciento de las acreditaciones debió realizarse "In Situ", y muchas de ellas correspondían a periodistas llegados el mismo día de la llegada del Papa, por lo que le urgía estar debidamente acreditado para tener acceso a la cobertura noticiosa de rigor.

la del código de barras citado.

Infraestructura Técnica

Un brillo especial tuvo la logística comunicacional de la IV Conferencia: los mágicos destellos de una insuperable infraestructura tecnológica. Para lograrlo, el representante de Marsans en Santo Domingo, Sr. Alfonso Nieto, hizo los contactos locales de rigor tras levantarse conjuntamente con el DECOS-CELAM el inventario de necesidades comunicacionales que requería el magno evento. Los contactos abarcaron un variado espectro de empresas vinculadas al mundo de las comunicaciones: CODETEL (Telefónica), Televisora Dominicana, Sonilux (Video), Xerox (Fotocopiado) entre otras.

Telecomunicaciones: Primera Prioridad

Resultaba evidente la necesidad de un Centro de Comunicaciones para el trabajo periodístico en un evento de la magnitud de la IV Conferencia. La empresa transnacional CODETEL ofrecía las mejores condiciones tecnológicas en Santo Domingo. Se convino su designación como empresa oficial del evento y se procedió al montaje de las herramientas telecomunicacionales en un salón especialmente acondicionado a tales efectos en el Hotel Dominican Fiesta, colindando con el Salón Ambar donde se llevaban a efecto las ruedas de prensa diarias.

Capaz de ofrecer cualquier tecnología existente en el mundo, al servicio del evento, CODETEL instaló un centro comunicacional con doscientas cincuenta (250) líneas telefónicas, setenta y cinco fax, 25 líneas de sistema "mode" o de correo electrónico, todo lo cual enmarcado en la eficiencia tecnológica que permitiría a cualquier periodista establecer contacto efectivo con el medio de comunicación para el cual realizaba la respectiva cobertura, sin importar la hora en que tuviera a bien hacer su transmisión, ya que el Centro de Comunicaciones de CODETEL prestaría veinticuatro horas ininterrumpidas de servicio desde el principio hasta el fin del evento.

La relación lograda por Marsans con la gente de

CODETEL hizo posible la prestancia de este servicio sin costo alguno para la Iglesia, ni a nivel del DECOS ni del mismo CELAM. CODETEL asumió el servicio a prestar como una forma de proyectar su imagen al mundo que seguiría los pormenores de la IV Conferencia. Así, todo el costoso proceso de montaje del salón de comunicaciones en un amplio salón de unos mil metros cuadrados en el Hotel Dominican Fiesta, que involucraría el despliegue respectivo de personal especializado para su diario y continuo funcionamiento, corrió por cuenta de la empresa. El único cobro que se hizo efectivo fue el ocasionado por la utilización de tal infraestructura, erogación que hacían los periodistas tras concretar una transmisión por fax, correo electrónico o vía telefónica.

El servicio prestado por esta empresa mantendría a lo largo del evento niveles de excelencia corroborados por los constantes elogios de que sería objeto por parte de los periodistas, tanto por la esmerada atención del personal operativo, como por la eficiencia tecnológica puesta de manifiesto en el día a día del trajinar informativo producto de la IV Conferencia.

Pantallas y monitores de Video

Todas las estimaciones daban cuenta de la necesidad de contar con un salón de monitores, para que los acontecimientos fuesen seguidos desde el mismo cuando las posibilidades físicas -en especial durante la visita papal- no permitiesen la cobertura directa de los acontecimientos. Así, los periodistas que no entrasen en el "pool" respectivo, tendrían la posibilidad de seguir los eventos desde el salón "Ambar" del Dominican Fiesta, sede además de las ruedas de prensa diarias que organizó el equipo comunicacional de la IV Conferencia.

Tal concepción obedecía igualmente a la intención inicial -nunca concretada en la praxis- de transmitir desde el lugar donde se estuviesen realizando las deliberaciones obiscales de la IV Conferencia, imágenes relativas a tales acontecimientos, habida cuenta de que se habría decidido no permitir el acceso de los periodistas al desarrollo de las mismas. Lamentablemente no se implementó tal posibilidad, quedando literalmente desaprovechada la videoinfraestructura

implementada: dos pantallas gigantes de video, seis monitores de veintiuna pulgadas cada uno y la red de sonido correspondiente. El Sr. Alfonso Nieto contactaría para tales efectos el concurso de la empresa Sonilux, mientras que la Televisora Dominicana asumió el montaje de las antenas que transmitirían al Hotel la señal de los actos principales en los que participara el Santo Padre durante los primeros días de la IV Conferencia, transmisiones que afortunadamente sí se hicieron efectivas. Cabe resaltar que las erogaciones por este concepto resultaron significativamente bajas -no se tiene una cifra precisa al respecto- según afirmaciones del representante de Marsans en Santo Domingo, Sr. Alfonso Nieto, responsable de la negociación respectiva.

Cabe resaltar que los servicios técnicos y comunicacionales logrados por la gente de Marsans para el idóneo servicio al evento, fueron asumidos por los respectivos prestatarios del servicio con un sentido de visión corporativa (proyección de una imagen, etc) más que con un enfoque netamente comercial, en cuyo caso las erogaciones por este concepto hubiesen resultado triplicadas o hasta cuádruplicadas en relación con la erogación que se hiciera efectiva en la práctica. Igualmente el proceso resultó catalizado en dicha dirección, gracias a la infraestructura y presencia de Marsans en todo el mundo y a los dos años de experiencia del Sr. Alfonso Nieto al servicio de la empresa como Director del capítulo Marsans Dominicana, con lo que muchos contactos y relaciones se cultivarían con una sólida experiencia y presencia en la isla anfitriona del evento.

Contradictoriamente, se recibiría más colaboración de la gente de Marsans en suelo dominicano, que de los anfitriones comunicacionales del evento: la gente de la Comisión de Medios de Santo Domingo, cuyos aparentes contactos y vasta red de relaciones en la isla brillarían por su penosa ausencia, tal y como se refirió en otra parte.

XEROX en las Fotocopiadoras

Otro acierto de la gente de Marsans sería el contacto logrado a través de la multinacional XEROX para afrontar exitosamente las grandes exigencias diarias del proceso de

fotocopiado de documentos, boletines informativos y de tipo diverso que depararía un evento de tal magnitud. Desde un principio, la gente de Marsans entendió que sólo esta empresa podría afrontar con éxito el exigente reto. La inversión consecuente hecha por XEROX sería importante, aunque afortunadamente asumieron la ocasión con el enfoque corporativo antes referido. XEROX puso así a la disponibilidad del evento personal calificado para la operación del equipo respectivo y la tecnología más avanzada de máquinas fotocopadoras existentes en el mercado.

De tal manera que del principio al fin del evento se contó con el servicio de fotocopiado respectivo, inicialmente instalado en la sede de la oficina de Prensa - Hotel Dominican Fiesta- en la que tres máquinas de último modelo y el personal respectivo atendieron, con la mayor de las excelencias, los requerimientos diarios del magno evento, en sus diferentes frentes: secretaría general de la IV Conferencia, oficina de prensa, periodistas acreditados en el evento, entre otros. El servicio quedó establecido según las necesidades: unas 16 y hasta 18 horas diarias durante los agitados días del viaje papal, y unas doce horas diarias (de 8 am. a 8 pm) durante los días más "calmados" del desarrollo de la IV Conferencia.

Computadoras

No hubo mayores problemas para conseguir los servicios en materia de informática, toda vez que existe una presencia de tecnología norteamericana en suelo dominicano al respecto de este renglón. Las unidades conseguidas se destinaron al trabajo de secretaría de la Oficina de Prensa y de la logística operativa de la gente de Marsans. Mediante el sistema informático instalado de unas pocas unidades, se elaboraría, por ejemplo, el banco de datos respectivo al proceso de acreditación, quedando registrados los nombres, direcciones y demás datos consignados por los comunicadores (más de ochocientos) que tramitaron su acreditación para el evento.

Sala de Máquinas para Periodistas

Finalmente, para cerrar la reseña la infraestructura técnica al servicio comunicacional de la IV Conferencia,

cabe hacer mención del punto que -paradójicamente- más trabajo exigió a la gente de Marsans en suelo dominicano: la consecución electrónica de máquinas de escribir para la implementación de una Sala de Prensa a disposición de los periodistas.

Tras muchos contactos, se logró el más idóneo equipamiento: unas sesenta máquinas electrónicas de escribir que serían ubicadas en un salón del Dominican Fiesta, contiguo a la sala de comunicaciones y a pocos metros del salón donde diariamente se llevaban a cabo las ruedas de prensa oficiales del evento. Las máquinas finalmente conseguidas, incluían el servicio técnico respectivo (cambio de cintas, mantenimiento, etc) sólo que, en este caso, la negociación respectiva se hizo con un enfoque netamente comercial, a diferencia de los renglones anteriores. Sin embargo, las condiciones financieras de la transacción, según la gente de Marsans, resultaría abiertamente favorable.

El servicio prestado en este renglón fue de inapreciable valor para muchos de los periodistas asistentes al evento, que diariamente se daban cita en el salón "La Pinta" o Sala de Prensa, y redactaban desde allí -con disponibilidad de 24 horas al día- sus despachos informativos para ser luego enviados a sus respectivos medios de comunicación vía fax, correo electrónico o conexión telefónica. De forma ininterrumpida se dispuso del mencionado servicio de principios a fin del evento, en un salón debidamente acondicionado para su utilización (iluminación idónea, servicio de aire acondicionado, telecomunicación contigua, etc).

Promoción del Evento "In Situ"

"Viajes Marsans" se ocupó además de la promoción de la IV Conferencia en el lugar de los hechos: Santo Domingo. Acometió la elaboración de carteles y pancartas que ambientarían adecuadamente el magno evento. Así, por las principales vías de Santo Domingo podían leerse frases alusivas a la visita papal y a la realización de la IV Conferencia, fruto del trabajo conjunto -aunque independiente el uno del otro- de la gente de Marsans y de grupos colaboradores con el evento (voluntariados para la visita del Papa, movimientos catequistas, etc).

Pancartas aparte. Marsans contrató los servicios de trece azafatas y trece azafatos del hotel para la atención y orientación de los miles de periodistas, voluntarios y participantes en general de la IV Conferencia que por dos semanas y media -a ritmo variable plenarian la sede de prensa en el Hotel Dominican Fiesta, en especial durante la primera semana del evento.

Balance del Rendimiento de "Viajes Marsans"

Como puede apreciarse en las páginas anteriores, la contratación de una empresa especializada para acometer un evento de la magnitud de la IV Conferencia, aparte de marcar un hito significativo para la Iglesia, se demostró como una muy acertada decisión. Podría afirmarse que "Viajes Marsans" prestó un servicio por encima de lo esperado, toda vez que su personal trabajó en base de unas proyecciones que resultaron ampliamente rebasadas en la praxis (volumen de acreditaciones, inherencias del DECOS en la logística prevista, etc), pero sin embargo acometieron una solución precisa a cada inconveniente -grande o pequeño- que deparara la práctica.

Quedó evidenciado que la gente de Marsans antepuso mística y profesionalismo ante el interés específico de la empresa, ofreciendo el servicio más idóneo para que la Iglesia literalmente "se luciera" con el montaje del evento. Prueba de ello es que muchas expectativas que tenía la empresa a los efectos específicos de su primordial interés: la rentabilidad turística que paralelamente, pudiera generar un evento en el que participarían de dos mil a tres mil personas del exterior. Pero resultó que toda la logística turística que Marsans previó al efecto, fue minimamente aprovechada por los asistentes a la IV Conferencia, por tratarse -en muchos casos- de personas estrechamente vinculadas a la iglesia, que encontraron una ubicación en la isla bajo el manto protector de la Iglesia local. Esto, sin embargo, no repercutió en la calidad y mística del servicio prestado por "Viajes Marsans", que cumpliría ampliamente con el cometido logístico que le fuera asignado en Diciembre de 1991. Fueron diez meses de trabajos que la praxis evidenció como bien planificado y rigurosamente acometido, a través de un esfuerzo -siempre a la vista- que abarcó reuniones previas, infinidad de llamadas, de contactos logísticos y de, en fin, contratación de gente y dedicación exclusiva en

Madrid y Santo Domingo, para asegurar que el servicio contratado estuviese a la altura de lo requerido por la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

CAPITULO III

El largo recorrido por los aspectos comunicacionales de la IV Conferencia del CELAM, permite derivar una serie de pasos operativos para lograr el idóneo montaje de una estrategia de comunicaciones a la altura de los desafíos que eventos de este tipo presentan a la Iglesia.

De cada acierto y cada carencia evidenciadas en el análisis preliminar o fase de consolidación de la Oficina de Prensa, y de los hechos propiamente acometidos en Santo Domingo por el Equipo de Prensa de la IV Conferencia, se obtiene una inapreciable enseñanza: el cómo deben o pueden acometerse la praxis para afrontar comunicacionalmente acontecimientos similares, logrando el alcance de unos objetivos previamente delineados.

A continuación un esbozo tentativo de los pasos que deben considerarse para emprender el camino de un evento de la magnitud de la IV Conferencia, en sus momentos: Preparatorios o de Planificación del Evento en sí, Postevento o de la acción comunicacional respectiva durante el desarrollo del mismo.

Operatividad Ideal de una Oficina de Prensa

1. Operatividad Preparatoria (Planificación)

1. Planificar con dos años de antelación al evento, cuando menos.
2. Durante el proceso de planificación debe evitarse el dejar "cabos sueltos" o iniciativas truncadas por motivos, por ejemplo, de cambios en la Presidencia del DECOS. Debe haber continuidad en el proceso planificador, de forma que se trascienda a cuestiones coyunturales.
3. La designación y ratificación por parte del CELAM de los integrantes del Equipo Comunicacional, debe hacerse con la debida antelación. Resultan traumáticos los cambios o designaciones de última hora.
4. Consolidar las más idóneas relaciones con la comisión episcopal anfitriona de medios, así como cerciorarse de la armonía necesaria de las relaciones entre ésta y otras altas instancias de la Iglesia local. De no ser así, encaminar las acciones al respecto.
5. Tal como se hizo, planificar previamente lo concerniente a la infraestructura de comunicaciones, aspecto vital para la

difusión y proyección informativa del evento.

6. Resulta vital el bagaje previo que puedan tener los integrantes del equipo de Prensa de eventos similares. Así, cabría incluir en el equipo comunicacional respectivo a miembros que vivieran la experiencia de la IV Conferencia, por citar un caso. La falta de antecedentes compromete la praxis requerida por tan exigentes retos.
7. Debe consolidarse la dotación de las oficinas de prensa nacionales, así como su estrategia de acción para la idónea difusión del evento (ello se enmarcaría en el diseño más amplio de una Estrategia Comunicacional).
8. Diseñar una Estrategia Comunicacional que abarca los distintos aspectos "Ad Intra" y "Ad Extra" que revisten tales eventos, tal como se preveía para Santo Domingo en la primera reunión preparatoria de Jefes de Prensa de las Comisiones Episcopales. La Estrategia respectiva debería trazarse con dos años -al menos- de anticipación. En dicha estrategia vendría enmarcada el plan de Opinión Pública requerido.
9. Ofrecer un trato cordial y un servicio integral a los periodistas acreditados al evento, como en la IV Conferencia, la Oficina de Prensa debe concebirse como un servicio a los profesionales de la información que hacen posible la inapreciable posibilidad de difundir y proyectar al mundo una imagen de la Iglesia.
10. En caso de retrasos en el proceso planificador -contar por ejemplo con un año para el trabajo previo- debe procurarse el evitar cambios de última hora en el equipo comunicacional previamente constituido. Vale, además, intentar cumplir lo más rigurosamente posible los pasos encaminados a cumplir objetivos delineados (organigrama de la oficina, logística comunicacional, etc.). Tales cambios comprometen seriamente el feliz cristalizar de la estrategia de Opinión Pública concebida.
11. Con la debida antelación deben acordarse, teniendo en cuenta la dependencia comunicacional del Vaticano, los aspectos comunicacionales de mutua competencia, tal como la presencia del Santo Padre en el evento, como se ampliará más adelante.
12. Debe procurarse así mismo un intenso contacto con la Secretaria del CELAM, en caso de ser esta la instancia organizativa a nivel "macro" del evento, como en el caso de

la IV Conferencia. Resulta vital consolidar relaciones autónomas y mutuamente dependientes. El equipo comunicacional del DECOS requiere plena autonomía en materia comunicacional. Más aún: está llamado a asesorar al CELAM en el especializado campo de las comunicaciones sociales.

13. Delegar en una empresa especializada, oficialmente contratada para el evento, la exigente parte de "Logística" que significan tales eventos (Hotelería, Paquetes Viajeros, Infraestructura Técnica, etc). Con un año de antelación cabría hacer la mencionada contratación. Una justa referencia: La empresa oficial de la IV Conferencia, "Viajes Marsans", en vista de la calidad del servicio que prestó, más allá de los objetivos logísticos previstos. En todo caso, la agencia escogida debería tener experiencia en eventos similares, amplia presencia -a través de sucursales en el mundo- y, muy importante, en el lugar sede del evento. Ello facilita enormemente la consecución de recursos requeridos, en vista de contactos preestablecidos.
14. La empresa contratada, en caso de seguirse la sugerencia, para acometer la logística del evento, debe participar de las reuniones del equipo comunicacional para conocer a tiempo sus diversas necesidades de la oficina de prensa "Ad Extra" -cometido de Marsans- superaba ampliamente la precariedad de la oficina "Ad Intra" ubicada en la Casa San Pablo.
15. Una vez efectuada la contratación, deben delimitarse bien las funciones a ser asumidas por el DECOS y por la empresa contratada. Debe evitarse entorpecer la estrategia delineada por esta última, en especial en relación al trámite de las acreditaciones. Estas deben ser centralizadas, bien por el DECOS o bien por la agencia contratada. A nivel local, por otra parte, debe evitarse la burocratización del proceso de acreditación por inherencia -a veces evitable y prescindible- del gobierno respectivo. El proceso debe ser lo más fluido, centralizado y anticipado posible. Así, los comunicadores y personal voluntario, llegarían al lugar del evento para concretar un trámite ya realizado semanas antes del mismo, quedando sólo el retiro de la acreditación respectiva.
16. Debe evitarse la sobreestimación de necesidades técnicas, tal como ocurrió en la IV Conferencia. Para ello, tal como se mencionó, debe establecerse una estrecha comunicación entre el equipo de prensa y la agencia oficial de la logística del evento.

17. La estrategia de Opinión Pública delineada debe tratarse con la debida antelación. Tan pronto se conciba, deben acometerse las acciones inmediatas que aseguren el cumplimiento de sus objetivos. Debe adecuarse y concebirse dependiendo de las etapas en que se divida el evento, si éste tiene varios "momentos" que lo determinan (presencia del Papa, desarrollo desarrollo del evento, final del mismo, etapa post). Los posibles obstáculos que sus circunstancias específicas puedan depararla, así como señale la experiencia previa (Santo Domingo, Puebla, etc), deben preverse y, en consecuencia, planificarse las respuestas efectivas a tales circunstancias adversas que generalmente acompañan eventos de tal magnitud y significación (contrainformación, presiones sectores "Ad Intra", campaña adversa prensa local, entre otros).
18. La estrategia de Opinión Pública debe prever así mismo la contratación de un servicio de "Feed Back" informativo, a no ser que la misma Iglesia pueda a través de sus comisiones, prestar este servicio. Es vital saber, sobre la marcha del evento, lo que se está difundiendo informativamente respecto de él. Igualmente, cabe tener por anticipado la lista completa de los periodistas presentes en el evento, los medios para los que trabajan, su tiempo de estadía en el evento, entre otros aspectos. Ello dependerá del desarrollo idóneo del proceso de acreditaciones.
19. La estrategia de Opinión Pública debe contemplar una fase de difusión previa, de ambientación del evento. Por lo tanto es menester diseñar y cristalizar una campaña radio-impresa-televisiva, tanto informativa como promocional (Spots Publicitarios). Igualmente debe prever la contratación del servicio de satélite para el momento de desarrollo de la magna experiencia.

Para el idóneo desarrollo de la estrategia de Opinión Pública debe contarse con un equipo comunicacional que integrado en parte por asesores Comunicacionales, ajenos a responsabilidades propiamente ejecutivas, de forma que hagan el efectivo seguimiento a la estrategia concebida y, sobre la marcha de las acciones, hagan las rectificaciones que deben hacerse en pleno fregor del evento.

20. Debe sentarse las bases de un trabajo en equipo que aún cuando contempla la acción especializada de cada miembro de éste, no deriva en la saturación de cada uno. Se trata de proyectar una imagen de prensa, radio y TV de la Iglesia, lo cual debe acordarse tras el constante debate

intragrupal.

21. La Estrategia Comunicacional Ad Intra debe planificar, a nivel de cada comisión episcopal, encuentros previos con los periodistas susceptibles de acreditación, para prepararlos debidamente sobre la trascendencia del mismo y acercarse en general a ellos.
22. Es vital, en la fase preliminar, fomentar una mayor intercomunicación entre los miembros del equipo, trascender a los problemas de distancia entre ellos (Lejanía entre países). Al menos, deben hacerse tres reuniones previas al evento de sus integrantes. Así como una cuarta y definitiva en el lugar del evento, un mes antes del mismo y ya preparados para iniciar el trabajo de rigor.
23. La fase preliminar debe evitar, por todos los medios, limitarse a lo necesario. La planificación y acometimiento de las acciones despectivas debe ser minuciosa, exhaustiva.
24. Un aspecto clave de la estrategia comunicación "Ad Intra" es el de prever con antelación la factibilidad de establecer una Red Informática que una informativamente a las conferencias episcopales y el lugar del magno evento. A su vez, los datos recibidos por cada comisión se harían llegar a los profesionales de la información de cada país.
25. Es importante que las ratificaciones del equipo de prensa por parte del CELAM, se hagan con la antelación de varios meses por lo menos, antes del evento. Si han de realizarse modificaciones en el equipo, éstas no deben ser en sus altos mandos o puestos claves, cuando menos a poco tiempo de la consolidación del evento. Igualmente debe evitarse la redistribución tardía de responsabilidades. Con el debido tiempo deben prefijarse las mismas.
26. El equipo a constituirse debe caracterizarse por su profesionalización. Vale ser cautelosos en la excesiva "institucionalización" que generalmente priva como criterio constitutivo. En determinadas funciones, claves o subalternos o gerenciales, cabe la incorporación de laicos expertos en la materia respectiva (periodistas, áreas de impresos, productores de video, gerentes, por ejemplo).

2. Sugerencias Operativas a la luz de la Experiencia Comunicacional de la IV Conferencia

1. Propiciar, en el marco de la estrategia de Opinión Pública concebida, la preeminencia noticiosa del evento sobre otros acontecimientos noticiosos que se realicen a la par del mismo. (Como la presencia del Papa, por ejemplo).
2. Planificar debidamente la realización de los eventos "A Puerta Franca" para los periodistas. Confeccionar el guión comunicacional del "Show Comunicacional" en que la presencia de los profesionales de la información los determina. Trabajarse con minuciosidad los diversos detalles (ceremonial, moderación del evento, información previa, etc.). Se trata de oportunidades extraordinarias para la proyección al mundo de una imagen de la Iglesia.
3. Intensa asesoría del DECOS-CELAM a los señores obispos en materia de comunicaciones.
4. Evitar la implementación de "pools" de periodistas, si no hay medidas compensatorias ante tal proceso de selectividad.
5. Propiciar, así mismo, una cobertura sin privilegios. Al respecto cabe intentar atenuar las prerrogativas de los periodistas que abordan el vuelo papal. No resulta justo a ojos de los demás profesionales, tan acreditados como los primeros. Al respecto, cabe hacer las negociaciones respectivas con la gente del Vaticano.
6. Integrar el aporte de los mecanismos de información concebidos para el evento (Boletines, Ruedas de Prensa, Informativos de Videos, etc.). Las deficiencias en uno de los renglones, sobrecargaría de exigencias al resto. La acción de cada uno debe ser mutuamente complementaria.
7. Debe mantenerse una proyección informativa oficial del evento. Sus boletines de prensa, video y ruedas de prensa, deben ser difundidos al mundo bajo la "lectura" oficial -no necesariamente sesgada- de lo acontecido, aparte de lo que registre el ojo del periodista acreditado. A los efectos cabe considerar la contratación de una agencia transnacional como agencia oficial del evento.
8. Es necesario acompañar los documentos y pronunciamientos episcopales que se repartan al periodista, de su resumen y análisis respectivos, para orientar el criterio -en

ocasiones "deformado"- del periodista no especializado en temas de la Iglesia.

9. Trascender, en tales entregas, del marcado institucionalismo de enfoque.
10. Para aprovechar la vasta y específica dimensión comunicacional de cada evento (Rueda de Prensa, encuentro informal, etc), el DECOS-CELAM debe erigirse en el catalizador del proceso, propiciando la citada reacción en el protagonista del evento: el CELAM y sus obispos.
11. Como se mencionó, urge contar con un diario seguimiento a la cobertura mundial del evento. De acuerdo a su respectivo cariz, las reuniones diarias del equipo acometerían las enmiendas de rigor en la estrategia de Opinión Pública delineada.
12. Evitar en lo posible el carácter "hermético" del evento, tal como sucedió en la IV Conferencia. *
+Ello abona el terreno para la conjetura, el rumor y los "filtros" noticiosos que terminan en la distorsión informativa del evento. De no poder evitarse el hermetismo, tendrían que implementarse mecanismos plenamente compensatorios para atenuar tan delicada problemática comunicacional. El hermetismo del evento crea la sobreexigencia de los periodistas hacia los mecanismos complementarios de información (boletines, etc).
13. Hay que estar preparados para la "Guerra Informativa".
14. Es importante contar con la presencia de un vocero del evento en el equipo de prensa, autorizado para responder o aclarar cualquier tipo de duda periodística.
15. Debe evitarse, por todos los medios, propiciar un clima de desinformación entre los periodistas.
16. Es importante que el equipo idóneamente configurado, tenga un lapso para la integración previa de sus miembros. Debe gozar además, de la necesaria autonomía para acometer su trabajo, contar con la dotación requerida de recursos técnicos y humanos y con la presencia de un gerente capaz de resolver los diversos problemas que se vayan suscitando sobre la marcha de los acontecimientos, personas que deben conocer bien los diversos aspectos de un equipo multidisciplinario. Se requiere de un liderazgo efectivo dentro del plantel comunicacional del evento, así como la debida representación del país anfitrión del evento, en el

equipo.

17. El vacío de tiempos libres de los periodistas debe tener una propuesta de parte de la Iglesia para ser llenado. En las intermitencias propias de toda cobertura, existen momentos que pueden ser aprovechados para el acercamiento, la reflexión y el encuentro entre la Iglesia y los periodistas. Se trata de espacios vacíos durante los muchos días que abarcan eventos de tal significación. Ocuparlos bien permitiría contrarrestar, por ejemplo, la guerra informativa que desde sus diferentes frentes tienta el tiempo libre de los periodistas. Complementariamente se estaría propiciando un proceso evangelizador de los comunicadores acreditados al evento.
18. Es necesario mantenerse al tanto y a la par en acciones de la Guerra Informativa que podría librarse. Responder cuando el caso así lo amerite. Hacer un seguimiento "In Situ" de cualquier movimiento paralelo importante. Medir además su impacto y proyección noticiosa hacia el exterior, para saber que "lectura" del evento está prevaleciendo.
19. La experiencia enseña la necesidad de dos tipos de boletines informativos para eventos de tal envergadura: AD Intra (al interior del evento) y AD Extra, destinado a los periodistas y público externo de la IV Conferencia. El primero, de gran importancia interna, podría tener un enfoque institucional, mientras que el segundo, dirigido a los profesionales de la información, debe enfocarse profesionalmente y bajo la óptica del periodismo especializado.
20. Los Boletines AD EXTRA, de gran importancia informativa se constituyen en los pilares de la Estrategia de Opinión Pública a ser acometida. Abarcan tres momentos: etapa previa o de ambientación del evento, etapa del evento propiamente dicho (difusión noticiosa, análisis de los sucesos, crear expectativa a los hechos por venir) y etapa posterior, en la que se analiza el evento y se hacen proyecciones sobre su repercusión. La primera etapa puede concebirse desde meses antes al evento, mientras que la última puede extenderse varias semanas después de finalizado el mismo.
21. Las ruedas de Prensa deben planificarse con la debida antelación en todos sus detalles. (Tema a tratar, tiempo de preguntas, de respuestas, orden de preguntas, panelista, tipo de moderación, etc). Urge la presencia de un vocero oficial del evento cada día que se realicen. La primera

media hora puede usarse para responder interrogantes acerca de la marcha del evento. Luego vendría el tratamiento del tema propiamente tal.

22. Es aconsejable que se difunda la visión oficial de la Rueda de Prensa (Boletín al respecto). También debe conocerse el impacto noticioso que va teniendo. Organizada en un espacio idóneo para ello -salón acondicionado, cercano de la sala de redacción y la de telecomunicaciones- debe contar con un servicio de traducción, en vista de la presencia de diversos países en eventos de tal magnitud. Español, Inglés, Portugués, Alemán y Francés, serían los idiomas de mayor presencia.
23. Cada tres o cuatro días, debería hacerse presente la presidencia del evento en las ruedas de prensa. Además, debe concederse al DECOS cierta libertad y autoridad para la designación de los panelistas, considerando la potencial proyección de imagen que brindan a la Iglesia tales eventos. Los obispos deberían ser previamente entrenados por el DECOS para acometer convenientemente tales retos, en los que las excusas para la proyección es la pregunta lanzada por el periodista.
24. Desde un principio, la relación con la Comisión de Medios anfitriona, deberá ser lo más clara posible. Sin embargo, antes que la confianza ciega, es menester trabajar conjuntamente en los contactos locales diversos que habría que hacer. Así, se evitarán decisiones que puedan redundar en conflictos internos inusitados. Al respecto, es conveniente cerciorarse de que haya una cabeza legítima y de aglutinante accionar, a cargo de la coorganización local del evento.
25. La producción de video resulta costosa. Debe estarse consciente de ello, así como de su gran trascendencia, al llevar al satélite -y potencialmente a muchos países- las imágenes del evento. Resulta vital hacer con tiempo los contactos requeridos (Espacio de Satélites, Dotación de Equipos, etc). El equipo de producción respectivo debe trasladarse con buena antelación al lugar del evento, para conocer las disponibilidades y dificultades técnicas de rigor. La dotación de personal y equipos debe formalizarse con un contrato previo, sea cual sea el cariz del mismo (comercial, favor institucional, etc).
26. No debe, pues, escatimarse dinero al respecto, en vista de la trascendencia y múltiples detalles que reviste tal tipo de producción. Igualmente debe hacerse todo tipo de

previsiones: Story Board, proceso de edición posterior al evento (en caso de documental), etc.

27. Durante el desarrollo del evento, son vitales las reuniones. Estas deberían hacerse diarias, para evaluar el trabajo del equipo comunicacional. Deben ser sistematizadas y tener una Agenda previa que las oriente, para que trascienda de la solución de las muchas urgencias que habrán de presentarse sobre la marcha de las acciones. Lo urgente no debe robar todo el tiempo a lo importante. Deben tomarse las acciones necesarias para la idónea cristalización de la estrategia de opinión pública delineada. Igualmente, las reuniones permitirán mantener la integralidad del trabajo no obstante su especialización, así como resultan valiosos mecanismos para "limar asperezas" naturalmente producidas por la presión del evento, entre los integrantes del equipo.

28. Es menester brindar a los periodistas un servicio integral, la más esmerada de las atenciones. Debe facilitarse, en lo posible, el desempeño de su quehacer (boletines de prensa, análisis, entrevistas). Eventos de tal magnitud, se prestan para la convivencia de varios días con ellos, lo que deben procurar los miembros del equipo de prensa. Debe prevalecer, además, una actitud receptiva y de propósito de enmienda ante las quejas constructivas que ellos formulen.

29. Finalmente, debe procurarse el darles a todos ellos, cientos en ocasiones, un trato justo e igualitario, por lo que cabría prever las situaciones que atenten contra esta lógica aspiración, como la presencia de "pools" privilegiados a bordo del vuelo papal.

Epílogo:

A veces de noche en la calma de los salones de prensa del Hotel Dominican Fiesta, se veían todas las maravillas tecnológicas que se tenían a disposición de la Iglesia (computadores, teléfonos, fax, correo electrónico, pantalla gigante, máquinas de escribir, etc.) Pero surgía un gran temor: se contaba con una tecnología para el Siglo XXI y un contenido del Siglo XIX. Para el bien de la Iglesia y de la humanidad debe cambiar esta realidad.